

LABORATORIO DE HISTORIA ORAL

CENTRO DE ESTUDIOS Y ACCIONES PARA EL  
DESARROLLO SOCIAL Y HUMANO

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

# Voces

DE LA *HISTORIA*



UNIVERSIDAD DE  
GUANAJUATO





Universidad de Guanajuato  
Centro de Estudios y Acciones para el Desarrollo Social y Humano  
Laboratorio de Historia Oral

**Directorio**

Luis Felipe Guerrero Agripino  
Rector General

Héctor Efraín Rodríguez de la Rosa  
Secretario General

Sergio Antonio Silva Muñoz  
Secretario Académico

Diego León Rábago  
Coordinador  
Centro de Estudios y Acciones para el Desarrollo Social y Humano

Teresita de Jesús Rendón Huerta Barrera  
Rectora del Campus Guanajuato

Ada Marina Lara Meza  
Coordinadora  
Laboratorio de Historia Oral

Ruth Yolanda Atilano Villegas  
Coordinación editorial

Gerardo Necoechea García  
Coordinador del número

Ada Marina Lara Meza  
Armando Sandoval Pierres  
Ileana Ascencio Covarrubias  
Consejo de Redacción

Alejandro Schneider, Universidad de Buenos Aires  
Ana María de la O Castellanos Pinzón, Universidad de Guadalajara  
Gerardo Necoechea Gracia, Instituto Nacional de Antropología e Historia  
Graciela de Garay Arellano, Instituto de Investigaciones José María Luis Mora  
Jilma Romero Arrechavala, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua  
Karla Yolanda Covarrubias Cuéllar, Universidad de Colima  
Morelos Torres Aguilar, Universidad de Guanajuato  
Marcela Camargo, Universidad de Panamá  
Consejo editorial

Andrés Alejandro Mosqueda Ramírez  
Asistente editorial

Rolando Briseño León  
Producción editorial

Óscar Bächtold López  
Ilustraciones de portada, páginas 4, 5, 6, 7 y 8, tintas negras sobre papel. 2010.

Contacto  
Dirección postal:  
Lascuráin de Retana# 5, zona centro, CP 36000, Guanajuato, Gto.  
Teléfono:  
(473) 732-00-06 ext. 4116 y 8703  
Correo electrónico:  
vocesdelahistoria.ug@gmail.com

**Voces** DE LA HISTORIA  
Año II/número I/volumen II/2019

Editorial	3
Presentación	5
GERARDO NECOECHEA GRACIA	
Cultura obrera y prácticas sindicales en el Gran Buenos Aires (1950-1980)	10
ALEJANDRO SCHNEIDER	
Temporalidad y espacialidad en los trabajadores de plataformas petroleras: Un enfoque cualitativo	22
BEATRIZ SIBAJA TERÁN	
“Somos la legión extranjera”. Los trabajadores postales del sector privado, Buenos Aires: 1995-2001	28
ROBERTO IZQUIERDO	
Poder y conflicto obrero a fines del peronismo clásico (1952-1955)	40
MARCOS SCHIAVI	
Percepción, resistencia y enfermedad. Una mirada desde la historia oral	52
MARGARITA PULIDO NAVARRO RICARDO CUÉLLAR ROMERO	
La entrevista	68
DEL ACERVO DEL LABORATORIO DE HISTORIA ORAL	
Más allá de la “recuperación”: Construir Memoria y hacer Historia	84
Reseña de libro	92
FERNANDO MENDIOLA JOSEMI GASTÓN	
Políticas generales de publicación	

E d i t o r i a l

La revista *Voces de la historia*, se ha fijado como misión la difusión de investigaciones originales y recientes sobre temáticas de acción y reflexión fundamentales en la vida de la sociedad contemporánea, y tal como el nombre de la publicación lo sugiere, aquellas que tienen como eje de estudio a la Historia Oral, pues, como ya se sabe, esta forma de hacer historia les da voz a sus protagonistas y eso es, precisamente, lo que se desea privilegiar.

El criterio para la selección de los asuntos a discutir es muy sencillo: serán tratados aquellos que fueron y han sido los puntos nodales para la identidad y convivencia de los diversos actores sociales (en todos sus niveles de acción) relativos a cuestiones sociales, económicas, políticas y culturales durante el siglo XX y lo que va del siglo XXI.

Temáticas como educación, salud, trabajo, movimientos sociales, manifestaciones artísticas, y migración, entre tantos otros, irán desfilando por las páginas de esta publicación en su momento. Para comenzar con estas reflexiones, se ha decidido abrir la discusión con un asunto muy importante: trabajo y obreros en América Latina. Si bien es cierto, el tema puede analizarse desde diversas teorías y metodologías dentro del vasto campo de la Historia, y otras ciencias, sin duda alguna, la Historia Oral ofrece la posibilidad de contribuir fehacientemente a la comprensión del fenómeno, gracias al acercamiento directo a los obreros a través del rescate e interpretación de sus testimonios.

Sin duda, el tema es provocador, pues, se encuentra muy relacionado con cuestiones como el capitalismo, la globalización y los derechos humanos, en espacios que históricamente han estado en desventaja de otras latitudes del mundo, a nivel económico y jurídico en el renglón laboral. Estados, en los que la regulación de las condiciones de trabajo, los salarios, la preparación técnica y profesional, la inversión de capitales nacionales y extranjeros, la importación y la exportación, la introducción de maquinaria y nuevas tecnologías, entre tan-

tas otras aristas del tema, han sido el talón de Aquiles de sus gobiernos.

Esta publicación, consiente de la necesidad de vincular a la universidad no sólo con sus pares, sino con la sociedad en su conjunto, pone estos temas bajo la lupa con la intención de contribuir en primer lugar, a la producción de nuevo conocimiento, a la creación de espacios de discusión internacional en lengua española acerca de las problemáticas relacionadas con la historia y los testimonios orales, así como sobre el estudio del tiempo presente y la comprensión del mundo contemporáneo en todas sus manifestaciones.

En segundo lugar, la revista, pretende, con la difusión de estas realidades, destacar la necesidad de salir de los espacios universitarios e impactar en la vida cotidiana de la sociedad, a través de la promoción de una conciencia social y la participación en los espacios cotidianos de desarrollo personal, con la convicción de que el conocimiento puede coadyuvar en la búsqueda del mejoramiento de las condiciones que han prevalecido en algunas cuestiones en el desarrollo de América Latina.

Ruth Yolanda Atilano Villegas

## P r e s e n t a c i ó n

Gerardo Necochea Gracia<sup>1</sup>

La presente edición de *Voces* incluye artículos que indagan acerca del trabajo y los trabajadores en distintos escenarios laborales y nacionales. Tres de los textos corresponden a la historia argentina y dos, a la mexicana; la temporalidad que abarcan va de la segunda mitad del siglo XX a los años recientes del siglo XXI. Los espacios, en todos menos uno de los trabajos, están acotados al lugar de trabajo ya bien de una

empresa ya bien de empresas dentro de una misma rama industrial; Alejandro Schneider, en cambio, sitúa a los trabajadores estudiados en el gran espacio urbano de la ciudad capital, Buenos Aires. Los contrastes y similitudes del conjunto abren a la reflexión comparativa y a la posibilidad futura de tomar preguntas semejantes—incluso iguales—y llevarlas a distintas geografías.

El vínculo destacado entre los artículos es que refieren al mundo del trabajo, aunque tratan de trabajadores muy distintos. Roberto Izquierdo, por ejemplo, indaga en el mundo laboral de empresas postales privadas en la ciudad de Buenos Aires. Estas empresas tuvieron un gran desarrollo en la década de 1990 y absorbieron mano de obra desplazada de ramas de producción en crisis o decadencia. Los trabajadores desempeñan tareas que no requiere ninguna calificación especial, de manera que los ahí congrega-

<sup>1</sup> Adscrito a la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



dos provienen de experiencias laborales muy distintas. Tampoco la costurera de la ciudad de México, cuya experiencia laboral es observada por Margarita Pulido y Ricardo Cuellar, requiere de alta calificación para desempeñar su trabajo. En cambio, Marcos Schiavi y Beatriz Sibaja tratan de obreros calificados,

unos en fábricas metalúrgicas y otros en plataformas petroleras en alta mar. Estos cuatro artículos ligan la experiencia laboral con las posturas asumidas por sus entrevistados frente a conflictos específicos o a la vida en general.

El trabajo de Schneider titulado “Cultura obrera y prácticas sindicales en el Gran Buenos Aires (1950-1980)”, se intere-

sa menos en lo estrictamente laboral y más en la conformación de una cultura obrera durante la segunda mitad del siglo XX. El espacio urbano alberga diferentes establecimientos de trabajo entremezclados con los barrios obreros. Por los testimonios, podemos identificar la presencia de ferrocarrileros y trabajadores de las empacadoras de carne, que provienen de una larga tradición obrera, independientemente de pertenecer o no a oficios calificados. El objetivo del autor es usar los testimonios para mostrar las características sociales y culturales que surgen en los espacios de vida cotidiana de la clase obrera. Su propósito es observar cómo las experiencias laborales constituyen colectividades informales, que a su vez, adquieren forma institucional en los sindicatos. La sociabilidad y soli-

daridad emanadas del espacio laboral se trasladan a los espacios barriales, y conforman prácticas familiares y vecinales. Surge así una identidad como clase social, que adquiere contenido de conciencia de clase porque identifica una oposición continua aunque difusa a los patrones y a las formas de vida en el capitalismo.

La perspectiva adoptada por Sibaja, en “El estudio de la temporalidad y espacialidad en los trabajadores de plataformas petroleras: un enfoque cualitativo”, es diametralmente opuesta al esfuerzo por totalizar la condición obrera que realiza Schneider. La autora hace una observación microscópica de un aspecto en la vida de estos trabajadores. Es un artículo breve y sencillo, cuyo objetivo es reflexionar acerca de cómo aparece el tiempo y el espacio en los relatos de sus entrevistados. No es sorpresa que perciben un tiempo rápido mientras trabajan y otro lento, incluso detenido, mientras esperan el transporte que los llevará a casa; tampoco es sorpresa la percepción escindida del espacio entre la esfera familiar y la de trabajo. La autora se preocupa por entender las razones para aceptar las largas separaciones de la familia durante los periodos de trabajo, y encuentra que los relatos proyectan un futuro en que podrán disfrutar de los beneficios acumulados gracias a los altos salarios y la relativamente temprana edad de retiro. En suma, tiempo y espacio aparecen de forma convencional aunque las circunstancias de los narradores no lo sean.

Izquierdo y Schiavi adoptan una perspectiva situada entre estos extremos, y siguen un procedimiento similar: comparan los relatos de dos entrevistados para ofrecer un panorama amplio de las situaciones investigadas. El primer autor, en “Somos la legión extranjera”, compara las historias orales de entrevistados que al entrar a trabajar en la empresa postal, cargaban experiencias previas muy distintas. En primer lugar, son de edad muy diferente; en segundo lugar, habían estado en entornos laborales opuestos. El de mayor edad había tenido un negocio propio, el cual perdió debido a la crisis económica, y se vio obligado a convertirse en asalariado. El de menor edad proviene de una familia obrera y tuvo empleos como asalariado en distintas fábricas antes de entrar a la empresa postal. El interés del autor reside en dos cuestiones: cómo la experiencia vivida se traduce en representaciones al momen-

to de relatar los sucesos vividos; y en qué medida la experiencia acumulada determina los cursos de acción a seguir cuando se enfrentan las dificultades y conflictos en el trabajo. Estas preguntas, independientemente de que tan satisfactorias sean las respuestas ofrecidas—y hay que tener en cuenta que el autor advierte que se trata de una investigación en curso y por tanto el texto explora interpretaciones posibles—son importantes porque están al centro de las críticas enderezadas hacia la historia social, de obviar lo político y de reducir las complejidades de la cultura a las determinaciones de la posición del sujeto social.

Schiavi, en “Poder y conflicto obrero a fines del peronismo clásico (1952-1955)”, reconstruye la vida obrera a partir de dos testimonios con puntos de vista distintos. En ambos casos se trata de trabajadores metalúrgicos calificados, empleados en fábricas de Buenos Aires. Las trayectorias son distintas porque uno de ellos se unió al Partido Comunista siendo muy joven y al poco tiempo paso a ser funcionario del partido, mientras que el otro permaneció en la fábrica y tardó más en incorporarse al partido. El autor está interesado en comprender la relación entre las identificaciones políticas y las relaciones laborales, y para ese fin, teniendo las huelgas de 1954 como telón de fondo, revisa la actuación de las comisiones internas y los delegados sindicales disidentes, y los distintos puntos de vista de sus entrevistados resultado de su distinta ubicación: desde el partido uno, desde la comisión interna el otro. Finalmente, muestra que no ser peronista en entornos laborales dominados por peronistas era difícil, sobre todo para quienes eran comunistas reconocidos. Aunque excede al propósito explícito, es evidente que los dos testimonios ofrecidos acerca de un mismo momento y suceso, son contrastantes y complementarios porque ofrecen puntos de vista conformados por la posición desde la que se ofrecen y la experiencia que condujo a esa posición. Gracias a ello, sabemos un poco más de cómo era ser comunista en situaciones de conflicto envuelto en anticomunismo.

Finalmente, “Percepción, resistencia y enfermedad”, de Pulido y Cuéllar, regresa a la mirada microscópica con la finalidad de iluminar la “conciencia fundacional”, es decir, la conciencia del mundo inmediato en que se desenvuelve el individuo. Con ese fin, y a



partir de la entrevista de historia oral, siguen a una costurera en la ciudad de México a través de su jornada laboral. Conocemos, en consecuencia, algo de las condiciones de trabajo: vigilancia continua, tareas repetitivas ininterrumpidas, y muy breves interludios de relación con compañeras de trabajo antes y después de la extenuante jornada. Indagar acerca de la percepción del mundo circundante en este contexto es interesante aunque no innovador: la percepción individual ha sido una de las aportaciones de la historia oral a la evidencia histórica. Pero el interés de los autores rebasa este objetivo inmediato, y argumentan que esa conciencia afecta el cuerpo, puesto que lo conforma a obedecer y a suprimir las respuestas de resistencia o rebelión frente a ese mundo inmediato. Añaden que esto es así porque los individuos adquieren a través de la socialización las ideas dominantes que justifican el orden desigual, opresivo y de explotación laboral en que se desenvuelven.

El argumento de Pulido y Cuellar es razonable pero descansa más en la lógica teórica que en la evidencia de la experiencia. En realidad, su argumento es que la ideología produce una cierta manera de interpretar la experiencia—en este caso, la interpretación que conduce a suprimir los impulsos del cuerpo. Schneider, desde el lado puesto, descansa la identidad y conciencia en la experiencia sola, como si existiera una única posible interpretación y no distintas y contradictorias maneras de interpretarla. Por supuesto, exagero al reducir complejos argumentos a posiciones extremas, pero lo hago con el fin de subrayar que en los artículos aquí publicados está latente una rica discusión en torno al problema de la fusión de estas dos aparentemente excluyentes posiciones.



## Cultura obrera y prácticas sindicales el Gran Buenos Aires (1950-1980)

Alejandro Schneider <sup>1</sup>

### Resumen

El propósito de este artículo es reflexionar sobre algunas características culturales que presentó la clase obrera durante las décadas de 1950 a 1980 en una zona industrial de Buenos Aires (Argentina). La cultura obrera se conforma en el seno de las relaciones que nacen en el mundo del trabajo. Esta cultura se reproduce en otros ámbitos territoriales; en particular, en los lugares de vivienda. En dichos espacios se intercambian tradiciones, experiencias y memorias entre los trabajadores.

El empleo de la Historia Oral permite una aproximación a la esfera de las subjetividades y la cultura de los trabajadores. Se constituye en una herramienta que nos permite conocer los valores, las tradiciones, las costumbres y las formas de organización de estos sujetos sociales. No menos importante: nos posibilita observar los cambios y las permanencias en la identidad obrera a través del tiempo.

### Palabras clave

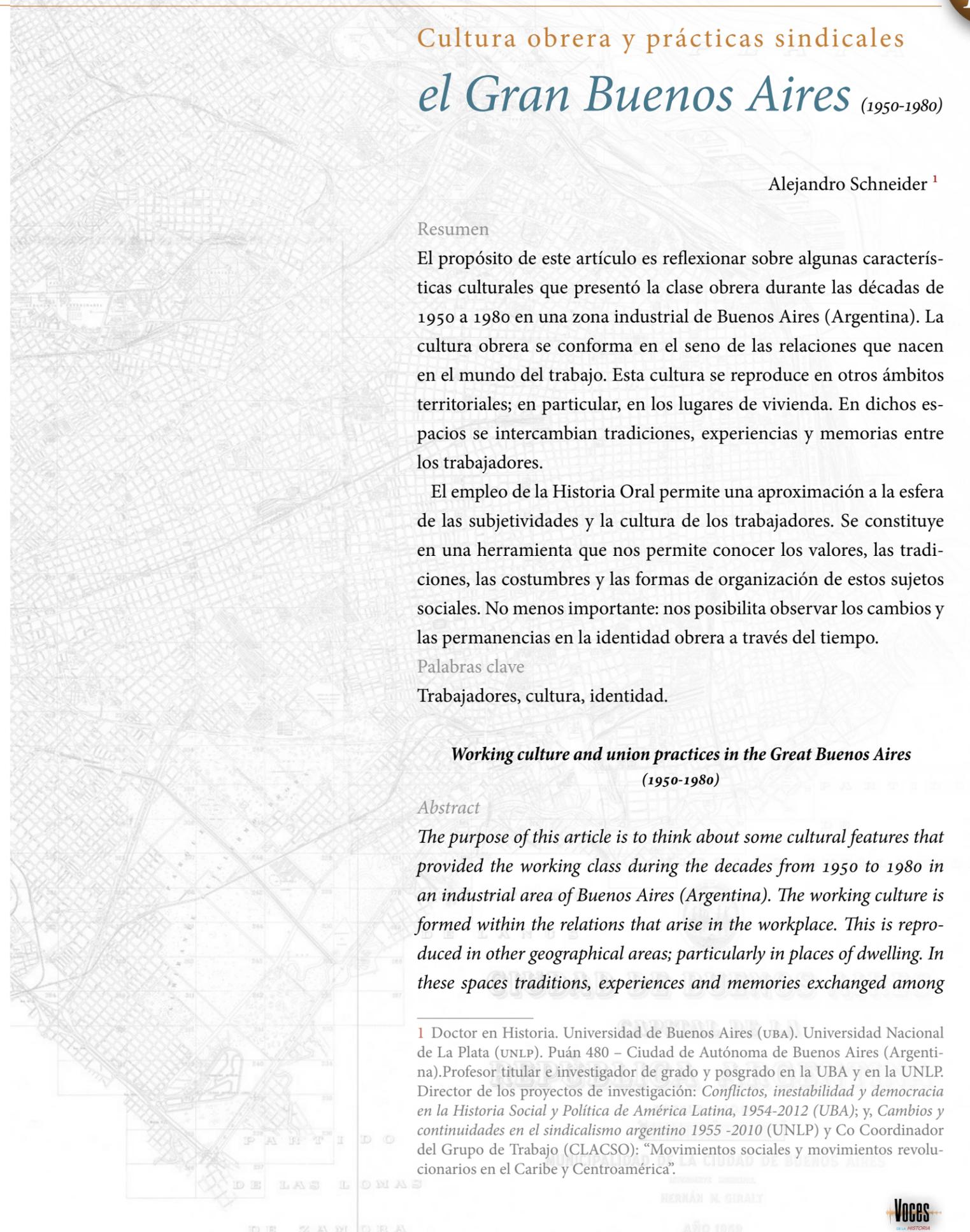
Trabajadores, cultura, identidad.

### *Working culture and union practices in the Great Buenos Aires (1950-1980)*

### Abstract

*The purpose of this article is to think about some cultural features that provided the working class during the decades from 1950 to 1980 in an industrial area of Buenos Aires (Argentina). The working culture is formed within the relations that arise in the workplace. This is reproduced in other geographical areas; particularly in places of dwelling. In these spaces traditions, experiences and memories exchanged among*

<sup>1</sup> Doctor en Historia. Universidad de Buenos Aires (UBA). Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Puán 480 – Ciudad de Autónoma de Buenos Aires (Argentina). Profesor titular e investigador de grado y posgrado en la UBA y en la UNLP. Director de los proyectos de investigación: *Conflictos, inestabilidad y democracia en la Historia Social y Política de América Latina, 1954-2012* (UBA); y, *Cambios y continuidades en el sindicalismo argentino 1955 -2010* (UNLP) y Co Coordinador del Grupo de Trabajo (CLACSO): “Movimientos sociales y movimientos revolucionarios en el Caribe y Centroamérica”.



workers.

*The use of Oral History allows an approach to the sphere of subjectivity and culture of workers. It becomes a tool that provides us know the values, traditions, customs, ways of organizing these social subjects. No less important, it allows us to observe the changes and stays in the working identity through time.*

*Keywords*

*Workers, culture, identity.*

## Introducción

Entre las décadas de los años cincuenta y los años ochenta el movimiento obrero desempeñó un papel protagónico en la sociedad argentina. Esto se expresó en una ascendente presencia en múltiples ámbitos de discusión y decisión. Según todos los estudios sobre la época, la clase trabajadora adquirió una influencia determinante en la estructura social del país, no sólo sin ningún apoyo gubernamental, sino en abierta oposición a las diferentes gestiones presidenciales.

Esto alcanzó su mayor expresión en el área metropolitana que rodea a la ciudad de Buenos Aires. En esa región, en el transcurso de esas décadas se produjo una importante presencia del sector manufacturero; en él convergieron diferentes emprendimientos productivos, junto con un notable crecimiento en la urbanización y una masiva proletarización de la fuerza de trabajo alrededor de grandes establecimientos fabriles. Si bien es difícil establecer un único perfil socioeconómico, se pueden observar ciertos lineamientos homogéneos en torno a las condiciones de vida de los trabajadores de la zona.

En este artículo se busca reconstruir el ámbito de sociabilidad de los obreros en ese momento y en ese lugar, en el marco de una realidad determinada por la continua crisis de inestabilidad institucional que vivió la Argentina en esos años. Así, hubo un específico interés en explorar el modo en que los obreros constituyeron

su identidad y su conciencia sobre la base de su experiencia y de las prácticas sociales con las otras clases; cómo se nutrieron sus pautas culturales a partir de las percepciones que poseyeron de sí y de los demás actores sociales.

En particular, para aquellos que se interesan en los estudios sobre la clase obrera, se desea subrayar que las prácticas sindicales adquieren una mejor comprensión si se las examina como una parte integrante y esencial de la cultura de los propios trabajadores. En ese sentido, es válido observar que las actividades gremiales no pueden entenderse como una simple sumatoria de protestas y de medidas de fuerza, sino que las mismas deben ser estudiadas considerando otras perspectivas.

El presente ensayo reflexionó sobre algunas particularidades que exhibió la clase obrera durante esas décadas. Si bien, sus comportamientos culturales fueron conformándose dentro de los ámbitos laborales, éstos tendieron a reproducirse en otros espacios territoriales; en particular, en los lugares de residencia. En esos intersticios, los trabajadores intercambiaron tradiciones, experiencias y memorias; a su vez, estos saberes fueron transmitidos en forma generacional a sus descendientes.

El análisis sobre el comportamiento cultural y gremial de la clase obrera no debe ser comprendido como el mero resultado de una conducta economicista. Lejos de esa estrecha mirada, se entiende que la actividad

de los trabajadores no se encuentra orientada sólo por factores económicos, sino que también intervinieron ideas y valores desarrollados a partir de la experiencia hecha como sujeto colectivo. De esta manera, se logra una mayor captación del proceder del mundo laboral a partir del estudio de algunos de esos rasgos sociales y culturales; para acercarse a esa meta, se estima necesario aprehender esa riqueza con el empleo de diversas herramientas, entre ellas, la Historia Oral.

El manejo de entrevistas a diferentes trabajadores implica que el lector tenga en cuenta un conjunto de observaciones. Se intenta que esta técnica posibilite acercarnos a una serie de cuestiones subjetivas que nos serían imposibles de acceder por otros medios. El uso de la Historia Oral se constituye en un mecanismo imprescindible a la hora de reconstruir un cruce de diferentes variables que intervienen en los distintos procesos sociales y en donde lo que importa, al menos en nuestro caso, son los sujetos de carne y hueso que conviven y trabajan en forma diaria. Aprehender los distintos aspectos que conforman la cotidianeidad de los entrevistados, nos aproxima y nos aclara rasgos que son parte de la condición obrera.

Las trayectorias de vida de los testimoniantes, remiten a cuestionar no sólo sobre el sujeto indagado, sino que también conducen a pensar temas y problemas referentes a los gremios, al contexto político, al espacio urbano y a la sociedad en su conjunto. Esta modalidad sirve tanto para instalar las voces de los sujetos en la esfera pública, como para conocer sus reflexiones, sus experiencias, sus valores y su cultura; por lo pronto, denota traspasar la mera transcripción de los relatos para tratar de reflexionar sobre sus significados. Además, el relato testimonial conduce a un permanente enriquecimiento de la investigación, ya que nos lleva al replanteo de nuevas hipótesis e interrogantes.

La elaboración emprendida en esta pesquisa no fue una tarea pasiva; por el contrario, la realización de entrevistas, la selección de los testimonios, la formulación

de las preguntas, tuvieron una expresa intencionalidad. Desde su inicio, con la búsqueda de posibles testimoniantes, se manifestó el alcance de la investigación. Como se mencionó en diversas oportunidades, el resultado del diálogo con las personas interpeladas es fruto del intercambio de saberes, miradas, expresiones, opiniones y experiencias, entre el narrador y el investigador.

Asimismo, es correcto presuponer que el individuo entrevistado no habla por sí solo, sino que su relato se inscribe en un proceso social en el tiempo. Por otro lado, es válido recordar que los testimonios expresan un proceso previamente construido, que ha sido alimentado en forma individual y social. El recuerdo, al momento de revelarse al interlocutor se hace (de manera intencional o no) con un expreso conocimiento que ese saber escapa del ámbito de lo privado para entrar al de la esfera pública.

Una problemática que merece también atención es la previa preparación de la entrevista que realiza la persona a testimoniar. Éste es consciente que sus pensamientos y su voz queda registrada en una obra pública. Además, sabe que el sujeto que lo interpela proviene de un ámbito distinto al de él. El diálogo entre entrevistado e interrogador se cimienta en la relación marcada por la experiencia de vida de ambos sujetos, la entrevista es consecuencia de una relación dialéctica entre dos seres con diferentes objetivos y subjetividades. En otras palabras, el entorno intencional que cubre el relato conversacional no se encuentra ausente; de este modo, el testimoniante habla para el entrevistador, para sus antiguos



compañeros de trabajo, sus vecinos y familiares, y para un futuro escrito.<sup>2</sup>

El empleo de las entrevistas no es sólo una tarea de recuperación de las experiencias, tradiciones, valores y cultura de la clase trabajadora, sino también un rescate de lo que los propios entrevistados hacen de su práctica social y gremial. Se examina un proceso de reconstrucción ideológica del pasado condicionado por la percepción y la reflexión que el entrevistado tiene en el presente. A su vez, ésta ha sido marcada por su historia personal y social, en tanto individuo y en tanto miembro de una clase determinada. Es en última instancia una reelaboración modificada del pasado, que se transmite para conformar una cosmovisión interesada. Sin duda, en esta perspectiva también actúan las preguntas del interlocutor; de este modo, la entrevista es fruto de un diálogo entre el protagonista y el historiador.

#### El ámbito laboral, cimiento de la cultura obrera

Los sindicatos en la Argentina constituyeron un factor de poder indiscutible. Su fuerza social no solamente descansó en el número y en la capacidad de integrar a su esfera de acción a una proporción significativa de la población, sino también en el impacto que tuvieron sus demandas políticas y económicas en el conjunto de la sociedad. Sus funciones escaparon al simple planteo reivindicativo o sus manifestaciones en el plano gubernamental. Del mismo modo, su presencia se manifestó en la vida cotidiana de los trabajadores, en los reclamos diarios dentro de los lugares de empleo y en sus actividades asistenciales, sobre todo, en la salud y en la recreación.

El trabajo en las unidades de producción, con la explotación cotidiana del capital, expresada en los enfrentamientos diarios con supervisores, gerentes y empresa-

<sup>2</sup> Entre otras lecturas, es sugerente lo expresado sobre estos temas en Graciela de Garay, "La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?", en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 1, núm. 1, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1999.

rios junto a una cimentada práctica gremial, incidieron en la conformación de una experiencia y una conciencia obrera. Cabe observar que el sentimiento de enajenación no implicó —en la mayoría de las ocasiones— una correspondencia inmediata con la idea de destruir al capitalismo. La existencia del proletariado es condición de cualquier forma de conciencia obrera revolucionaria, pero aquella no se genera automáticamente.

En numerosas circunstancias, los trabajadores fueron conscientes de las relaciones de fuerza y el ánimo en que se encontraban ellos y sus compañeros para iniciar, desarrollar o culminar una medida de protesta. En cada lucha, cualquiera que haya sido, los trabajadores mostraron conciencia de su disposición como clase para poder llevarlo adelante. En los hechos, las distintas formas de protesta, desde los trabajos a reglamento pasando por las huelgas y los paros hasta las ocupaciones fabriles, indicaron rasgos singulares de su condición obrera. En mayor o en menor grado, la puesta en práctica de tales acciones implicó la previa existencia de una organización, de una asociación surgida que sirva para el embate.

En síntesis, esta coordinación no surgió de la nada, sino que fue resultado de la experiencia y de los saldos que dejó cada conflicto en la memoria de la clase obrera. Por otra parte, tales pugnas reflejaron la participación colectiva en el proceso de trabajo.

Asimismo, la presencia de la clase en la producción adquirió forma en los constantes límites que se imponía cuando supervisores y gerentes intentaban incrementar los ritmos de trabajo o se modificaba la organización del sistema laboral. No obstante, en las medidas de fuerza los obreros demostraron un efectivo control en ciertas áreas o secciones de las fábricas, haciéndolas funcionar, incluso, sin la presencia gerencial o de la patronal. Corresponde subrayar —como correlato de esta conciencia e identidad con su condición obrera—, que en la mayor parte de los conflictos registrados no hubo destrucción de máquinas o herramientas de tra-

bajo; por el contrario, tanto las fuentes escritas como los testimonios consultados aludieron a la permanente preocupación por preservarlas. Al respecto, un obrero reflexionó:

[...] vos podés tener problemas con la empresa, pero las herramientas son las fuentes de tu trabajo, si no las cuidas vos, ¿quién te la va a cuidar?<sup>3</sup>

En un sentido más amplio, esta conciencia, según la coyuntura histórica política, se expresó mediante diversos canales y medios. En todo caso, evidenció una posible incidencia en el control productivo junto con una valoración de los instrumentos de trabajo; por ejemplo, cuando se produjeron ocupaciones de fábricas y las pusieron a producir sin ninguna injerencia empresarial a mediados de la década de los años sesenta.

Cuestiones tales como la necesidad de la organización, la solidaridad, el orgullo de un oficio, la lucha por la igualdad en las remuneraciones y en las condiciones de labor, junto con la aceptación de que los trabajadores expresaron el desarrollo y la constitución de una clase distinta, con diferentes intereses, fueron algunos de los rasgos culturales que contribuyeron a su identidad como sujeto social. Estas percepciones fueron propias de la clase obrera, independientemente de las ideologías políticas que profesaba.

Esto también se expresó en que los trabajadores poseyeron una profunda conciencia de la necesidad de pertenecer a un sindicato, y a su vez, la posibilidad de disponer de diferentes órganos de base (comisiones internas, cuerpos de delegados) para hacerse escuchar y poder obtener sus reivindicaciones. Como explicó un obrero del gremio de la carne entrevistado:

Los delegados eran muy buenos tipos, muy buenos tipos, hablando desde fines del cincuenta, más o menos, hasta la época de..., hasta

<sup>3</sup> Entrevista realizada a Lalo, por Alejandro Schneider, San Isidro, 10 de noviembre de 1998, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

el setenta, había delegados muy buenos. Delegados que enfrentaban realmente al patrón y lo que se hacía ver, lo hacían valer, no dejaban al obrero solo, que lo jodan... pero lo bueno dura poco.<sup>4</sup>

La explotación capitalista en las fábricas y en los lugares de empleo, producto de las relaciones de producción, fue la base primigenia que permitió consolidar la identificación y la pertenencia a un sindicato. Los trabajadores fueron adoptando la organización gremial como una herramienta básica e indispensable en su labor: ya fuese para la defensa de sus intereses materiales o como un instrumento que le servía para mejorar su desempeño. Sobre el particular, un obrero ferroviario recordó:

Ni bien ingresé al ferrocarril me incorporé al sindicato de La Fraternidad, me comprometí [a] ser socio de La Fraternidad para que después me acepten ir a la escuela [del gremio]. [...]

Fue el gremio más democrático del país, por sus propios estatutos, y porque, además, todos los lunes hacían asambleas, [...] en las asambleas *se discutían todos los problemas* [...] [con énfasis] todos los afiliados pedían la palabra y tenían derecho a votar, a ser elegidos y a participar de las asambleas.<sup>5</sup>

Esta concepción de las entidades gremiales se conformó de modo independiente de las prácticas poco democráticas de la mayoría de sus burócratas nacionales. A pesar de su presencia, los trabajadores, en numerosas coyunturas, se valieron de diversos mecanismos institucionales legales para tratar de desplazarlos. El sindicato era considerado como un espacio propio que se defendía y un ámbito donde se participaba por medio

<sup>4</sup> Entrevista realizada a Carlos, por Alejandro Schneider, Tigre, 12 de octubre de 1992, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

<sup>5</sup> Entrevista realizada a Luis, por Alejandro Schneider, Buenos Aires, 21 de julio de 2000, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

de diferentes instancias, al margen de sus ocasionales representantes. Asimismo, por fuera de la conducta de estos hombres, se avaló su pertenencia a dicho ámbito a partir de un alto grado de acatamiento y disciplina a las órdenes emanadas por los cuerpos orgánicos. Esta centralización se dio tanto en aquellas instituciones que adoptaron la forma de una federación, como las que asumieron la estructura de una unión.

Aunque este centralismo fue eficaz para la realización de acciones conjuntas, muchas veces la rígida disciplina derivó en conductas verticalistas. Valga aclarar que no siempre los sindicatos actuaron canalizando las demandas: hubo momentos en que la fuerza de los reclamos laborales desde los órganos de base fue superior a las órdenes emanadas por los dirigentes.

En las entrevistas se observa cómo el presente interviene en el contenido de la memoria. Existe una permanente comparación entre esos años y la actualidad. En las palabras y reflexiones de los entrevistados, se transmiten las visiones más o menos elaboradas sobre lo que representaba la actividad sindical en el periodo. El proceso del recuerdo se encuentra asociado e influido por las situaciones y valores de la actualidad, el momento en que se efectúa la entrevista y el diálogo conversacional con el interlocutor. El recuerdo que brota del reportaje es una reelaboración de la memoria y es una respuesta (consciente o inconsciente) a la coyuntura histórica y al entrevistador. En el caso de la Argentina, las reflexiones y las perspectivas están mediadas por el paso de diversas dictaduras y por más de veinticinco años de democracia. En el transcurso de esas décadas, la mirada y la consideración sobre el empleo de la violencia fue cambiando con el paso del tiempo. Así lo expresó un ex trabajador ferroviario:

Aun cuando vino la Revolución Libertadora, un tal Somer, no sé si lo conociste, que había intervenido la Unión Ferroviaria. Era un hijo de puta. Íbamos a las reuniones, los peronistas, los contreras, estaban todos, sacó un revól-

ver alguna vez. Tiró dos tiros al aire de arriba del escenario, porque tenía un escenario. Y un peronista le dijo: 'Vos, ¡qué gordo de mierda!' '¿Qué querés, que te mate?'. Todas esas boludeces. A ese tipo, que Dios me perdone, le colocamos una bomba en la puerta de la casa. Le levantamos la puerta y las ventanas. Si vos me decís a mí hoy, en día, uno pensaría un poco más, por ahí había chicos, había familia... [...] Y la máquina quedaba parada. Íbamos y le cortábamos esto, le cortábamos lo otro. Le rompíamos un vidrio acá, le rompíamos el otro allá. Los inyectores se los destornillábamos y le quedaba la palanca suelta. Cualquier cosa. No sé, si estaba bien o está mal. Claro, si yo lo tengo que mirar es sabotaje. Lo hacíamos por la resistencia. Provocando un estallido para poder provocarle a los tipos alguna bronca o algún desastre. Y las máquinas no salían. Salía una y diez quedaban paradas. Y los trenes precisaban ir a Constitución, o salir a Remedios de Escalada, la que iba a Temperley, y no salían y la gente quedaba parada.<sup>6</sup>

Es evidente que el protagonista relata, en forma consciente, lo que significa su experiencia desde el presente. Es inevitable que se haga el contraste con la visión que se tiene en el momento de la realización de la entrevista. La transformación del espacio público y los cambios en la sociedad civil intervienen en el recuerdo y en las reflexiones.

#### Barrio, familia y cultura obrera

Las relaciones de poder también se disputaban en la vida diaria. En el barrio, en las casas de familia, en los clubes, se iban gestando la organización y se llevaban a cabo las actividades que se discutían originalmente

<sup>6</sup> Entrevista realizada a Juan, por Alejandro Schneider, Lanús, 10 de julio de 2009, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

en las fábricas y talleres. Esta es una vivencia colectiva atravesada por la defensa de su cultura de clase y de su memoria social. De este modo, hubo una notable aceptación dentro de la población de las prácticas realizadas por el activismo. Existió una búsqueda por defender los espacios del quehacer cotidiano, lo que implicó una conservación de los ámbitos que se consideraban como propios. Juan recordaba que:

[...] vos sabías quien era el contrera del barrio, o sea, el que estaba en contra. Ya estaba marcado. Sabías que aquél era, y ya, es contrera. Y bueno, vos decís, 'éste es, creo que no es'. Éste es contrera. Y vos encontrabas veinte contreras. Era la palabra que yo utilizaba: 'contrera'. Ni siquiera 'gorila', después empezó a venir el adjetivo 'gorila'. 'Che, aquél es contrera'. Y nosotros, como buenos peronistas, o buenos... íbamos y le pegábamos un cartel en la pared. Yo me acuerdo que hice una, estaba Perón en una foto, así inclinado, riéndose.<sup>7</sup>

Sobre la base de los testimonios de estas acciones, es que se busca extraer algunas consideraciones sobre la forma que adquirió la cultura obrera en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana que estaban fuera del espacio laboral:

Entrevistador: ¿Cómo te empezaste a ligar más orgánicamente?

Cabezón: Primero, ya tenía algunos amigos del barrio ahí conocidos, nos empezamos a conocer y nos empezamos a ligar a un guarda del tranvía, que era el que organizaba a todos los pibes de ahí, y ahí empezamos a hacer acciones. Primero, yo hice acciones de quemar tranvías, por ejemplo, primero ahí con los pibes del barrio sin tener organización: 'vamos a parar al tranvía y vamos a parar al tranvía',

<sup>7</sup> *Idem*. "Contreras" y "gorilas" son términos que hacían referencia, en este caso, a los opositores al gobierno de Juan Domingo Perón y a sus seguidores.

todo el mundo se ubicaba, levantaban las vías, desclavaban las vías para que no pase el tranvía y después venía una cuadrilla a arreglar y todo eso..., pero ahí fuimos a quemar, ahí empecé mi primera experiencia y ahí me puse, cómo te puedo decir, tuve experiencias que nunca me habían sucedido, entonces era... un entusiasmo tenía, ahí veíamos todo lo que nos decías para nosotros era... no era imposible, había que hacerlo, había que hacerlo...<sup>8</sup>

Los barrios y los vecinos, el entramado urbano que rodeaba a las fábricas, también contribuyeron para la conformación de una cultura, de una identidad y de una conciencia obrera.

En este sentido, los ámbitos de sociabilidad que tuvo la clase obrera junto con sus familias durante esas décadas fueron de una extraordinaria riqueza. Estos ámbitos se expresaron tanto en entidades formales, como en asociaciones no institucionalizadas. Las primeras cobraron forma en sindicatos (nacionales y seccionales locales), juntas vecinales, clubes, sociedades de fomento, bibliotecas populares o asociaciones mutuales. Las segundas se plasmaron en los bares cercanos a la fábrica, el "picado" en el potrero, las plazas, las esquinas o las veredas.<sup>9</sup> Estas instituciones colaboraron en dotar de un sentido de pertenencia y de identificación con el barrio y con las propias pautas culturales de la clase trabajadora. La solidaridad, la búsqueda de asociarse en pos de objetivos comunes, la recreación de mecanismos que conducen a la colaboración mutua y hasta la propia necesidad humana de encontrar tiempo para el esparcimiento, fueron elementos que intervinieron para conformar una homogeneidad de clase.

Hay que considerar también las normas consuetudi-

<sup>8</sup> Entrevista realizada a Cabezón, por Alejandro Schneider, Campana, 9 de julio de 2008, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

<sup>9</sup> Se denomina "picado" a un partido de fútbol que se improvisa en el momento, con reglas que no siempre se condicen con las del juego oficial.

narias que se elaboraron en oposición y en distinción de otras clases sociales. La tendencia a asociarse en diferentes entidades barriales o laborales, demostró el grado de madurez alcanzado por esta clase obrera netamente urbana. De igual manera, esto se combinó con la práctica laboral en las fábricas y la homogeneización de la conciencia que generó, pese a los diversos orígenes migratorios. Estas experiencias externas que se elaboraron al margen del proceso productivo influyeron en este último. La cohesión para la realización de las medidas de fuerza no sólo se creó en los establecimientos fabriles, sino que también ésta se solidificó y se nutrió de la vida cotidiana de los barrios. En realidad, los obreros trasladaron sus experiencias a los vecindarios que habitaban. El obrero que participaba de actividades colectivas en la fábrica, y en algunos casos podía llegar a convertirse en activista, arrastraba dicho saber hacia sus lugares de residencia. La sociabilidad adquirida cotidianamente en el taller -y que cobraba forma en un sindicato-, la recreaba en el barrio. Esta sociabilidad no se dio únicamente en aquellas áreas que contaban con filiales de los gremios nacionales o en los sindicatos de fábrica, sino también en sociedades de fomento y juntas vecinales. Los tipos de vivienda, los lugares donde se instalaron, la compleja relación mantenida con los establecimientos fabriles, reflejaron y fueron fruto del régimen de explotación nacido en el ámbito laboral. Las relaciones de fuerza entre las clases tuvieron su expresión fuera del lugar de trabajo; de este modo, entre ambos espacios existió una continuidad y reforzamiento de la identidad de clase.

Los trabajadores participaron con un alto grado de organización y compromiso en todas estas actividades. Un posible motivo para ello quizá se encuentre en la valoración dada al ámbito de residencia como un territorio que se debía defender de las agresiones externas a su clase. En consecuencia, como producto de que dicho espacio era considerado como parte integrante de sus pertenencias, con el que se sentían identificados, el es-

fuerzo colectivo tendía a ser más eficaz.

En esas prácticas desarrolladas por fuera de las unidades de producción, se halla uno de los elementos centrales que explica la relación entre obreros y vecinos en los conflictos: la actividad obrera involucraba a la familia, al barrio y a una extensa red social que compartía una experiencia en común, como clase trabajadora, en contraposición a los intereses y objetivos de los empresarios y el Estado. De este modo, esta 'conciencia práctica', en palabras de Raymond Williams, era más importante que las lealtades políticas o los valores ajenos a su clase.<sup>10</sup> Esto no niega ni desconoce la presencia y el impacto que tuvieron aquellas ideologías propias de la clase dominante en este proceso; sin embargo, denota una identidad transversal a la clase, más allá de que no se cristalizara en estructuras políticas autónomas.

El agrupamiento, las actividades realizadas en común, la homogeneidad nacida con la experiencia laboral, reproducidos tanto en las unidades de producción como en los ámbitos de residencia, y las luchas desarrolladas contra el capital, fueron factores esenciales para crear y reelaborar una conciencia obrera. Los gremios y las asociaciones intermedias barriales se convirtieron en las instituciones formales contenedoras de esa identidad y de esas prácticas obreras. Paralelamente a ellas, hubo otros mecanismos informales que contribuyeron a ese proceso.

Nosotros resistíamos todos los días. No me bancaba la situación, la humillación cotidiana de la fusiladora, había que resistir, había que hacer algo, lo que sea... lo peor ya había pasado.... Nos juntábamos en la sociedad de fomento, en los bares, en Virreyes, eso era un hervidero [...]<sup>11</sup>

Por fuera de las sociedades de fomento y de los sindica-

<sup>10</sup> Raymond Williams, *Marxismo y literatura*, Barcelona, Península, 1980, p. 153.

<sup>11</sup> Entrevista realizada a Pedro, por Alejandro Schneider, Victoria, 28 de enero de 1998, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

tos, la clase trabajadora mantuvo una rica práctica social en otros ámbitos espaciales, como los bares y billares cercanos a las fábricas. En general, estos lugares funcionaban como un sitio de encuentro, de esparcimiento y, a veces, de discusión de los problemas laborales. Ello era más frecuente cuando estas prácticas no podían llevarse a cabo en los establecimientos fabriles ni en las sedes gremiales.

Lo anterior muestra el interés de recrear con otros trabajadores la cultura, los valores, las ideas y las normas en todos los ámbitos donde era posible. De ese modo se fue reforzando la identidad, la cohesión social y la conciencia como clase en oposición a otras. Los lazos horizontales que se establecían tanto en las unidades de producción como en los barrios, tendían a sostener la solidaridad y la organización en el seno de la clase trabajadora. Lalo, nos recuerda que estas acciones se hacían en diferentes momentos del año:

Entrevistador: ¿Y cómo se organizan en el barrio? ¿Cómo es la resistencia?

Lalo: La resistencia en el barrio... Yo lo que sé es que... habíamos perdido el miedo, aunque sabíamos que en cualquier momento éramos *aka*.<sup>12</sup> Porque mandaron un decreto y a la mierda. Nosotros cantábamos la marcha. El día de Navidad, en Año Nuevo, el primero de mayo, el 17 de octubre... alguien sacaba un disco y se escuchaba la música por la ventana... se sentía a diez cuadras...<sup>13</sup>

Al ser parte integrante de esa cultura, el proceso de agrupación se realizó sin reglas estrictas por medio de comunicaciones no verbales. Como observa Wally Secombe, la experiencia común de vivir en un mismo barrio contribuyó tanto a la identidad de la propia clase trabajadora, como a atenuar las diferencias engendra-

das por la afiliación a distintos gremios y por las jerarquías ocupacionales.<sup>14</sup>

En los barrios, las relaciones primarias escapaban a los límites impuestos por la típica familia nuclear. Los vínculos se expandían a grupos cercanos (padrinazgos, tíos postizos) pertenecientes a los ámbitos laboral y al residencial. Esto se consolidaba a diario, de manera imperceptible. La propia calle, "hacer vereda"<sup>15</sup> en verano, "conversar mientras se regaban las calles de tierra",<sup>16</sup> como espacio cotidiano de sociabilización, implicaba un lugar de encuentro.<sup>17</sup> En ciertas ocasiones, esos vínculos se manifestaban cobrando identidad colectiva propia; por ejemplo, en las fiestas se expresaban por medio de entidades, como algunas juntas vecinales que organizaban una Navidad barrial o una murga.<sup>18</sup> A título de ilustración, varias barriadas de San Isidro y de San Fernando para carnaval, competían en desfiles en las avenidas céntricas de esos distritos, participando con elementos caseros y una rústica ornamentación.

Estas actividades comunales de esparcimiento reforzaron las redes de relaciones y el entramado social. Se estableció un sistema no-verbal de comunicación, que de manera permanente estructuró una forma de comportamiento aceptado en la clase, internalizado por sus miembros, aceitando los vínculos entre individuos, familias, grupos de amigos y asociaciones voluntarias.

Por otra parte, sería un error considerar que ésta era la única conducta existente en el seno de la clase obrera. Junto con ella convivían algunas aspiraciones individualistas, como el deseo de un taller propio o la ansiedad de lograr una mejor posición social, entre otras.

<sup>14</sup> Wally Secombe, *Weathering the Storm. Working Class Families from the Industrial Revolution to the Fertility Decline*, New York, Verso, 1995, p. 139.

<sup>15</sup> Entrevista realizada a Raquel, por Alejandro Schneider, San Isidro, 6 de marzo de 1990, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

<sup>16</sup> *Idem*.

<sup>17</sup> *Idem*.

<sup>18</sup> Conjunto de músicos, bailarines y malabaristas que participan en desfiles, carnavales y otras festividades.

<sup>12</sup> El término *aka*, en idioma quechua, significa excremento.

<sup>13</sup> Entrevista realizada a Lalo, por Alejandro Schneider, San Isidro, el 10 de noviembre de 1998, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

La existencia de formas de vida alternativas, propias de una sociedad estructurada en clases antagónicas, hicieron que muchas veces entraran en tensión. Sin embargo, esto no niega los atributos y las características antes mencionados.<sup>19</sup>

#### Reflexiones finales

En síntesis, no es una tarea sencilla realizar un análisis acerca de las características sociales y culturales que presentó la clase obrera durante esos años. En este artículo se han esbozado algunos rasgos que describen y explican el comportamiento gremial, cultural y político de los trabajadores, haciéndose eje en la conciencia que nace en los lugares de producción y se traslada tanto a las entidades sindicales, como a los ámbitos de residencia.

Entre otros atributos, primero se observa que la cultura obrera se identifica por poseer una imprecisa conciencia antiempresarial, que no alcanza a impugnar del todo al capitalismo, aunque, en determinados momentos de la dinámica de sus luchas, puede tener un posicionamiento anticapitalista. En segundo lugar, es notable la defensa del ámbito laboral y de sus herramientas de trabajo. En tercera instancia, en general, los trabajadores aceptan su pertenencia a la clase y se identifican como integrantes de esta, independientemente si se encuentran en los horarios de trabajo o si se localizan en los lugares de vivienda. En cuarto lugar, existe un importante grado de solidaridad de clase que se expresa en distintas redes de sociabilidad en los espacios de trabajo y de residencia. Y por último, sin agotar otras particularidades, se manifiesta una numerosa actividad gremial que, en algunas circunstancias, generó cierta preocupación a distintos sectores de la clase dominante.

El empleo de la Historia Oral ha permitido esta reconstrucción colectiva del quehacer cotidiano. La voz y

las expresiones de las personas entrevistadas transmiten un conjunto de saberes y prácticas que facilitan una mayor comprensión de las condiciones materiales de vida. Los testimonios reconstruyen una historia con un fuerte contenido basado en la experiencia; expresando sentimientos y vivencias con saberes generacionales, identitarios y de clase. Esto nos posibilita una valiosa aproximación a un estudio de lo que se encuentra vivo e inconcluso, propio de una perspectiva que rescata la historia del tiempo presente.

#### Fuentes

##### Libros

Fink, León, *In Search of the Working Class. Essays in American Labor History and Political Culture*, Chicago, University of Illinois Press, 1994.

Secombe, Wally, *Weathering the Storm. Working Class Families from the Industrial Revolution to the Fertility Decline*, New York, Verso, 1995.

Williams, Raymond, *Marxismo y literatura*, Barcelona, Península, 1980.

##### Revistas

*Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 1, núm. 1, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1999.

##### Entrevistas

Entrevista realizada a Cabezón, por Alejandro Schneider, Campana, 9 de julio de 2008, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Entrevista realizada a Carlos, por Alejandro Schneider, Tigre, 12 de octubre de 1992, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Entrevista realizada a Juan, por Alejandro Schneider, Lanús, 10 de julio de 2009, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

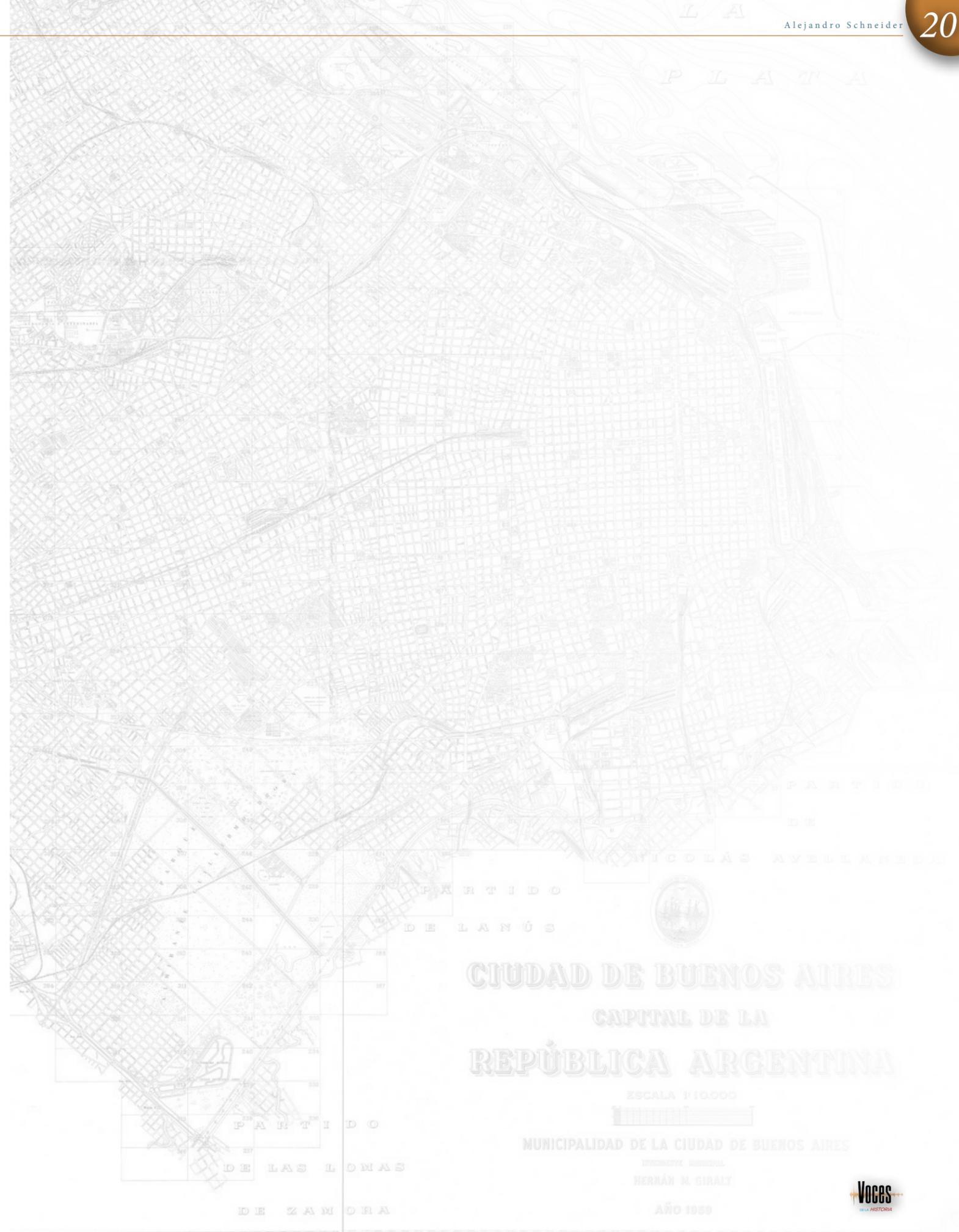
Entrevista realizada a Lalo, por Alejandro Schneider, San Isidro, 10 de noviembre de 1998, Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Entrevista realizada a Luis, por Alejandro Schneider, Buenos Aires, 21 de julio de 2000. Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Entrevista realizada a Pedro, por Alejandro Schneider, Victoria, 28 de enero de 1998. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Archivo del Programa de Historia Oral.

Entrevista a Raquel, por Alejandro Schneider, San Isidro, 6 de marzo de 1990. Archivo del Programa de Historia Oral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

<sup>19</sup> Leon Fink, *In Search of the Working Class. Essays in American Labor History and Political Culture*, Chicago, University of Illinois Press, 1994.



## Temporalidad y espacialidad en los trabajadores de plataformas petroleras: Un enfoque cualitativo

Beatriz Sibaja Terán<sup>1</sup>

### Resumen

La presentación sobre el tema de temporalidad y espacialidad es una parte de los hallazgos obtenidos de la tesis doctoral, cuyo objetivo fue conocer las experiencias laborales y percepciones de salud en los trabajadores de plataformas marinas del Golfo de México. A través de entrevistas a profundidad, se pudo dialogar con los participantes acerca de su vida cotidiana laboral, de las cuales se comprendieron los significados de las experiencias de su lugar de trabajo. Escuchar a los trabajadores de viva voz, permitió entender el proceso de adaptación que viven al dedicarse exclusivamente durante quince días o más en alta mar, y posteriormente incluirse a la vida familiar. Se concluyó, desde la perspectiva de los trabajadores, que la lucha constante con el tiempo está seccionada en tres momentos: antes, durante y después de la estancia en la plataforma, incluyendo una añoranza sobre los momentos no compartidos con su familia (festividades, convivencias, entre otros). El espacio vivido de los participantes, simboliza un sacrificio para conservar su calidad de vida.

### Palabras clave

Historia oral, Temporalidad, Espacialidad, Trabajadores de plataformas petroleras.

### *The study of temporality and spatiality in oil rig workers: A qualitative approach*

### Abstract

*The presentation about temporality and spatiality is a part of the findings obtained from the doctoral thesis whose objective was to know the labor experiences and perceptions of health in the oil rigs workers of the Gulf of Mexico. Through in-depth interviews, participants were able to talk about their daily work life, from which the meanings of the experiences of their workplace were understood. Listening to own voices of the workers made it possible to understand the process of adaptation that they try out by dedicating to work exclusively for fifteen days or more in high sea and later integrate to family life. It was concluded from the perspective of the workers that the constant struggle against time is divided into three moments: before, during and after residency on the platform, including a longing of moments without their family (festivities, covenants, among others). The lived space of workers symbolizes a sacrifice to preserve their quality of life.*

### Keywords

Oral History, Temporality, Spatiality, Oil rigs workers.

<sup>1</sup> Estudiante de Doctorado en Ciencias en Salud en el Trabajo de la Universidad de Guadalajara. Docente del Instituto Politécnico Nacional (Ciudad de México). Especialista en factores psicosociales y ergonómicos de la salud ocupacional. Desde el 2003, estudia las condiciones laborales y sus efectos en los trabajadores del sector petrolero lo que le ha permitido desarrollar perfiles de riesgo según las características del puesto, así como la creación e implementación de programas de promoción e intervención para mejorar la calidad de vida laboral y la salud mental.

Líneas de investigación: enfoque cualitativo y mixto, fenomenológico, historia oral, trabajadores de plataformas petroleras.

## Introducción

Desde que se descubrió el yacimiento Cantarell en el Golfo de México se despertaron esperanzas en la población petrolera mexicana como generadora de empleos, lo que justifica que tanto la paraestatal como compañías de servicios de tratamiento de hidrocarburos, apostarían para mejorar la economía de nuestro país.<sup>3</sup> A partir de ahí, surgieron vivencias, y fue necesario registrarlas para tener una comprensión de la dinámica laboral en alta mar. En el ambiente 'plataformero' (como coloquialmente lo llaman los trabajadores) se exponen a riesgos laborales, como la exposición a sustancias tóxicas generadas por el petróleo, a niveles sonoros de gran magnitud, y accidentes de trabajo, entre otros.<sup>4</sup> La actividad laboral en altamar (plataformas petroleras marinas), requiere de exclusividad de permanencia del trabajador en su lugar de trabajo durante 14, 28 o más días para desempeñar sus funciones según su puesto de trabajo.

Existen funciones generales como la limpieza de los espacios, el movimiento de cargas (tuberías, contenedores de gran volumen, el traslado de alimentos para las personas que no pueden ausentarse de su lugar de

trabajo), la mezcla de químicos para el proceso de la perforación o tratamiento de pozos, el mantenimiento mecánico y eléctrico en espacios reducidos o trabajo de altura, por mencionar algunos. Los trabajadores son mayormente personas que pertenecen a zonas de la República Mexicana con trascendencia laboral petrolera, principalmente de la Ciudad de Tampico, (Tamaulipas), Poza Rica (Veracruz), Villahermosa (Tabasco) y Ciudad del Carmen (Campeche), lo que implica una diversidad cultural, de usos y costumbres concentrados en un solo lugar.

### El uso de la historia oral

El estudio de la salud de los trabajadores abre camino a alternativas distintas de la corriente positivista; sin embargo, es de notar la existencia limitada de autores sobre su uso, dado que entran en discusión la veracidad de los relatos. El acercamiento con el enfoque metodológico cualitativo demuestra que el trato de la información tiene el mismo rigor científico que el análisis estadístico o cualquier método cuantitativo.<sup>5</sup> En este sentido se seleccionó el enfoque de Historia Oral para obtener fuentes orales sobre las vivencias del trabajo de plataformas petroleras marinas, que a través de los relatos de las personas, el uso de la memoria y el recuerdo, se genera un acercamiento a la conciencia de los trabajadores.

Los beneficios que se obtuvieron al aplicar el recurso metodológico de la Historia Oral fue el registro de las experiencias de las personas poco escuchadas en su vida cotidiana, para saber cómo piensan, viven y construyen su mundo.<sup>6</sup> Así también se obtuvieron las rutinas, tra-

diciones, esquemas, deformaciones, gustos y estilos del oficio,<sup>7</sup> que fueron parte importante para darle significado a los simbolismos de la vivencias de la realidad laboral de los actores sociales de plataformas petroleras en un tiempo y espacio, conservando como aparecen en la conciencia las diferentes formas de percibir el mundo a través de las experiencias,<sup>8</sup> pues, no se puede articular la experiencia si no se coloca en el tiempo y se organiza en forma narrativa.<sup>9</sup>

### Metodología

Se realizó un estudio cualitativo, transversal, exploratorio con enfoque en historia oral por medio de un muestreo no probabilístico por conveniencia a través de fuentes orales por relatos cruzados (personajes de un mismo ambiente hablan de una misma historia de vida que en este caso fue el entorno laboral) de once trabajadores de plataformas petroleras marinas que aceptaron participar de forma voluntaria y bajo consentimiento informado, conservando su identidad y la de la empresa en que trabajan, bajo confidencialidad. Se aplicó el análisis del discurso para interpretar la información.

### Procedimiento

En la fase de recolección de datos, se efectuaron entrevistas a profundidad con el apoyo de una guía de ejes temáticos, en la que se obtuvo las grabaciones en el periodo de 2014-2015. Las transcripciones de las entrevistas se registraron en el programa Atlas.ti versión 7, para realizar el análisis de la información. En la fase de análisis de las narraciones, se identificaron las frecuencias de

palabras, se codificaron y se agruparon por temas; posteriormente se construyeron mapas conceptuales con su significado en cada sección. Del total de los hallazgos de la tesis doctoral "Experiencias laborales y percepciones de salud en los trabajadores de plataformas marinas del Golfo de México," se seleccionó el apartado codificado como temporalidad y espacialidad para explicar con el enfoque de la historia oral el manejo de sus recuerdos, resaltando los hechos laborales significativos y ubicándolos en un contexto histórico. La temporalidad y la espacialidad se observaron de forma frecuente en los testimonios dando una relevancia en los hallazgos del estudio.

### Hallazgos

Los once participantes laboraban en seis plataformas petroleras marinas; dos de ellos realizaban actividades en la Paraestatal Petrolera Mexicana y cuatro laboraban para compañías dedicadas al servicio de hidrocarburos. Las narraciones motivaron a reflexionar sobre las experiencias cotidianas de los trabajadores de plataformas petroleras.

En ellas se detectaron que el tiempo y espacio tienen explicaciones particulares en su vida laboral. Primero, que la conciencia sobre la vivencia del tiempo en los trabajadores de plataformas petroleras, reveló que existe una sensación de que **el tiempo pasa rápidamente** cuando hacen un recuento de los años laborales: "la mayoría del tiempo nos la pasamos en la plataforma" (operario piso rotaria),<sup>10</sup> "yo empecé así de sobre estante... te estoy hablando de los noventas...mis años" (soldador),<sup>11</sup> así como una sensación de **tiempo estático** el día que bajan de la plataforma o cuando esperan su medio de transporte y éste se retrasa o no llega por malas condiciones climatológicas: "aquí no sabes si va entrar el

2 Citado en Alonso González, *Historia y petróleo. México: El problema del petróleo*, México, Editorial Ayuso, 1972 y también, citado en Jesús Manuel Macías y Carolina Serrat, *Formas regionales de la influencia de la explotación petrolera en Tabasco*, Ciudad de México, Cuadernos de la Casa Chata/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1987.

3 Para un análisis sobre la exposición a agentes químicos, véase Nancy. B. Hopf, Jorunn Kirkeleit, Magne Bråtveit, Paul Succop, Glenn Talaska, y Bente E. Moen, "Evaluation of exposure biomarkers in offshore workers exposed to low benzene and toluene concentrations", en *International archives of occupational and environmental health*, vol. 85, núm.3, Erlangen, Germany 2012, p. 261-271. Para un análisis sobre accidentes y seguridad en plataformas petroleras véase Siri Wiig, S., y Jorunn E. Tharaldsen, "In regulation we trust. *Work: A Journal of Prevention, Assessment and Rehabilitation*, núm. 41, Amsterdam, The Netherlands, 2012, p. 3043-3050. Para un análisis sobre la presencia de ruido o niveles sonoros de gran magnitud véase Lucian L., Cioca, Roland L. Moraru y Silviu N. Platon. Assessment and reduction of noise levels on Romanian oil drilling and production platforms operating in the Black Sea. In *15<sup>th</sup> International Conference on noise control*, ZamekKsiąż -Walbrzych, Poland, 6-9 June 2010.

4 Véase Víctor, H., Acuña en "Fuentes orales e historia obrera: el caso de los zapateros de Costa Rica", *Revista Secuencia*, número 13, Ciudad de México, 1989. Véase Alberto J. Olvera, en "Los obreros del petróleo y la nacionalización de la industria petrolera: Historia oral, historia oficial y sus límites", *Revista Secuencia*, número 13, Ciudad de México, 1989. Véase Luz del C. Vallarta, en "Literatura e historia oral: la vida de los chicheros quintanarroenses durante el cardenismo", *Revista Secuencia*, número 13, Ciudad de México, Instituto Mora, 1989.

5 Véase Antonio M. Rodríguez, Rosa M. Luque, Ana M. Navas, "Uso y beneficios de la historia oral." *Revista Reidocrea*, Volumen

3, Granada, Universidad de Granada, 2014.

6 Véase Jorge Aceves, La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación, en Galindo Cáceres, Jesús, coordinador, *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Ciudad de México, Pearsons, Education en Latinoamérica, 1998, p. 214.

7 Véase Maurice Merleau-Ponty, *Phénoménologie de la perception*, París, Éditions Gallimard, 1945.

8 Véase Paul Ricoeur, *Tiempo y narración*, vol. II, Ciudad de México, Siglo XXI, 1995.

9 Entrevista realizada por Beatriz Sibaja Terán, en Ciudad del Carmen, Campeche, México, en el periodo 2014-2015.

10 Entrevista realizada por Beatriz Sibaja Terán, en Ciudad del Carmen, Campeche, México, en el periodo 2014-2015.

mal tiempo o si tu relevo va a llegar” (traductor)<sup>12</sup>.

Segundo, su realidad se ve fragmentada entre dos espacios: trabajo-familia y un proceso de adaptación constante para integrarse y representar el rol que su entorno laboral le reclama. En el trabajo, los participantes asumen que el rol plataformero requiere de **prepararse psicológicamente** para estar el número de días abordo, independientemente si son 14 o 28 días: “la gente está preparada para irse en catorce días” (operario piso rotaria)<sup>13</sup>; “si trabajan en plataformas debemos tener una paz interior” (médico),<sup>14</sup> percepción que cambia cuando en el último día de estancia se enteran de que el relevo no llegó o se quedarán días adicionales. A partir de ese día, el espacio lo perciben como tenso, monótono y aburrido.

El espacio laboral también se interpretó por los trabajadores como un **pertenecer a algo** (al trabajo) y **no pertenecer a algo**, por ejemplo, cuando refirieron estar abordo, explicaron que pueden hacer cosas personales, como ver algún programa de televisión que les gusta o disfrutar de la lectura, lo que no podrían hacer en su hogar por darle prioridad a los gustos de sus seres queridos, lo que podría inferirse como una compensación por el tiempo de ausencia en su hogar.

Adicionalmente, cuando se integran a su vida familiar, los primeros días son de adaptación a las actividades de los integrantes, lo que se percibe cuando el trabajador llega a su hogar y se ajusta a los horarios de los demás. Sus necesidades pasan a segundo plano: “en el descanso mis prioridades se dividen en cosas personales y familiares, en mi caso es la salud de mi mamá, eso me ocupa gran parte de mi tiempo”<sup>15</sup> (ingeniero de instrumentos<sup>a</sup>); “tu familia, ya está acostumbrada a un ritmo de vida, ellos ya están acostumbrados a otras cosas, uno

trata de acoplarse”<sup>16</sup> (ingeniero de instrumentos<sup>b</sup>); “mi intención era darles calidad de tiempo...muchos caemos en eso por remordimiento de no estar con los hijos.” (traductor)<sup>17</sup>

El tiempo y espacio están entrelazados en los relatos de los participantes. Su presente determina su futuro, al señalar que el beneficio de trabajar en una plataforma, les da la posibilidad de tener comodidades o ahorrar mientras se encuentran en ella y retirarse a temprana edad para disfrutar de una excelente calidad de vida, percepción que se observa en las personas disciplinadas con los recursos financieros: “este trabajo te da un nivel de vida muy bueno, pero la gente que depende de ti se acostumbra a ese nivel” (traductor);<sup>18</sup> “yo a los 45 me retiraré”<sup>19</sup> (Marinero). La temporalidad y espacialidad enmarcan el rol social de los participantes con respecto a la masculinidad, principalmente en los aspectos de ser trabajador y proveedor al observarse que en las historias de los trabajadores de plataformas, la figura de la pareja (esposa) tiene un papel muy importante para la educación de los hijos, lo cual puede observarse en que la persona que se queda en casa toma decisiones en su ausencia, asume las responsabilidades del cuidado de los hijos (cuando es el caso) y proporciona de todo lo necesario; a diferencia de la mujer que trabaja, donde las figuras significativas son la abuela o los tíos cercanos, aquellos que se encargan de cuidar de sus hijos.

### Reflexiones finales

El espacio de las plataformas tuvo un significado particular para los entrevistados, porque lo visualizan como un lugar de oportunidades que les brinda beneficios que otro tipo de labor no les daría ocupando el mismo puesto de trabajo, ya que lo ejecutan sin distinción de un

nivel educativo y sin restricciones de edad laboral. La línea de mando cuenta con nivel de licenciatura, pero aun con ello no tendría el mismo ingreso en una ocupación tradicional, pues el salario ya incluye el pago por el riesgo que se corre en el trabajo costa afuera. Además, proporciona sentimientos de satisfacción personal, orgullo e identidad al desenvolverse en el oficio que saben hacer, como son resolver problemas de su profesión, sobrevivencia en el mar o auxiliar a compañeros de trabajo en caso de accidentes, entre otros.

Sin embargo, el espacio plataformero exige al trabajador ausentarse de sus seres queridos para proporcionarles una mejor calidad de vida, que a través de los años se va convirtiendo en anhelo o nostalgia por el tiempo vivido. Si el espacio en alta mar representa ‘la mitad de la vida’ de estos actores, entonces requiere con urgencia de intereses, además de los académicos, de influir en normativas legales que regulen el trabajo digno de estos personajes, proporcionándoles los mejores recursos (tanto el trabajador como para su familia) ya que, hasta la fecha en México, se observa la falta de reglamentos especializados para atender al trabajador de plataformas y favorecer sus bienestar emocional, físico y mental. 

### Fuentes

#### Libros

- Galindo Cáceres, Jesús, *Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*, Ciudad de México, Ed. Pearson, 1998.  
González, Francisco Alonso, *Historia y petróleo. México: El problema del petróleo*. Ciudad de México, Editorial Ayuso, 1972.  
Macías, Jesús Manuel y Serrat, Carolina, *Formas regionales de la influencia de la explotación petrolera en Tabasco*, Ciudad de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/ Cuadernos de la Casa Chata, 1987.  
Merleau-Ponty, M., *Phénoménologie de la perception*, París, Éditions Gallimard, 1945.  
Ricoeur, Paul, *Tiempo y narraciones*, tomo II, Ciudad de México, Siglo XXI, 1995.

#### Revistas

- Assessment and Rehabilitation*, núm.41, Amsterdam, The Netherlands, 2012.  
*International archives of occupational and environmental health*, vol. 85, núm.3, Erlangen, Germany, 2012.  
*Revista Reidocrea*, vol.3, Granada, Universidad de Granada, 2014.  
*Revista Secuencia*, núm. 13, Ciudad de México, enero-abril de 1989.  
Documentos electrónicos  
15<sup>th</sup> *International Conference on noise control*, ZamekK-

11 Entrevista realizada por Beatriz Sibaja Terán, en Paraíso, Tabasco, México, en el periodo 2014-2015.

12 Ídem.

13 Ídem.

14 Entrevista realizada por Beatriz Sibaja Terán, Ciudad de México, México en el periodo 2014-2015.

16 Ídem.

17 Ídem.

18 Entrevista realizada por Beatriz Sibaja Terán, Paraíso, Tabasco, México en el periodo 2014-2015.

19 Entrevista realizada por Beatriz Sibaja Terán, en Matamoros, Tamaulipas, México en el periodo 2014-2015.



BUZÓN INGLÉS DEL SIGLO XIX. REP. DE ARGENTINA.

# “Somos la legión extranjera”

*Trabajadores postales del sector privado, Buenos Aires (1995-2001)*

Roberto Izquierdo<sup>1</sup>

Resumen



ESTAMPILLA ARGENTINA 588 GJ 1105. AÑO 1958.

La reconversión sufrida por la economía argentina en la década de los años noventa, comportó el desplazamiento de trabajadores hacia el sector de servicios. El objetivo de esta investigación es realizar una aproximación a la experiencia de los trabajadores que se emplearon en las empresas de servicios postales y a los modos en que, en función de esa experiencia, procesaron en su subjetividad las condiciones laborales vigentes y los cambios producidos en la coyuntura crítica que tuvo lugar hacia el final del periodo.

El análisis de las encuestas realizadas tiende a confirmar la impresión de heterogeneidad sobre el origen social de los trabajadores de las empresas privadas de servicios postales. También puede constatar una cierta correlación entre el tipo de experiencia previa de cada trabajador entrevistado, la forma que asumen sus representaciones, sus valoraciones de los hechos y procesos que los involucraban.

Palabras clave

Trabajadores, experiencia, correo privado, *Skycab*, oca

*We are the Foreign Legion.” The postal workers, Buenos Aires: 1995-2001*

Abstract

*The conversion suffered by Argentina’s economy in the 1990s behaved displacement of workers to the service sector. The objective of this research is to approach the experience of workers who were reemployed in enterprises of postal services and the ways in which, based on that experience, processed in its subjectivity working conditions in force and changes in the critical juncture that took place towards the end of the period.*

*Oral history is the most appropriate method to access to the working subjectivity. The analysis of surveys tend to confirm the impression of heterogeneity of the social origin of workers in postal services. It can also benoted some correlation between previous experience of each worker interviewed and how they assume their representations and opinions of the events and processes that involved.*

Keywords

Workers, experience, *Skycab*, *privatemail*, oca.

<sup>1</sup> Licenciado en Historia. Docente de la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia. Investigador de apoyo del Programa de Historia Oral (Proyecto Mundo del Trabajo), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Investigador tesista del Proyecto Ubacyt “Cultura política en la Argentina. historia oral y radicalismo obrero”, radicado en el Programa de Historia Oral, Instituto Interdisciplinario de Estudios e Investigaciones sobre América Latina (Indeal) / Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

## Introducción

El objetivo de este artículo es dar cuenta de la experiencia<sup>2</sup> de que eran portadores los trabajadores que se emplearon en empresas del servicio postal privado y del modo en que, en función de esa experiencia, procesaron en su subjetividad los cambios sufridos por la rama postal en la segunda mitad de la década de los años noventa.

Conforme a la hipótesis de trabajo, el proceso de concentración de capitales sufrido por la Argentina los años noventa, hizo de las empresas de servicio postal, lugares de encuentro de trabajadores expulsados, sobre todo de la industria y de miembros de sectores medios proletarizados.<sup>3</sup> Esto dio lugar a la confluencia e interacción de una diversidad de experiencias que, en la medida en que convivieron y se influyeron mutuamente, confririeron a este sector de la clase trabajadora características peculiares.

En el presente trabajo se ensayará un ejercicio comparativo sobre dos testimonios, que se consideran, re-

<sup>2</sup> Empleamos la categoría *experiencia* en el sentido en que lo define Edward P. Thompson, en tanto determinación “material” de la clase obrera, definida por las relaciones de producción “en el marco de las cuales han nacido o bien entran voluntariamente los hombres”. Thompson distingue claramente la experiencia de la conciencia de clase, entendida como el modo en que la subjetividad procesa esa experiencia: “[...] la manera cómo se traducen esas experiencias a términos culturales, encarnándose en tradiciones, sistemas de valores, ideas y formas institucionales”. Edward P. Thompson, *La formación histórica de la clase obrera. Inglaterra: 1780-1832*, trad. Ángel Abad, prólogo de Josep Fontana, Barcelona, Laia, 1977, vol. 1, p. 8.

<sup>3</sup> El empleo industrial cae en la Argentina el 6.2% en 1996. J. D. Villadeamigo, “La continuación de la industrialización en la Argentina. Parte 3. La industria manufacturera y sus ramas: el desempleo directo de mano de obra, su relación con el contexto macroeconómico y su incidencia en éste”, Universidad de Buenos Aires, Programa Interdisciplinario de la UBA para el Desarrollo, <www.uba.ar/archivos\_sesyb>, consultado el 15 de marzo de 2015 a las 18.40 hrs. En cuanto a la evolución de las tasas de desempleo global “[...] en el caso de la Argentina [...] el proceso de generación de desempleo-subempleo para el conjunto de la economía no se circunscribió a la primera mitad del '90 y no se detuvo en 1996 [...] luego de una recuperación del empleo durante 1996-97, se verificó una nueva caída a partir de 1998.” Ídem.; conforme a la misma fuente, la tasa de desempleo sube del 15.9%, en octubre de 1995, al 20.7%, en octubre de 2001.

presentativos de esa diversidad de procedencias y experiencias constitutivas del imaginario de este grupo de trabajadores. No se trata de un cruce de miradas sobre los mismos hechos puntuales. Ambos entrevistados fueron testigos de acontecimientos diferentes, pero expresan las mismas condiciones laborales e igual proceso de concentración de capitales en el sector de las empresas postales los años noventa.

### Las transformaciones en la rama postal

La rama postal, con los rasgos que la caracterizan hoy, se configura a comienzos de la década de 1990.<sup>4</sup> Sin embargo, la dictadura militar que usurpa el Estado en 1976, constituye la matriz donde se gesta este sector del empresariado. La dictadura aplica algunas disposiciones legales que generan las condiciones para la expansión del sector. Un decreto de 1979 modifica el artículo 4 de la Ley de Correos de 2016, poniendo fin al monopolio absoluto que el Estado venía ejerciendo sobre la distribución postal. En 1982, una resolución de la Ente Nacional de Correos y Telecomunicaciones (ENCOTEL) permite a eventuales permisionarios acceder al servicio internacional de intercambio postal, hasta ese momento reservado al Estado.

En la década de los años noventa, la desregulación del servicio postal lleva a la proliferación de establecimientos dedicados a los servicios de correos y, aunque el mercado estaba dominado por un cartel de cinco empresas,<sup>5</sup> el ingreso al grupo de oferentes de servicios

<sup>4</sup> Para una visión panorámica del proceso de privatizaciones en la década de 1990, véase Eduardo Basualdo y Daniel Aspiazu, *El proceso de privatización en Argentina. La renegociación de las empresas privadas*, Buenos Aires, La Página (Colección Papeles de Investigación), 2002, pp. 5-80. Para una visión sumaria de la evolución del sector postal remitimos a Roberto Izquierdo, “Caminantes y burócratas. Los trabajadores postales y la organización sindical (1989-2001); en: Programa de Historia Oral-UBA (editor), *Movimiento social y movimiento sindical en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, El Colectivo, 2008, pp. 13-16.

<sup>5</sup> El sector concentrado de la rama postal estaba compuesto por cinco grandes empresas: Organización Clearing Argentina (OCA), Organización Courier Argentina S.A. (OCASA), *Skycab*, Andreani y Servemar. Las tres primeras se hallaban bajo el control directo

postales era relativamente sencillo, por dos motivos: el primero, el hecho de no ser requerida una inversión inicial demasiado grande; el segundo, la rebaja del canon exigido para la inscripción en el registro de prestadores postales a una suma irrisoria. La necesidad de competir con los grandes prestadores mediante tarifas más bajas o la mera conservación de los clientes, llevaba casi inexorablemente a la intensificación de la jornada laboral.

La crisis global de fines de la década trajo aparejados conflictos que, como se verá más adelante, revestían un carácter meramente reactivo o defensivo, contra la sobreexplotación y en defensa de la fuente trabajo.

### Dos experiencias

El testimonio que se presenta en primer término corresponde a Néstor Jerez.<sup>6</sup> Néstor se mostró reticente a revelarnos algunos aspectos de su vida laboral previa a su ingreso a la empresa postal *Skycab*. No obstante, los datos fragmentarios que consintió revelar en el proceso de la entrevista son significativos de su condición social al momento de ingresar en la mencionada empresa. Nacido en Buenos Aires, en la década de los años treinta, Néstor era ya una persona próxima al retiro de la vida laboral. Luego de su salida del servicio penitenciario, se dedicó a la venta al por menor de artículos eléctricos. Dato significativo, Néstor, era propietario de un departamento en el centro del barrio de Flores, donde vivía con su esposa y una hija joven, que estudiaba en la universidad. Por su estilo de vida, aspiraciones y con-

o indirecto del empresario Alfredo Yabrán. Para una biografía de Alfredo Yabrán, con un análisis de los intereses que expresaba su figura, véase: Miguel Bonasso, *Don Alfredo*, Buenos Aires, Planeta (Colección Espejo de la Argentina), 1999, pp. 279.290.

<sup>6</sup> A pedido de los entrevistados, hemos sustituido sus nombres reales por seudónimos y apodos.

cepciones generales del mundo (estructuras del sentir), Néstor era un hombre de “clase media”,<sup>7</sup> y como tal, se percibía a sí mismo. Como trabajador de *Skycab*, Néstor se consideraba una suerte de desclasado:

Yo tuve negocio mucho tiempo y no era el úni-

co... acá, en *Skycab*, éramos un poco la Legión Extranjera... Veníamos un poco de todos lados, Pedro, que era encargado de la mañana cuando estábamos en *Inter Car*, también tuvo negocio, Carlitos tenía un cargo *grosso* en una empresa... no me acuerdo el nombre... bueno, el tipo tenía

un cargo importante... bueno, muchos también laboraron en fábricas, como el viejo Pipa [...]<sup>8</sup>

El símil entre las empresas postales y la Legión Extranjera, es altamente significativo. Con esta comparación se quiere significar la diversidad de orígenes y procedencias de este colectivo de trabajadores. De modo análogo, a como el viejo cuerpo del ejército francés de las colonias alistaba voluntarios de diversas nacionalidades, antecedentes y condiciones sociales, las empresas postales habían reclutado personas de distintos orígenes socia-

<sup>7</sup> A diferencia de la clase obrera y la burguesía industriales, la inserción de los sectores medios en las relaciones de producción es múltiple, compleja y supone cuestiones teóricas que no podemos abordar en este lugar. Sólo diremos que no concordamos con el criterio metodológico, tan usual en nuestros días, de definir las clases sociales en función del nivel de ingreso. Para la caracterización de la clase media o de los sectores medios, seguimos el criterio postulado por Ezequiel Adamovsky, conforme al cual la clase media funciona como grupo de pertenencia, una identidad social caracterizada por un estilo de vida y un tipo de consumos determinados, al cual se pertenece o se aspira a pertenecer, con independencia de las relaciones sociales reales en las que se está inserto. Ezequiel Adamovsky, *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*, tercera edición, Buenos Aires, Planeta, 2010, pp. 217-238.

<sup>8</sup> Entrevista realizada a Néstor Jerez, por Roberto Izquierdo, Buenos Aires, 20 de noviembre de 2004. Archivo del Programa de Historia Oral. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Interdisciplinario de Investigaciones sobre América Latina (INDEAL)



ESTAMPILLA, BANDERA DE ROSARIO, SANTA FE, ARGENTINA.

les, desde antiguos obreros fabriles hasta miembros proletarizados de la 'clase media'. Estos últimos (o una parte de ellos), se sentían exiliados de lo que consideraban como su lugar de pertenencia social, obligados por la necesidad a realizar tareas para las que estaban, o se concebían sobre calificados. Esta percepción es muy recurrente para ser desestimada.<sup>9</sup>

Por otro lado, la percepción de Néstor sobre el proceso laboral hace invisible, omite las relaciones de explotación como causa de alienación:

[...] resulta que vino éste a la noche, el muchacho que trabajaba ahí y agarró y empezó a limpiar... arriba había unos piletones, qué sé yo, no se usaban para nada, se ponían cartas adentro... y éste agarra y dice... agarra y empieza a ir y digo: "Che, ¿Qué estás haciendo?, viene T. [...]" Viene y dice: "Che, ¿qué hacemos, qué hacés ahí? No, estoy limpiando toda esta porquería, que estaba todo lleno de papeles. ¿Viste? Ahí guardábamos mapas, todas... todas las pavadas que se usaban... y empieza a limpiar y en el fondo de acá de Bilbao había... ¿Viste?,

<sup>9</sup> La anécdota que nos relató un operador de servicio a cargo de la sucursal Flores de *Skycab* nos presenta un caso extremo de sobrecalificación:

[...] Allá, por el 98, yo estaba a cargo del turno de día, y la empresa estaba tomando personal para distribución, también necesitaban escribientes para el turno noche, yo les daba una mano a la gente de personal para entrevistar... aspirantes a esos puestos, porque eran tantos que en personal no daban abasto... y, no me lo vas a creer... una vuelta se presenta un chabón... traía un currículum que era grueso como... un mamotreto impresionante, vos no sabés, y me pongo a leerlo, ¡mierda! El tipo tenía unos antecedentes impresionantes, había sido... docente, coordinador de grupos, había laborado en no sé cuántas universidades, institutos terciarios y qué se yo... nunca vi nada igual... fui a consultar al jefe de personal y, obvio "no lo tomes", me dijo [...].

Entrevista realizada a Damián Marín, por Roberto Izquierdo, Buenos Aires, 15 de noviembre de 2001. Archivo del Programa de Historia Oral, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras / Instituto Interdisciplinario de Investigaciones sobre América Latina (INDEAL).

como un terreno baldío chiquito, y al costado había un tacho grande, de esos de petróleo de cincuenta litros... había un tacho grande que quemaban basura... éste agarra y empieza, lleva, lleva, pero nadie le daba bola, uno estaba programando, el otro estaba haciendo... y bueno, nos... hacete cargo ¡Qué mierda! El tipo iba llevando cosas [...] y me pide el encendedor a mí, como yo fumo [T. no fumaba], me dice: "viejo, ¿me prestás el encendedor?", "Sí, tomá, ¿qué vas a hacer?". "No, voy a quemar toda la basura que hay allá", dice, eran las dos de la mañana, tres, bueh, vamos a ver el coche, cuando volvemos se veía... había... ¿viste que había como un vidrio allá atrás? Se veía para el otro lado, pero era opaco... ¡Unas llamaradas hasta allí arriba! ¡Uh! ¿Qué carajo hizo éste?... "vamos a ver", me dice T. "Vamos a ver, viejo". "Vamos a ver". ¿Sabés qué hay adentro? ¡Los resúmenes de la Banca del Lavoro! ¡Le estaba prendiendo fuego! ¿Sabés cómo tuvimos que entrar a dar baldes de agua para...? [...] La cuestión que lo retuvimos... no lo dejamos salir al tipo, escuchame, ¿cómo le íbamos a explicar al otro día que faltaban todos esos sobres? ¿Qué pasó? [...] que fue a la casa ¡Ah! Te cuento, anterior a eso, resulta que nosotros a las dos de la mañana mandábamos gente a Campana, a escobar ¿Viste?, Dolores y eso, por ejemplo, no entraban ahora, entraban a la una de la mañana y yo me quedaba con la gente, siempre estaba ahí, les daba la guita y salían; D. me decía: "Mirá que viene Fulano, Zutano y Mengano". Bueno, resulta que ese día D. me dice: "Mirá, este... Fulano, Zutano y Mengano no salgan, que se vayan a la casa, que vengan mañana porque el trabajo lo tenemos que mandar...". Eso fue anterior al incendio... "Mándenlos para la casa, que vengan mañana, porque el trabajo no

está listo", ellos se lo llevaban ya... la programación lista, todo. ¿Viste?, uno a Escobar, otro a Campana. Bueno, viene a la noche, a la una y este... vivía cerca, por acá... como a la una de la mañana toca el timbre: "¿Qué querés?" "No -dice- no me quiero quedar en casa" "Bueno, quedate", le dice T, "Quedate y hacé algo, programá [...].

Y ahí fue todo el lío, fue cuando empezó a limpiar y se llevó los resúmenes, agarró pilas de resúmenes, los llevó a ese tacho... nosotros nos fuimos a ver el auto de este hombre que había alquilado... un negrito, vos lo conociste, resulta que... vamos a ver el incendio, el barril ese de hierro que teníamos... cientos de sobres había, ya muchos se habían quemado, se habían hecho mierda, pero igual lo apagamos, quedaba un sobre, pasaba... todo un desastre, un desastre, llamamos a las dos, tres de la mañana, cuatro, al encargado y viene... el delegado. ¡No! El delegado viene al otro día...

¿Qué había pasado? Resulta que al tipo le agarró la locura porque cuando se fue para la casa, a eso de las dos de la mañana, se encontró con que la mujer le estaba poniendo los cuernos ¿te das cuenta?, ¡el tipo se encontró a la mujer encamada con otro! [...].<sup>10</sup>

El relato tiene elementos de la picaresca popular, rasgo típico de la oralidad. No se trata de una narración lineal. La profusión de digresiones e interpolaciones es el resultado de la preocupación del narrador por no omitir detalles, que él juzga relevantes para la debida comprensión. Pero el hecho de que la narración dé vueltas en torno al desenlace, es también un recurso común de la narrativa oral, cuya función básica es controlar y administrar el *tempo* del relato y manejar el suspenso.

Pero con independencia de las intenciones del infor-

mante, la anécdota nos está revelando un modo de representación muy significativo. Sin perjuicio de su grado de concordancia con los hechos, interesa como dato revelador del funcionamiento del proceso evocador del testimoniante. La cuestión personal del protagonista del relato (su condición de marido engañado) oculta los efectos alienantes del proceso de trabajo. La conducta alienada obedece, en la visión de Néstor, a problemas personales antes que a las condiciones de trabajo.

El origen social de Néstor, y su experiencia anterior pueden ayudar a comprender su imposibilidad de relacionar un acto espontáneo (y extremo) de reacción con estas condiciones de trabajo. La naturalización de las condiciones laborales explica su invisibilidad, de modo que la explosión individual (la quema de sobres), sólo halla explicación en la 'locura' repentina de la víctima, locura que se atribuye al detonante familiar, y en modo alguno se le percibe como un emergente de las condiciones alienantes del trabajo cotidiano.

El testimonio que presentamos en segundo término corresponde a Willy. Nacido en 1968, Willy es mucho más joven que Néstor. Sin embargo, más relevante que la brecha generacional que los separa, el tipo de experiencia resulta determinante en la configuración de su subjetividad. Nacido en una familia de trabajadores, Willy ingresa a edad temprana en el mundo laboral:

[...] a los 14 años entré en una fábrica de anteojos... fabricación de anteojos. Y era cobrador y entregaba pedidos, todo... caminaba y ahí, entré en el ochenta y tres, en el año ochenta y tres [...]

Después de la fábrica de anteojos trabajé un año y pico en una... fábrica metalúrgica como pintor y... trabajé ese año y después no me pagaban y me fui, y por medio de mi primo, que era... amigo de un gerente de *Skycab*, entonces me recomendó ahí, y ahí entré en *Skycab* en el

<sup>10</sup> Entrevista realizada a Néstor Jerez, *op. cit.*

año.... Noventa y seis [...].<sup>11</sup>  
La experiencia laboral de Willy lo hace portador (sin ser él mismo del todo consciente), de tradiciones propias de la cultura obrera y de las clases populares:

Entrevistador: ¿Cuál fue tu primera impresión de *Skycab*?

Willy: Y... al principio me pareció una empresa... una buena empresa, ¿no?... que... pagaba al día, todo, que tenía bastante rectitud... me parecía una buena empresa, después, al poco tiempo transcurrido, me parecía aparecer [...] que era ya más... gente cagadora, digamos, querían cagarte por un lado, por otro, con suspensiones, por cualquier cosa te querían suspender... esas cosas [...].

El trabajo era... entrar a las siete de la mañana, estar tres horas escribiendo las direcciones de los sobres del... propietario... después, salir a la calle, empezar a caminar bajo la lluvia, con sol... lo que hubiera ese día y... estar caminando unas diez horas... y después, regresar a la empresa, entregar todo, que no se te haya perdido nada porque... te aplicaban una suspensión, así que, por el lado del laburo eran bastante... abusadores, pero lo único que tenían era que pagaban al día.

Entrevistador: ¿Eran abusadores?

Willy: Sí, sí, me parece que eran astante chupasangres, te mataban a laburo, te daban el laburo que más podían para, para que hicieras más, digamos.<sup>12</sup>

La aparición en el discurso oral de frases y expresiones no gramaticales (en este caso: 'me parecía' y 'parecer que'), no ha

recibido, según se ha percibido, la debida atención por parte de los teóricos de la oralidad. Al igual que las confusiones o errores verbales, las pausas y las repeticiones, la aparición de construcciones no gramaticales, que transgreden involuntariamente tanto las normas de la lengua como las del habla coloquial, están indicando el proceso de búsqueda en la memoria y armado del discurso, al tiempo que se verbaliza.

Conviene destacar la larga pausa del entrevistado antes de calificar a sus empleadores de 'abusadores.' Estas pausas nos están indicando que el testimoniante busca en su memoria el término adecuado.<sup>13</sup> Poco después emplea 'chupasangres', calificativo más directo, tal vez el que se le presentó en primera instancia, pero dudó en emplearlo (de allí la larga pausa). Sin duda, *abusadores* ha funcionado como eufemismo de *chupasangres*, que termina por imponerse como término preciso.

La animalización es una figura retórica característica de la cultura popular argentina, fácilmente constatable en los apodos que reciben muchos jugadores de fútbol. Pero la 'vampirización' del empresario como metáfora de la sobreexplotación, supone un elemento de la cultura de las clases populares, reconocible en diversos tiempos y lugares.<sup>14</sup> Se trata de un significado compartido que atraviesa generaciones de trabajadores y puede ser entendido como elemento de cultura residual.<sup>15</sup> Es

<sup>13</sup> A diferencia del discurso previamente elaborado, el testimonio oral se organiza, se autorregula y corrige en el mismo acto de la enunciación verbal. Sobre la función de las pausas en la narración oral, véase Alessandro Portelli, "Una historia (y celebración) del Circolo Gianni Bosio," en: Gerardo Necochea Gracia y Pablo Pozzi (editores), *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2008, pp. 11-24.

<sup>14</sup> En la oposición entre 'patrones rectos' (es decir, justos) y abusadores resuenan ecos lejanos del viejo radicalismo artesanal de la cultura revolucionaria anglosajona. Thomas Paine oponía la riqueza parasitaria realizada en el comercio al trabajo visible real y productivo de los artesanos. Pablo Pozzi: "Thomas Paine: La Democracia Radical vs. La República Conservadora", en *Huellas de Estados Unidos. Estudios, perspectivas y debates desde América Latina*, núm. 3, Buenos Aires, septiembre de 2012, pp. 15-26.

<sup>15</sup> Raymond Williams define como *residuales* aquellos rasgos del proceso cultural originados en el pasado, pero que continúan operantes en el presente. Entendemos que esta categoría es aplicable a

también una valoración que supone un planteo moral frente al capital: la explotación constituye una práctica voluntaria y preferencial, no un hecho inherente a la dinámica de la acumulación capitalista. Por lo tanto, es posible distinguir entre patrones buenos (rectos) y abusadores (chupasangres). El modo en que el trabajador común verbaliza la explotación revela estos contenidos subyacentes.<sup>16</sup>

En suma, los testimonios analizados expresan dos visiones diversas y a la vez paradigmáticas sobre el mundo del trabajo y de las relaciones laborales, y esta diferencia guarda estrecha correspondencia con las respectivas experiencias de estos trabajadores.

#### Cambio y respuestas

A mediados de la década de 1990, las empresas medianas optaron por intensificar el trabajo de sus empleados internos, en tanto que la mecanización se limitó a las grandes empresas del sector y sólo en determinadas fases del proceso de trabajo. La competencia entre empresas, y seguramente la resistencia de los trabajadores a los sistemas de intensificación laboral, condujo a los empresarios del sector a iniciar un procedimiento de mecanización, que comenzó por afectar asuntos como el estampillado de los sobres y terminó afectando al ensobrado o inserción del folleto o la carta en el sobre. Procesos de mecanización semejantes se instalaron en

elementos de ideologías que, como el anarquismo o el radicalismo artesanal, fueron gestadas en el seno de modos de producción históricamente superados o que subsisten de manera subordinada en el modo de producción capitalista dominante en el presente, pero que, en la medida en que siguen siendo significativos, forman parte de la moderna cultura obrera. Raymond Williams, *Marxismo y literatura*, trad. Guillermo David, Buenos Aires, Las Cuarenta (Colección "Mitma"), 2009, pp. 165-174.

<sup>16</sup> Como ideología formal, pero también como estructura del sentir, el peronismo, etiqueta que subsume buena parte de la cultura obrera de los trabajadores argentinos, legitima la concepción de que frente al "capitalismo inhumano" es concebible (y realizable) como alternativa un "capitalismo humanizado", Daniel James, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*, trad. Luis Justo, Buenos Aires, Sudamericana (Colección "Historia y Cultura"), Buenos Aires, 1990, pp.128-146.

el antiguo correo estatal, que desde 1997 era una sociedad anónima explotada por el Grupo Macri, donde ya se había introducido la cinta transportadora:

Vos no sabés las máquinas que habían puesto en el cuarto piso, francesas, vos tirabas las cartas y te las apilaba y las ponía en una cinta, sola, toda automática, y vos mirabas acá y la carta ya estaba allá antes de tu vista... antes de tu vista, volaba ¡Shuum! Shuh, shuh!... pero de una cuadra allí adentro todo, ¡volaban las cartas! Bueh, no sé si se había preparado algo se hijo de puta, no sé... la cuestión que el jueves a la tarde ya no salían más cartas del Correo para *Skycab*, ni siquiera un... sobrecito, ¡Nada! Y ahí fue cuando hubo que... y después a vender.<sup>17</sup>

A fines de la década, los procesos de mecanización parecían extendidos a empresas grandes, como la Organización Coordinadora Argentina (OCA). Estos procesos afectaban no sólo al estampillado, sino también -se ha dicho ya- al ensobrado de revistas; la transformación incluyó la informatización:

Yo laburaba a la noche, yo laburaba a la noche en la parte de ensobrado manual, trabajé en la computadora, en... y tenía una máquina que medía como veinte metros, ensobraba las revistas de Multicanal... manejé eso... después tuve gente a cargo... porque habían puesto un sistema nuevo de computación y el único que lo había aprendido era yo, que me había enseñado otro pibe que estaba... laburando de día, entonces me lo enseñó a mí... cómo era el único que sabía cómo se manejaba era como yo el jefe ¿Viste?: "Vos te vas a encargar de esta gente, vas a controlar que cuando anda mal una computadora tenés que ir a arreglársela, explicarle cómo es el laburo, todo..." y bueno, después me hicieron enseñarle a esa gente, enseñarle todo

<sup>11</sup> Entrevista realizada a Willy, por Roberto Izquierdo, Buenos Aires, 13 de noviembre de 2003, Archivo del Programa de Historia Oral, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

<sup>12</sup> *Idem*.

<sup>17</sup> Entrevista realizada a Néstor Jerez, *op. cit.*

el laburo a esas seis o siete personas que eran y después como que me sacaron una vez que les enseñé todo... como que ¿Viste? me sacaron de... del sector de [...].<sup>18</sup>

Sin duda, la mecanización de los procesos de trabajo, unida a la recesión global que afectaba a la economía nacional a fines de la década de los años noventa,<sup>19</sup> condujo inevitablemente a la recarga de trabajo del personal subsistente, hecho que se erigió en fuente de conflictos y causal de despidos en OCA:

No, era exactamente lo mismo... exactamente lo mismo, digamos... era exactamente lo mismo... pero en el lugar que yo me encontré... trabajando, que era en la parte de distribución domiciliaria, tenía un encargado que era un hijo de puta, y el tipo cuando venía bien te saludaba, te daba un beso en la boca ¿Viste? Cuando venía mal te puteaba ¿Viste? Y yo me peleé un montón de veces con el tipo, me quería apurar y... y yo le discutía ¿Viste? Y ahí me tuvieron podrido, me tuvo loco el tipo, me tuvo loco... ahí estuve ¿Cuánto más estuve? Creo que... tres años estuve en OCA... y me pudrí ¿Viste? Me pudrió, yo no... no veía la hora de irme y después cuando salía... la cosa esta del despido... me despidieron ¿Viste? Echaron 150 tipos juntos y... aparte que ahí eh... yo había dejado de hacer horas extras, ya había dicho que no hacía más horas extras... yo y veinte pibes más ¿No?... y los que no querían hacer horas extras los tenían como... como que eran sindicalistas, los tenían así... entonces a todos esos los echaron, llegó un momento que los echaron a todos los que no querían hacer horas extras.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> Entrevista realizada a Willy, *op. cit.*

<sup>19</sup> Es preciso observar que el sector postal es particularmente sensible a las crisis económicas.

<sup>20</sup> Entrevista realizada a Willy, *op. cit.*

Frente a la recesión económica, que se traducía en la pérdida de clientes y en la reducción de servicios, las empresas disponen el recorte de gastos a costa del ingreso de los trabajadores. Una práctica frecuente era pagar los francos compensatorios con las horas extraordinarias que los trabajadores habían acumulado en momentos de elevación estacional del trabajo. En un contexto de alta desocupación y recesión general de la economía, estas políticas eran escasamente resistidas, sobre todo por los trabajadores administrativos. No obstante, algunos trabajadores se organizaron contra estas condiciones y decidieron dar batalla. Sin embargo, la falta de experiencia y la falta de apoyo sindical determinaron el fracaso del movimiento. Los trabajadores involucrados, especialmente sus promotores fueron despedidos:

Entrevistador: ¿Ustedes se organizan así, espontáneamente?

Willy: Sí, sí, nos organizamos así... al margen del sindicato, sí... nosotros solos.

Entrevistador: ¿Y cómo lo tomaron la empresa y el sindicato?

Willy: Y, creo que lo tomó mal, lo habrá tomado mal porque nos rajaron a todos ahí no más, nos echaron a todos los que nos habíamos organizado ¿Viste? Averiguaron los nombres y nos echaron a todos... al otro mes nos echaron.

Entrevistador: ¿Y cuántos compañeros estaban en esa movida?

Willy: Y, te digo que en el piso donde nosotros estábamos eran gente que venía de *Skycab*, la mayoría... había gente de... algunos de OCA y... de OCASA, de OCASA muy pocos [ininteligible] tenían otro sueldo los de OCASA... [Organización Courier Argentina S.A.] y... porque los de OCASA tenían un sueldo de 1,000 pesos, este... fijo ¿No? Y después, si faltaban algún día o algo les hacían el descuento del día, pero ellos de por sí tenían un piso fijo todos los meses...

no les pagaban horas extra ni nada ¿Viste? Y nosotros chillamos también por eso, porque queríamos la igualdad, queríamos que todos sean iguales ¿Viste? No que los de OCASA, como la presidencia la tenía OCASA, de la empresa, a los de OCASA los tenían mejor y a los de *Skycab* y a los de OCA los tiraban a la mierda, por eso nosotros queríamos que hubiese una igualdad, porque éramos todos empleados iguales, exactamente, y no que ellos ganaran 1,000 y nosotros ganábamos quinientos ¿Viste? La mitad... y teníamos que laburar más que ellos, entonces no... A nadie le gustaba.

Entrevistador: Eso formó parte del reclamo que ustedes hicieron ¿No?

Willy: Claro, también eso, que no quisieron saber nada de ponernos a la altura de ellos, del sueldo no quisieron saber nada, y después nosotros nos juntamos, casi todos eran de *Skycab*, casi todos eran de *Skycab* y tenían... este... el que menos antigüedad tenía, tenía cinco años, que era yo, después otros tenían ocho años, diez años, doce años, muchos años tenían laburando en la empresa, en el correo, tanto en *Skycab* como en OCA y... nos echaron a todos los que hicimos esa reunión, esa gente, que serían veinte, veinticinco personas, fueron todos, se reunieron y pidieron hablar con el gerente de todos los establecimientos de OCA y fueron a hablar con el tipo y le plantearon el problema; ellos querían cobrar las horas extra porque no les alcanzaba la plata y que no les dieran franco y el tipo dijo: “bueno, si la empresa no les puede dar otra cosa”, dice, “si a ustedes les gusta, bien, si no les gusta”, dice... “lo lamento mucho pero... nosotros no podemos pagar las horas extras”, porque no había plata, no había laburo, que esto que el otro, los

mismos... los mismos versos y en realidad nos dijeron que no, que no se podía hacer, ya te digo, todos los que habíamos hecho la reunión nos echaron a todos los veinte, veinticinco fuimos a hablar con el gerente, todos juntos hicimos una reunión... todos juntos, todos juntos.

Entrevistador: ¿Hicieron una asamblea?

Willy: Una asamblea, sí, todos juntos con los encargados del piso, que eran los encargados y... no me acuerdo si era el...

Entrevistador: El gerente.

Willy: El gerente no era, era el jefe de personal del establecimiento de *Ramsay*, era el jefe de todos, pero no era jefe de todo OCA ¿Entendés lo que te digo? Era jefe de ese establecimiento pero no de todo OCA.

Entrevistador: Sí, sí...

Willy: De todo OCA era...

Entrevistador: ¿Pero ellos asistieron a la asamblea?

Willy: Sí, ellos asistieron a la asamblea.

Entrevistador: Para hacerles el planteo.

Willy: Para hacerles el planteo. Se les hizo el planteo de que por favor nos pagaran las horas extra y no nos compensaran tantos días ¿Viste? Porque nos compensaban cinco o seis días... y a vos no te convenía porque estabas haciendo horas extra al 100% y ellos te hacían un descuento por... por hora común... te descontaban uno por uno y en realidad tendría que ser dos por uno, porque vos estabas haciendo una hora doble [tendría que haber sido] por hora común... tenías treinta horas, te descontaban... te daban tres días de franco, que serían veinticuatro horas y las otras seis horas te las pagaban, te las pagaban y las veinticuatro te las descontaban, pero uno a uno y vos las horas

que hacías eran al 100%, porque era de noche, así que no nos convenía a todos ¿Entendés? Convenía que te las pagaran... porque cuando nosotros entramos al principio no nos daban compensatorio en OCA... hasta noventa horas yo metía.

Entrevistador: Y se las pagaban todas.

Willy: Y las pagaban todas, no me daban, no me compensaban ningún día, solamente sábado y domingo que... no se laboraba sábado y domingo... pero no te compensaban nada, no como en *Skycab*, en *Skycab* sí, en *Skycab* te daban... dos o tres días, dos o tres días te daban... de compensatorio, pero acá no, acá... entramos con ningún compensatorio y después a lo último, que fue en el año... 2000, creo que fue que me echaron, en el 2000 vinieron con esta idea de compensarte cinco o seis días seguidos ¿Viste? Porque no había laburo, no había laburo en esa fecha; porque del veintisiete al once, al doce había un montón de laburo; lo que pasa es que son el, ¿Viste?, vencimiento de la tarjeta; laborabas mucho con el vencimiento de la tarjeta... tarjeta de crédito; después, lo que había durante el mes era... revistitas, así no más, propaganda y esas cosas, alguna que otra revista ¿Viste?, caja de ahorro, pero más mucho no había, ¿viste?, en lo que quedaba del mes...

Entrevistador: Y los delegados de OCA ¿Qué actitud tomaban en la asamblea que ustedes hicieron?

Willy: Y, no sé, porque nunca...

Entrevistador: ¿Iban, no iban?

Willy: No fueron, no fueron... creo que ni sabían, no estaban enterados, nadie les dijo nada, no sé si les habrá llegado la noticia por medio de alguno, ¿viste?, pero no... nadie les dijo nada a los delegados que se iba a hacer

esto, ¿viste?, lo hicimos directamente por cuenta nuestra... o sea que... como yo a los delegados prácticamente no los veía dentro del trabajo, no los veía... prácticamente... no se los veía a los delegados, ¿viste?; o estaban encerrados o no estaban en el edificio... así que no tenías contacto mucho con el encargado [sic], así que... ni sé cómo lo habrán tomado ellos ni nada, ¿viste?"<sup>21</sup>

El carácter espontáneo de la lucha y la subestimación de la correlación de fuerzas, pueden ser indicadores de inexperiencia en el activismo sindical, que requiere de la previa evaluación de la situación presente. Pero la conciencia sobre la importancia de la organización para la lucha en defensa de las condiciones laborales y de la fuente de trabajo, revelan en Willy un tipo de experiencia y de conciencia radicalmente distinto al que hemos constatado para el caso de Néstor.

#### Reflexiones finales

El uso de las técnicas de la oralidad nos ha mostrado, en primer término, la relación significativa entre la experiencia y la forma que asumen las representaciones de los personajes sobre los procesos en los que estaban involucrados. En segundo lugar, una correlación entre la experiencia laboral y de vida previas, y las actitudes políticas asumidas frente a una coyuntura crítica. Esta última es, por el momento, una hipótesis de trabajo que la profundización en la encuesta tendrá que confirmar o refutar. En cualquier caso, hay que descartar de plano toda correspondencia mecánica entre tipos de experiencia y posicionamientos políticos. Puede sí establecerse, llegados al grado de saturación de testimonios, determinar tendencias.

Los casos analizados en este trabajo son, con todo, sugestivos de estas tendencias: los trabajadores de extracción obrera serían los más dispuestos a la lucha y a la

<sup>21</sup> *Idem.*

resistencia, en tanto que aquellos procedentes de sectores medios, en tanto portadores de una cultura más 'individualista', tenderían a asumir posturas más pasivas y conciliadoras. Sin duda, una muestra próxima al grado de saturación, nos mostraría una gama de matices y gradaciones determinadas por las variables que entran en juego en la resolución del comportamiento individual y colectivo de los trabajadores. La cultura individual y colectiva de que son portadores los trabajadores, así como, la experiencia y las formas que asume la conciencia de clase, interactúan con factores como la situación del mercado de trabajo, la tasa de desocupación (y el miedo consiguiente a perder el empleo), la represión estatal, el tipo de relación salarial del trabajador con la empresa o los términos entre el sindicato que encuadra a un grupo de trabajadores y la patronal del sector.

#### FUENTES

##### Archivos

Archivo del Programa de Historia Oral, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras / Instituto Interdisciplinario de Estudios e Investigaciones de América Latina (INDEAL).

##### Libros

Adamovsky, Ezequiel, *Historia de la clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*, tercera edición, Buenos Aires, Planeta, 2010.

Basualdo, Eduardo y Daniel Aspiazu, *El proceso de privatizaciones en Argentina. La renegociación de las empresas privatizadas*, Buenos Aires, La Página (Colección "Papeles de Investigación"), 2002.

Bonasso, Miguel, *Don Alfredo*, Buenos Aires, Planeta (Colección "Espejo de la Argentina"), 1999.

Izquierdo, Roberto (editor), *Movimiento social y movimiento sindical en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2008.

James, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946, 1976*, trad. Luis Justo, Buenos Aires, Sudamericana (Colección "Historia y Cultura"), 1990.

Necochea Gracia, Gerardo y Pozzi, Pablo (editores), *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2008.

Thompson, Edward P., *La formación histórica de la clase obrera. Inglaterra: 1780-1832*; trad. Ángel Abad; prólogo de Josep Fontana, Barcelona, Laia, 1977, vol. 1.

Williams, Raymond, *Marxismo y literatura*, trad. Guillermo David, Buenos Aires, Las Cuarenta (Colección "Mitma"), 2009.

##### Revistas

*Huellas de Estados Unidos. Estudios, perspectivas y debates desde América Latina*, núm. 3, Buenos Aires, septiembre de 2012.

##### Documentos electrónicos

Universidad de Buenos Aires, Programa Interdisciplinarios de la UBA para el Desarrollo, <www.uba.ar/archivos\_sesy>, consultado el 15 de marzo de 2015, a las 18:40 hrs.

##### Entrevistas

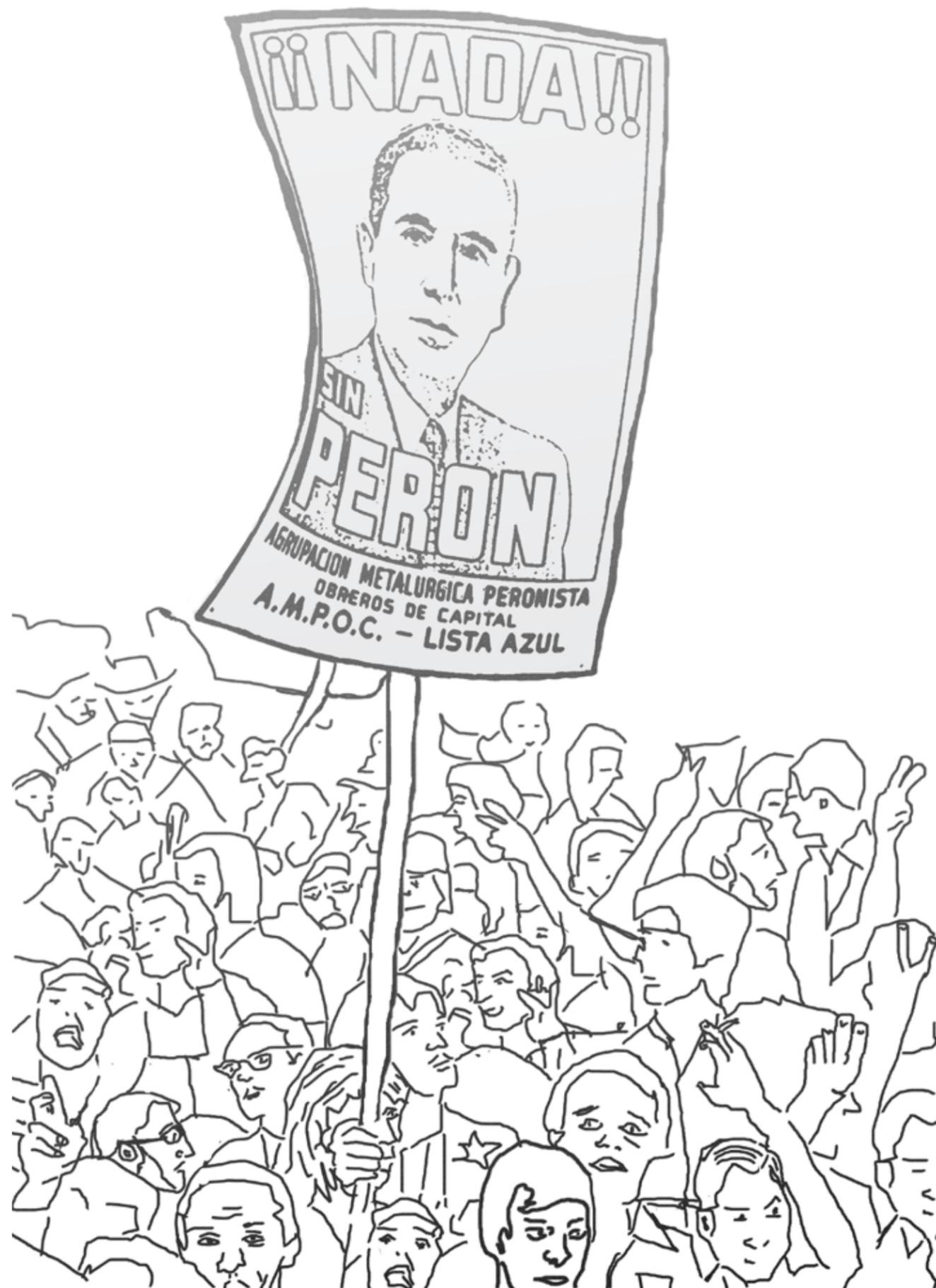
Entrevista realizada a Jerez, Néstor, por Roberto Izquierdo, Buenos Aires, Argentina, 20 de noviembre de 2004, Archivo del Programa de Historia Oral, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras / Instituto Interdisciplinario de Investigaciones sobre América Latina (INDEAL).

Entrevista realizada a Marín, Damián, por Roberto Izquierdo, Buenos Aires, Argentina, 15 de noviembre de 2001, Archivo del Programa de Historia Oral, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras / Instituto Interdisciplinario de Investigaciones sobre América Latina (INDEAL).

Entrevista a realizada a Willy, por Roberto Izquierdo, Buenos Aires, Argentina, 13 de noviembre de 2003, Archivo del Programa de Historia Oral, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.



EDIFICIO KAVANAGH. 1936, BUENOS AIRES, ARGENTINA.



## PODER Y CONFLICTO OBRERO a fines del *peronismo clásico* (1952-1955)

Marcos Schiavi<sup>1</sup>

### Resumen

Partiendo de la hipótesis general de que las transformaciones en el poder dentro de la fábrica son, tal vez, la ruptura más importante generada por el fenómeno peronista, se ha propuesto aquí realizar un primer acercamiento a la oposición obrera a las políticas económicas de la segunda presidencia de Juan Domingo Perón, de la cual, la huelga metalúrgica de 1954 es uno de sus puntos más álgidos. Este texto se encuentra centrado en dos experiencias: la de un dirigente político y la de un delegado de fábrica. Posicionadas desde puntos de vista distintos, estas voces permiten reconstruir la vida obrera en los años peronistas. El objetivo de este artículo es, a través de sendas historias, pensar el poder y el control obrero en la fábrica, la influencia del conflicto fabril en los procesos más generales y cómo las identificaciones políticas influían en las relaciones laborales.

### Palabras clave

Peronismo, metalúrgicos, huelgas.

### *Power and labor conflict at the end of classic Peronism (1952-1955)*

### Abstract

Starting from the general hypothesis that the changes in power in the factory is perhaps the most important breaking generated by the Peronist phenomenon. The proposal is make a first approach to the labor opposition to economic policies of the second presidency of Perón, which metallurgical 1954 strike is one of its highest points. This paper is focus on two experiences, one of a political leader, other of a delegate from the factory. Positioned in different places, these voices will allow us to reconstruct the working life in Peronists years. The aim of this paper is, through paths stories, thinking about power and workers' control in the factory, the weight of manufacturing conflict in the broader processes and policies identifications as influencing labor relations.

### Keywords

Peronism, metalurgical, strikes.

<sup>1</sup> Marcos Schiavi, doctor en Historia (Universidad de Buenos Aires – Université Paris 8). Docente de grado y posgrado en la Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Tres de Febrero y Universidad Nacional de Avellaneda. Investigador especializado en la historia del movimiento obrero argentino y latinoamericano. Autor de *El poder sindical en la Argentina peronista (1946-1955)* y *La resistencia antes de la Resistencia. Las luchas obreras de 1954*, y de múltiples artículos en revistas internacionales.

## Introducción

La relación entre la clase obrera y el gobierno peronista, ha sido uno de los temas más discutidos por las Ciencias Sociales en Argentina. Su interés incluso cruzó nuestras fronteras: gran cantidad de autores extranjeros tuvieron a esta relación como su objeto de estudio. Esta atención se debe a que, desentrañar este objeto se presenta como paso insoslayable para responder las preguntas notables acerca de la naturaleza del fenómeno peronista. Sin embargo, pese al volumen de literatura escrita sobre el tema, todavía es posible encontrarse con dos llamativos problemas en estos trabajos.

El primero se relaciona con la ausencia de estudios profundos sobre los días de Juan Domingo Perón como Presidente. Salvo contadas excepciones, el devenir del movimiento obrero, su conflictividad y experiencia en el periodo que abarca los años de 1946 a 1955, ha recibido poca atención. El segundo problema tiene que ver con la caracterización de uno de los actores de la relación: la clase obrera. Cómo aprehenderla se presenta como un escollo difícil de superar. Diversos trabajos tienden a igualarla con las dirigencias sindicales; otros, buscando superar estas visiones, se focalizan únicamente en las bases militantes. En ambos está ausente el obrero y su experiencia diaria en las plantas.

Partiendo de la hipótesis general de que las transformaciones en el poder dentro de la fábrica son, tal vez, la ruptura más importante generada por el fenómeno peronista, se ha propuesto aquí realizar un primer acercamiento a la oposición obrera a las políticas económicas de la segunda presidencia de Perón, de la cual la huelga metalúrgica de 1954 es uno de sus puntos más álgidos, política económica que buscaba operar sobre las relaciones industriales reconstruyendo el poder patronal. Este texto se encuentra centrado en dos experiencias: la de un dirigente obrero y político y la de un delegado de fábrica. Posicionadas desde puntos de vista distintos, estas voces nos permitirán reconstruir la vida obrera

en los años peronistas. El objetivo de este artículo es, a través de sendas historias, pensar el poder y el control obrero en la fábrica, el peso del conflicto fabril en los procesos más generales y cómo las identificaciones políticas influían en las relaciones laborales.

## Cambio y oposición

A partir de 1952, el gobierno peronista replantea su política económica. Esta reconversión buscaba solucionar la crisis económica que se había desatado desde fines de la década de los años cuarenta. Junto con medidas favorables al sector agropecuario y normas más laxas para el ingreso y egreso de capitales externos, el gobierno dio forma a una campaña en pos de racionalizar la actividad industrial, cuyo objetivo central era alcanzar mayores volúmenes de productividad. Esta preocupación gubernamental por el incremento de la productividad industrial era compartida por el sector empresarial. El eje central del problema giraba en torno a las relaciones de fuerza existentes en los lugares de trabajo. Allí, las comisiones internas y los cuerpos de delegados fabriles poseían un relativo control sobre gran cantidad de decisiones relacionadas con la producción.

Para modificar ese *status quo* en los lugares de trabajo, el gobierno debía disciplinar a su principal base de sustentación política: el movimiento obrero. Según el sector empresarial eso era indispensable para alcanzar las nuevas metas económicas, pues sin una transformación en las relaciones laborales existentes, cualquier proyecto productivista era inviable. Sin embargo, rápidamente se observó que este objetivo era bastante complejo. Al fin y al cabo, este cambio de rumbo socavaba unos de los pilares donde se asentaba la relación entre el gobierno y los trabajadores: el bienestar social. Y, por sobre todo, estos cambios apuntaban a cuestionar los elementos centrales que componían la alianza gubernamental.

Luego del 'congelamiento' de sueldos estipulado en 1952, la apertura de las negociaciones dos años después liberó tensiones latentes. Más aun teniendo en cuenta

que, luego de meses de crisis, la situación económica mostraba mejorías importantes, lo que redundaba en una mejor posición negociadora de los trabajadores. Lo cierto es que, a raíz de las discusiones por la renovación de los convenios colectivos que debían firmarse a fines de febrero de 1954, se desarrollaron durante el primer semestre del año distintos conflictos a lo largo de todo el abanico industrial urbano, varios de los cuales terminaron en huelgas generales por rama, intervenciones sindicales y desplazamiento de dirigentes.

Desde el gobierno, haciendo propia la posición patronal, se buscaba 'atar' los aumentos salariales a la productividad obrera y, como ya lo adelantamos, para lograr un incremento en esta última, transformar las relaciones de poder y los ritmos de trabajo en cada fábrica o establecimiento. Esto hacía que cualquier reclamo salarial se relacionara directamente con la discusión acerca de las condiciones laborales. Los conflictos de 1954 fueron defensivos; muestran la oposición obrera a ese *cambio de rumbo* económico.

En este contexto, las reivindicaciones que los trabajadores buscaron imponer en 1954, fueron básicamente dos: vigencia de las condiciones de trabajo precedentes y aumento sustancial de los salarios y como ambas contradecían los intereses empresariales y del gobierno, fue en ellas donde residió el nudo del problema en el mencionado año. El papel que tuvieron las bases en estos conflictos fue central. Por un lado, fueron quienes *empujaron* hacia el enfrentamiento y, por otro, lo que se buscaba imponer desde la patronal, golpeaba directamente lo que se había construido a favor del obrero en los últimos años. Con la huelga metalúrgica como suceso más destacado, hubo un movimiento amplísimo de huelgas y

enfrentamientos entre obreros y patrones que golpeó fuertemente al gobierno. En las actas del Consejo Directivo de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina (CGT), en la coyuntura de 1954, se puede observar cómo la situación sobrepasaba a esa dirigencia que tenía un pie en el Estado y otro dentro de un movimiento obrero efervescente. En medio de esta situación, la posición de la dirigencia cegetista y de distintos gremios fue ambigua. Leales a Perón y subordinados a sus órdenes no podían encabezar la movilización de las bases.

El caso del Congreso de la Productividad<sup>2</sup> refuerza lo que se ha venido mostrando: dirigentes presionados en dos frentes, bases movilizadas y discusiones sobre el poder en los lugares de trabajo. El congreso resultó ser un fracaso. Desde su realización en marzo de 1955, hasta el golpe de Estado de septiembre no se implementaron ninguna de las resoluciones acordadas en él. Había sido planeado como una instancia legitimadora de la nueva política económica del gobierno peronista; también había sido una tentativa (finalmente la

última) de imponer la política que la burguesía industrial y el mismo gobierno habían querido implementar desde comienzos de la década. En él se ensayó alcanzar una definición *adecuada* de los objetivos de la producción y del rendimiento de la fuerza de trabajo. Sin embargo, el sector empresarial tenía bien claro que cualquier resolución o compromiso adquirido sería vano si no se lograban impugnar ciertas cláusulas presentes en los convenios colectivos de trabajo, y si no se discutía



CARTEL, JUSTICIA SOCIAL 1952-1955. REP. DE ARGENTINA.

<sup>2</sup> Para un análisis del congreso, véase Rafael Bitran, *El Congreso de la Productividad. La reconversión económica durante el segundo gobierno peronista*, Buenos Aires, El Bloque Editorial, 1994.

el poder 'desmedida' de las comisiones internas dentro de las sedes laborales. Como esto no pudo realizarse, el congreso fue un fiasco, como ya se dijo.

El fracaso de la nueva política económica del peronismo, o mejor dicho, la imposibilidad de efectuar las transformaciones que la burguesía deseaba realizar, le permitió a ésta comprender que no había forma de recuperar tasas de ganancias satisfactorias dentro del *status quo* peronista. Gran parte del resultado trunco del congreso se debió a que los representantes de la CGT no estaban en condiciones de llevar a cabo los pedidos de disciplinamiento fabril que solicitaba la empresarial Confederación General Económica de la República Argentina (CGE). Podían los dirigentes obreros firmar los acuerdos, pero no lograban imponer estas medidas en las bases. Restablecer el poder pleno del capital en las plantas, se veía improbable dentro de los límites peronistas.

Una de las hipótesis tentativas generales, es que las transformaciones en el poder dentro de la fábrica han sido una de las rupturas más importantes generadas por el fenómeno peronista. Un trabajo comparativo superficial entre el periodo precedente y el posterior al peronismo, nos sirve para cerciorarnos del grado de transformación ocurrido. Por ejemplo, en *El Obrero Metalúrgico*, órgano de difusión del Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica (SOIM), en mayo de 1941 se podía leer lo siguiente:

Las empresas grandes, como SIAM, SON una especie de cuartel, con una disciplina severa. El trabajo está muy dividido. El cuartel se compone de muchas secciones. Cada sección realiza una tarea determinada. Los obreros de una sección no pueden ir a otra, un reglamento interno castiga con energía cualquier falta. Ninguna ley prohíbe la organización de los obreros pero a estas grandes empresas no les interesan las leyes del país, especialmente aquellas que dan algún derecho a los trabajadores. Que vaya

un obrero a hablar de derechos para la empresa significa que al minuto está despedido por "faltas al trabajo",<sup>3</sup>

En la industria textil, la Asociación Obrera Textil de la República de Argentina (AOT), también representante obrera por entonces, no podía asentarse en las empresas mayores, pues las "listas negras" y la vigilancia eran inflexibles.<sup>4</sup> Lo mismo ocurría en otras ramas industriales. Si, en cambio, nos trasladamos más de una década y analizamos los dichos y acciones del sector estatal y patronal, se verá que la transformación ocurrida en los años peronistas fue muy importante. En noviembre de 1955 se declararon disueltas todas las comisiones internas. La Bernalesa, una de las empresas textiles más grandes del país, despedía a los 120 delegados gremiales. Galileo Puente, Subsecretario de Trabajo de Arturo Frondizi (presidente del 1 de mayo de 1958 al 29 de marzo de 1962), comentaba en relación a su labor tiempo después:

Cuando me hice cargo de los problemas de las relaciones laborales me encontré con anarquía, abusos y todo tipo de atropellos por parte de los obreros. Los empresarios habían perdido el control de sus fábricas; las comisiones internas manejaban todo. Aquellos que debían obedecer, en realidad estaban dando las órdenes... los empresarios deben por lo tanto retomar el control de las fábricas.<sup>5</sup>

Durante los años peronistas las cosas no eran como solían serlo dentro de los establecimientos fabriles. A fines de la segunda presidencia de Juan Domingo Perón, el

<sup>3</sup> Citado en Roberto Elisalde, "El mundo del trabajo en la Argentina: control de la producción y resistencia obrera. Estudios sobre el archivo de la empresa Siam Di Tella. (1935-1955)", en *Realidad Económica*, núm. 201, Buenos Aires, enero-febrero de 2004.

<sup>4</sup> Torcuato Di Tella, *Perón y los sindicatos: el inicio de una relación conflictiva*, Buenos Aires, Ariel / Seix Barral, 2003, p. 279.

<sup>5</sup> Citado en Daniel James, "Racionalización y respuesta de la clase obrera: contexto y limitaciones de la actividad gremial en la Argentina", en *Desarrollo Económico*, vol. 21, núm. 83, Buenos Aires, octubre-diciembre de 1981, p. 344.

máximo dirigente de la CGE, José Gelbard, afirmaba:

Cuando se dirige la mirada a la posición que asumen en muchas empresas las comisiones internas sindicales, que alteran el concepto de que es misión del obrero dar un día de trabajo honesto por una paga justa, no resulta exagerado, dentro de los conceptos que hoy prevalecen, pedir que ellas contribuyan a consolidar el desenvolvimiento normal de la empresa y la marcha de la productividad. Tampoco es aceptable que, por ningún motivo, el delegado obrero toque el silbato en la fábrica y la paralice. No hay razón valedera que pueda invocarse [...].<sup>6</sup>

Tal es la situación que un examen simple muestra y que es necesario profundizar para los años que se produce el cambio. Sin embargo, no nos proponemos sólo analizar el fenómeno aislado. Es necesario estudiar cómo esto influía en las dinámicas sindical y política, cómo estas transformaciones limitaban el accionar de las dirigencias estatales y sindicales y cómo determinaban la identificación política obrera.

#### *Dos voces parecidas y distintas*

Dentro del marco institucional del Programa de Historia Oral, en la Universidad de Buenos Aires, se han realizado dos entrevistas a militantes obreros activos durante la segunda presidencia de Juan Perón: Athos Fava y Valentín Golzman. Ambos comparten lazos de diferente índole con el Partido Comunista de la Argentina (PCA). También el hecho de haber sido obreros metalúrgicos y el haber sufrido la represión estatal de esos años. Sin embargo, como se notará a continuación, sus diferentes historias e inserciones hacen que su experiencia y visión de esa etapa sean diferentes. Es con base en sus dichos que nos acercaremos al tema del poder y control a fines del peronismo.

<sup>6</sup> Citado en Rafael Bitran, *op. cit.*, p. 223.

Nacido en 1925 e hijo de inmigrantes italianos, Athos Fava<sup>7</sup> comienza de muy joven a trabajar en un taller metalúrgico como modelista mecánico, mientras por la noche estudia dibujo técnico. Su vínculo con el comunismo también es precoz. En 1943 ingresa a Patria Libre, por entonces la cara legal del Partido Comunista (PC). Nieto de comunistas italianos, en septiembre de 1945 se afilia al partido antes de cumplir veinte años:

Recuerdo que en Juan Agustín García y Nazca, en un cafecito que había ahí, me dieron las fichas de cartulina; estaba en la cocina de mi casa llenando la ficha, mi madre estaba cocinando, se da vuelta, y —¿qué estás haciendo Athos?—, me dice. —Mirá mamá, estoy llenando la ficha del Partido Comunista—. Se dio vuelta y siguió cocinando. Seguro que se le pasó por la cabeza todo lo que habían sufrido sus padres y sus hermanos durante el fascismo. Era mucha humillación que le hacían a los [...] eran cosas mucho peores del fascismo, era la humillación que hacían [...] Estaba pensando en eso seguro.<sup>8</sup>

De sus inicios en un taller, Fava pasa a trabajar en empresas importantes. Primero en Massa, en 1948 (compañía especializada en máquinas para la construcción); luego en Philips donde conoce a Augusto Vandor, que por entonces era miembro de la Comisión Interna; luego laboró en Sudamtex y posteriormente en Danubio. Pero la identificación mayor de Fava era con el partido. Es un comunista trabajando en la industria y no un trabajador metalúrgico comunista. Secretario de Paternal-Villa Mitre, barrio muy grande y muy activo políticamente, con cuarenta organizaciones de base, el PC le plantea en 1953 que sea únicamente funcionario. A partir de allí deja la fábrica y se dedica enteramente al

<sup>7</sup> Fava tenía cerca de 80 años al momento de la entrevista.

<sup>8</sup> Entrevista a Athos Fava, por Marcos Schiavi, Buenos Aires, 12 de abril de 2006.

trabajo partidario.

Valentín Golzman<sup>9</sup> nace en 1929, en Buenos Aires, ciudad a la que regresa veinte años después, luego de vivir en las provincias de Córdoba y Santa Fe. Técnico mecánico recibido y estudiante de ingeniería en la Universidad Nacional de La Plata, ingresa a una empresa metalúrgica en 1951. No peronista, su relación con el PC es más tardía: recién se afilia durante la huelga de 1954.

Hasta que surgió ese conflicto, se desempeña en Merlini. Ubicada en la Avenida del Trabajo, cerca del Parque Chacabuco, esta empresa ocupaba cuatro manzanas y cerca de cuatrocientos obreros. Sus líneas fundamentales de producción eran la reparación de grandes máquinas (trapiches tucumanos para la zafra) y la fabricación de máquinas herramientas (compresores para heladeras y reductores de velocidad). Había un solo turno de trabajo. Las características complejas de la producción llevaba a que el trabajo no fuese

repetitivo y que sus trabajadores mantuvieran una calificación elevada. En eso se diferenciaba, por ejemplo, de Volcán, ubicada a pocas cuadras, especializada en cocinas, en la que la producción era más estandarizada.

Golzman se desempeñó durante los tres años que trabajó en esta empresa en la sección Métodos y Tiempos. La misma era una muestra del interés patronal por regular la producción. A su vez, el hecho de trabajar allí ayudó a nuestro entrevistado a entablar relaciones fluidas con gran parte de sus compañeros:

Yo entro a trabajar como técnico mecánico en

una sección que ellos recién habían inaugurado, que se llamaba Métodos y Tiempos, [pausa] que para la Argentina de 1951 era absolutamente novedoso, por lo tanto, nadie sabía nada, la habían traído, comprado de una organización francesa, y ellos lo estaban haciendo a modo de ensayo, ensayo general. O sea, la gente le daban un tiempo para hacer una

operación y se suponía que yo tenía que saber todos los pasos de ese tiempo, lo aprendí ahí, tenía un jefe que era anarquista, macanudo, un español que me ayudó. Si no, me hubieran echado al segundo día porque no entendía nada de nada, por supuesto, era muy compleja la empresa y yo tenía que explicarles a los operarios por escrito que tenían qué hacer, a cuánta velocidad el torno, cuál es la profundidad, qué herramienta usar. Por lo tanto, ellos me enseñaban a mí. Eso me dio, me daba una gran facilidad que era que yo podía ir y

venir de la fábrica, en cualquier momento a la fábrica de la oficina, conversar con todos los obreros que se me ocurriera con la tarjeta en la mano, nadie sabía de qué estábamos hablando, por lo tanto eso fue muy útil para después, el trabajo posterior.<sup>10</sup>

Ambos, como se observa, tienen experiencias diferentes. La relación de Golzman es más directa con la fábrica mientras que en Fava el partido es lo central. Por eso la experiencia industrial del primero es más rica. Las comisiones internas fueron la novedad y las protago-



CARTEL. UNIÓN OBRERA METALÚRGICA DE LA REP. DE ARGENTINA.

<sup>9</sup> Golzman tenía cerca de 80 años al momento de la entrevista.

<sup>10</sup> Entrevista a Valentín Golzman, por Marcos Schiavi, Buenos Aires, 29 de octubre de 2008.

nistas de la relación capital trabajo durante el periodo peronista. Eran parte de la estructura sindical, la expresión de su enorme capilaridad. Fueron una de las mayores conquistas obreras posteriores a 1945 y una de las más atacadas por el sector patronal.

Según nuestros entrevistados, los nombres de los delegados, una vez votados por sus compañeros, les eran informados a la patronal y al sindicato. Eran elegidos por un año, pero podían ser renovados sin término. En *Merlini* tenían su propio cuarto de reuniones, en el que se encontraban los representantes de la rama de empleados y la rama de obreros del gremio metalúrgico. Golzman fue elegido delegado de los empleados y miembro de Comisión Interna. La elección de los mismos, afirma, era horizontal:

Los delegados surgían en forma, yo te diría de una democracia de base muy profunda. Estaban aquellos que no querían para nada ser delegados porque era una carga, “vivir tranquilo, que sea otro el delegado”, [...] estaban aquellos a los que nadie hubiera querido nombrar delegado porque se daban cuenta de que no iban a hacer nada de nada, y estábamos aquellos otros que queríamos ser delegados, que nos tentaba la cosa y que, bueno, la gente iba eligiendo [...] <sup>11</sup>

Había asambleas usualmente destinadas a realizar alguna elección o a discutir una problemática particular. Para realizarla se debía informar de la misma a la empresa, la cual usualmente solicitaba que se hiciera al final de la jornada. Los trabajadores se oponían, debido a que eso generaba un mayor ausentismo asambleario. Se las solía realizar después del horario de comida. Los principales reclamos de los trabajadores en *Merlini* eran por el tiempo asignado para comer (se pedía media hora y un espacio físico destinado a ese fin), por el horario de entrada, por los cambios de categorías y tareas, por falta

de higiene en los baños, por la actitud rígida del médico de la empresa, por la prolongación de la jornada, entre otros.

Tal era la situación a principios de la década de los años cincuenta. Golzman plantea que para él, este estado de poder obrero era absolutamente natural: “lo que yo no podía saber ni entender era que simplemente cinco años antes era una lucha a muerte, una guerra civil, en la que no te permitían afiliarte o cosas por el estilo.”<sup>12</sup> Las libertades de las que gozaban los delegados eran muy grandes. Podían circular libremente por su sección y conversar sin inconvenientes. Los miembros de la Comisión Interna, por su parte, estaban habilitados a recorrer cualquier espacio de la fábrica. Parte de estas prerrogativas eran establecidas por los convenios colectivos y los estatutos; otras eran propias de cada establecimiento.

Esta libertad y movilidad fueron determinantes en la coyuntura de 1954. Las comisiones internas fueron protagonistas principales del conflicto. Abiertas las negociaciones luego de dos años de salarios congelados, la efervescencia en la base se hizo notar.

Se evitará aquí describir el proceso huelguístico de 1954, ya se ha dado cuenta del mismo en otras ocasiones. Ahora nos interesa, con base en las entrevistas realizadas, observar cómo fue la praxis en las comisiones internas y cómo se relaciona la misma con las identificaciones políticas y las libertades fabriles.

La praxis parte de un movimiento más amplio de enfrentamientos obreros, ya que junto a este enfrentamiento ocurrieron distintos conflictos en los gremios del caucho, de la madera, del tabaco, del petrolero, de la luz y fuerza, de seguros, y el textil, por mencionar a los más destacados.<sup>13</sup> Las hipótesis particulares sobre la huelga son las siguientes: la huelga se realizó en deman-

<sup>12</sup> *Idem.*

<sup>13</sup> Hubo en 1954 119 701 huelguistas y 1 401 797 días laborales perdidos en la capital federal. Louise Doyon, *Perón y los trabajadores. Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI / Iberoamericana, 2006, p. 252.

<sup>11</sup> *Idem.*

da de aumentos salariales y en defensa de las condiciones de trabajo vigentes; a partir de la posición patronal y gubernamental de atar uno a otro (implementación de salarios por rendimiento), era imposible que las demandas obreras no incluyeran la defensa de las condiciones de trabajo.

El carácter de la huelga fue tanto económico como político; es en este caso imposible separar un factor de otro, pues la imposición de las reivindicaciones de naturaleza económica necesariamente ponía en jaque la política del gobierno. El resultado de la huelga no fue negativo para los trabajadores: aunque el aumento conseguido alcanzó sólo el 50% de lo solicitado inicialmente, se debe considerar que se impidió que la burguesía industrial impusiera en el convenio cláusulas que posibilitaran el incremento de la productividad en los lugares de trabajo; la presión de las bases obreras organizadas en comisiones internas y cuerpos de delegados, fue la que ‘motorizó’ la lucha; la dirigencia de la Unión Obrero Metalúrgica (UOM), a partir de la presión de los trabajadores, acompañó el proceso brindando un apoyo relativo; el papel de los militantes comunistas fue importante durante el conflicto, aunque no llegaron a liderarlo; la huelga fue un movimiento realizado por trabajadores identificados con el peronismo.

En el caso de los entrevistados, durante la huelga tuvieron papeles distintos. A Fava lo encontró alejado de la planta, inserto en el partido y, según sus palabras, “ayudando a la reunión del comité de huelga, o sea, en el núcleo fundamental”.<sup>14</sup> Golzman, por su parte, fue uno de los protagonistas del conflicto, fue el secretario general del efímero comité de huelga que se planteó continuar con el cese de actividades luego de que la UOM firmara el convenio a principios de junio. Su papel ya había sido importante en los días previos al comienzo del conflicto.

Junto con sus compañeros en la Comisión Interna de

*Merlini*, Abel Caballero (comunista) y Mario Pierucci (peronista), comenzaron a activar y coordinar con otras fábricas días antes del comienzo de las negociaciones salariales:

[...] antes teníamos la sensación de que nos iban a jorobar, de que no iba a haber lo que necesitábamos y la desconfianza que le teníamos a la dirección sindical, como en otros gremios, [...] era muy grande. Por lo tanto, decidimos hacer nuestra propia campaña entre delegados, para ir a un congreso de delegados todos con una misma idea en común. Salíamos, en general salíamos tres, por empleado salía yo, eh, Pierucci y Caballero o Pierucci y algún otro más y fuimos a distintas fábricas, fuimos a Camea, en la provincia, fuimos a Volcán y a algunas otras fábricas más, que ahora tendría que hacer memoria [...].<sup>15</sup>

Solicitaban permiso gremial, lo que les permitía ausentarse de la empresa, supuestamente para hacer trámites en la seccional correspondiente de la UOM. En cambio, iban a visitar otras comisiones internas. Llegaban a la puerta del establecimiento, se presentaban y pedían por los representantes obreros del lugar.

Las medidas que estas organizaciones fueron tomando, primero aisladamente y luego coordinadas, fueron realizar trabajo a desgano (desgano es trabajar pidiéndole permiso a un brazo para mover el otro) y huelga de brazos caídos. En *Merlini*, además decidieron en una asamblea hacer ‘pintadas’ alrededor de la fábrica, poner un pasacalle sobre la Avenida del Trabajo y hacer guardia las veinticuatro horas en la puerta principal.

De estas comisiones internas y su pro actividad, surgió el comité de huelga que enfrentó a la dirigencia de la UOM. Aquí, nuestros entrevistados divergen sobre un punto importante: el peso comunista en el mismo. Golzman afirma que la mayoría no lo eran, mientras

que Fava sostiene lo contrario:

Entrevistador: ¿Y esta gente del Comité de Huelga de dónde era? ¿Eran del Partido?

Athos Fava: La mayoría del Partido.

Entrevistador: ¿Había alguno que era peronista?

Athos Fava: Sí, por ejemplo este que te digo, Pierucci, era peronista. Pero la mayoría era del Partido, ¿no? Y yo tuve la suerte de que en mi barrio se reunía el Comité de Huelga. Porque había varias empresas grandes [...].<sup>16</sup>

Golzman, al recordar el momento de conformación del comité, le quita el protagonismo al PCA, aunque reconoce que jugó un papel relevante. En relación a su designación como secretario general, afirma:

[...] entonces, bueno, el papel mío cobra más relevancia en la Plaza Martín Fierro, hasta ese momento yo era un delegado más [pausa] cuando está la foto del libro de Iscaro, que habrás visto, eh, bueno, sería porque era el más joven, sería porque venía de empleados, sería porque no era un afiliado comunista conocido por nadie, porque tenía diez minutos de afiliación, simbólicamente hablando, la cuestión es que me proponen como secretario general de huelga, me paro arriba de un banco y, ya arriba del banco, empecé a la hablar, tenía 24 años [...].<sup>17</sup>

Durante este conflicto, cuando cierto sector disidente decidió desoír a Abdala Baluch (dirigente obrero) y a toda la dirigencia de la UOM, se dieron algunas importantes manifestaciones callejeras. En una de ellas, un grupo numeroso de metalúrgicos se dirigieron a la Plaza de Mayo para manifestarle a Perón su situación, para romper el cerco que los malos dirigentes había armado. Al ser consultado acerca de los motivos de esta movilización, Golzman sostuvo:

<sup>16</sup> Entrevista a Athos Fava, *op. cit.*

<sup>17</sup> Entrevista a Valentín Golzman, *op. cit.*

Fuimos a la Plaza porque comunistas, socialistas, peronistas, sin ningún tipo de ideología, todos teníamos la certeza de que Perón era el garante en última instancia de lo que nos iba a pasar, ¿no? En ningún momento nada ni nadie habló en contra de Perón. Perón, primero, que tenía la habilidad de quedar al margen en sus famosos discursos; segundo, Perón era el intocable [acentúa esa afirmación]. En contra de Perón no hubo ninguna manifestación de parte de nadie, por nada, nada en contra de Perón. Fíjese, fuimos a la plaza a decir, “che Perón, vení, intervení, arreglá este fatto, mira que no nos quieren dar lo que nos corresponde, hay una patronal encaprichada, un sindicato que no nos da pelota” [...].<sup>18</sup>

Luego de estos hechos, Golzman estuvo casi un año detenido. Compartió celda con otros trabajadores y con exiliados guatemaltecos. En sus dichos aparece recurrentemente la imagen de que la represión posterior a la huelga sirvió como final de la inocencia: “la gente no tenía miedo hasta la represión.”<sup>19</sup> La sensación de libertad previa se desmoronó. Fava, en cambio, a lo largo de la entrevista realizada, repasó momentos represivos sufridos durante de toda la década. La percepción ‘política’ era diferente a la gremial. La postura del gobierno para con ambos ámbitos también.

Lo hasta aquí descrito y analizado, lleva a un último punto que se desea trabajar. Como se ha visto, la relación entre estas comisiones internas y los militantes comunistas, aparece en los dichos de los entrevistados; algunas veces su presencia es más fuerte, en otras más difusas. Entonces, ¿cómo era no ser peronista en el mundo peronista de la fábrica? ¿Cómo ser comunista?

Las relaciones entre estas dos fuerzas tuvieron idas y vueltas. Luego de su participación en la Unión Democrática y una vez consumada la victoria peronista de

<sup>18</sup> *Idem.*

<sup>19</sup> *I dem.*

<sup>14</sup> Entrevista a Athos Fava, *op. cit.*

<sup>15</sup> Entrevista a Valentín Golzman, *op. cit.*

febrero de 1946, el Partido Comunista de la Argentina debió replantearse su política en relación con el movimiento triunfante y con las masas trabajadoras que habían apoyado mayoritariamente a este último. Dos meses después del triunfo electoral de Juan D. Perón, el Comité Ejecutivo del partido manifestó cuál sería su política a partir de allí:

Queremos que esas esperanzas no sean defraudadas y lucharemos con todos los obreros para que sean realizadas. Eso depende, [...] antes que nada de la propia clase obrera, de la fuerza de su organización en las fábricas, por encima de sus preferencias electorales del 24 de febrero, queremos un sólo sindicato por industria y una sola central sindical.<sup>20</sup>

La postura de los comunistas era entonces alcanzar una unidad sindical liderada por una CGT autónoma, forzar mediante una actividad positiva que prevaleciesen dentro del peronismo sus facciones progresistas y que, con el trabajo diario dentro de la clase obrera, se lograra subvertir la conciencia de los trabajadores. En un primer momento, la unidad sindical se buscó mediante acuerdos entre los sindicatos comunistas y los peronistas. La negativa de estos últimos obligó a los primeros a disolver sus organizaciones. Con sus integrantes dentro de los sindicatos peronistas, el Partido Comunista persiguió, durante los primeros años, acrecentar su injerencia dentro de los trabajadores. Como parte de esta estrategia se evitaba confrontar directamente con el gobierno. Teniendo en cuenta la naturaleza heterogénea del peronismo, buscaban apoyar y reforzar su línea popular y democrática. En consecuencia, la militancia comunista, aunque debilitada y disminuida numéricamente, continuó operando en distintas fábricas, intentando hacer mella en la identificación peronista de los trabajadores. Sus miembros eran muy respetados en los lugares de trabajo, aunque más por su defensa de las

reivindicaciones económicas, que por sus aseveraciones políticas.

Pese a que no confrontaban directamente con el gobierno, la postura oficial distaba de ser tolerante para con el partido. A comienzos de la década de los años cincuenta, en plena Guerra Fría, la actitud anticomunista del gobierno era clara. En el congreso de la CGT de 1950, se confeccionó una resolución anticomunista que fue incorporada al Estatuto de la central obrera. A su vez, esto fue añadido a los estatutos de distintos sindicatos. En el Artículo 5 de la carta orgánica de la UOM y en el artículo 4 de la Asociación Obrera Textil de la República Argentina (AOT), constaba lo siguiente: “Todos aquellos que respondan a las directivas o ideas del Partido Comunista no podrán ocupar cargos representativos en la organización, sean directos o indirectos, que comprenden desde el delegado hasta el miembro directivo”.

Ante esta situación, en la VI Conferencia Nacional, realizada en noviembre de ese mismo año (1950), Victorio Codovilla sostuvo que los inconvenientes que tenía la política comunista eran consecuencia del sectarismo, eran el resultado de una insuficiente vinculación de la militancia con las masas. Por eso afirmó que era necesario volcar el partido hacia el trabajo con las masas, en especial la peronista. El éxito de ese accionar podía imponer un freno al clima represivo imperante. Ya para entonces los comunistas habían formado, a mediados de 1949, el Movimiento Pro Democratización e Independencia Sindical. Su objetivo era “[...] alentar, promover e impulsar a los obreros para que, dentro de sus sindicatos, reclamasen por sus justas reivindicaciones, y si los dirigentes se oponían a llevarlas adelante, tomaran en sus propias manos la organización de las luchas”.<sup>21</sup> Esta organización seguiría operando hasta el final de los días peronistas teniendo un papel importante en los conflictos de 1954.

La situación de los militantes no peronistas dentro de

la planta es en esta situación un interrogante: ¿Cómo jugaban las identificaciones políticas en la base obrera? Fava parece haber tenido más problemas. Al fin y al cabo su identificación comunista era más clara que la de Golzman (recuérdese que antes de la huelga no estaba afiliado):

Athos Fava: En las reuniones durante el peronismo era difícil hablar. Yo... por ejemplo, hicimos en el sindicato, cuando yo trabajaba allá en Danubio, se llamaba Favale el secretario general. Entonces viene una reunión de sindicato...

Entrevistador: ¿Del Partido?

Athos Fava: No: textil, peronistas del textil. Entonces yo planteo los problemas, yo trabajaba en el sector metalúrgico dentro de la empresa textil. Esto era el tema. Planteo los problemas que teníamos. Al otro día te hacían un vacío terrible. Entonces pasa la gente y dice qué rojo que está este taller, está en llamas este taller, dice así, el vacío te hacían.

Entrevistador: ¿Pero quiénes eran?

Athos Fava: Los mismos obreros. Los mandaban los delegados. Los delegados trabajaban para aislarte, aislarte de los compañeros. Era muy duro.<sup>22</sup>

Sin embargo, más allá de esta hostilidad, Fava sostiene que por entonces el PCA tenía cientos de delegados obreros. Esto se daba pese a las limitaciones impuestas por los estatutos de ciertos sindicatos arriba mencionados (UOM y AOT) en los que se impedía tajantemente que

un delegado fuese comunista.

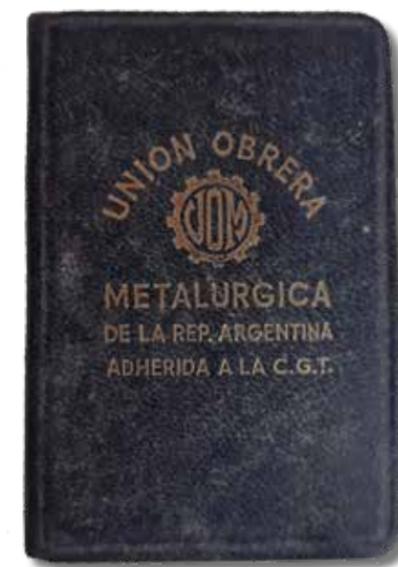
Golzman en cambio no resalta esta situación desfavorable. Todos sabían que él no era peronista y eso estaba tolerado. Por ejemplo, al morir Eva Perón se había colocado en la fábrica *Merlini* un busto de ella al aire libre. Los delegados estaban obligados a hacer dos horas de guardia cada uno. A él, como no era peronista, no lo obligaron ni le pidieron que lo hiciera. Reconoce que había bromas al respecto, pero siempre dentro de un clima respetuoso.

Observando los dos casos, podemos conjeturar que el problema no era no ser peronista<sup>23</sup> sino que lo era ser comunista declarado. Allí reside la diferencia entre

ambos. El caso de Abel Caballero puede servir para ilustrar aún más la afirmación: cuando entra a trabajar en *Merlini* ya era un afiliado comunista del barrio de Flores. El primer recaudo que tomó, fue evitar decir en el barrio que estaba trabajando en una fábrica. ¿Por qué? Por las presiones del partido:

...si vos estabas trabajando en la fábrica, a los cinco minutos, o sea, al mes, los dos meses le tenías que tener armada la célula, si no, no cumplías con objetivos [pausa], y era un momento

donde no había que levantar la cabeza diciendo: “yo soy comunista”, [...] Caballero era un tipo muy inteligente, que tenía mucha experiencia de estar en el Partido Comunista y de estar en luchas obreras, sabía que en cuanto



CARNET DE AFILIACIÓN: UNIÓN OBRERA METALÚRGICA, REP. DE ARGENTINA.

<sup>20</sup> Iscaro Rubens, *Historia del 1° de Mayo*, p. 106, citado en Óscar Arévalo, *El Partido Comunista*, Buenos Aires, CEAL, 1983, p. 73.

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 96.

<sup>22</sup> Entrevista a Athos Fava, *op. cit.*

<sup>23</sup> Golzman diferencia en este sentido lo que ocurría a escala mundial del trabajo de otros ámbitos: “[...] no tenías que firmar un papel de que no eras peronista o de que sí eras peronista para ser delegado, no es lo mismo que para conseguir un trabajo de maestro. No podías ser maestro si no tenías el número de afiliado y recomendado por algún dirigente peronista. En la época de Perón, por eso, no hay que confundir lo que pasaba en el ámbito obrero de lo que pasaba en otros lados [...]”, Entrevista a Valentín Golzman, *Op. Cit.*

levantara la cabeza se quemaba y lo echaban, lo indemnizaban, le pagaban todo, y no tenía nadie que lo defendiera, cuando ya fue delegado él, fue distinto, cuando logró ser delegado, empezó otro tipo de trabajo.<sup>24</sup>

Mientras se discutiesen y planteasen problemas sindicales; la tolerancia dentro del mundo del trabajo era grande, cuando la “política” entraba a la fábrica traía consigo el sesgo represivo del gobierno peronista.

### Reflexiones finales

Lo que los relatos de estos militantes muestran, más allá de sus diferencias, es que la situación de los trabajadores dentro de las fábricas en los años peronistas era muy diferente a los precedentes. El poder y control que los obreros habían logrado era muy importante. Frente a esto se levantó el reclamo patronal, primero a fines del peronismo y con mayor intensidad posteriormente a 1955.

Los controles patronales habían sido sobrepasados. La movilidad y libertad de la que gozaban los delegados y las comisiones internas, fueron factores determinantes en su accionar durante la huelga de 1954. A su vez, en lo que respecta a su relación con las dirigencias sindicales (al menos en el caso de la comisión interna de *Merlini*), también tenían un margen de maniobra amplio. En el mundo dentro de la fábrica existía una libertad inédita, inexistente antes en ese ámbito y ausente fuera de allí en los años peronistas.

Sin embargo, no hay que considerar que la relación de estas formas organizacionales de base con sus dirigencias fuera plenamente hostil. Debemos recordar el doble respaldo del gozaban los delegados: por un lado, el apoyo de sus compañeros y, por el otro, la institución sindical y la política gubernamental, que, en un punto, eran necesarias para su supervivencia. 

<sup>24</sup> Ídem.

### Fuentes

#### Libros

Arévalo, Óscar, *El Partido Comunista*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina (CEAL), 1983.

Bitran, Rafael, *El Congreso de la Productividad. La reconversión económica durante el segundo gobierno peronista*, Buenos Aires, El Bloque Editorial, 1994.

Di Tella, Torcuato, *Perón y los sindicatos: el inicio de una relación conflictiva*, Buenos Aires, Ariel / Seix Barral, 2003.

Doyon, Louise M., *Perón y los trabajadores. Los orígenes del sindicalismo peronista, 1943-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI / Editora Iberoamericana, 2006.

#### Revistas

*Desarrollo Económico*, vol. 21, núm. 83, Buenos Aires, octubre-diciembre de 1981.

*Realidad Económica*, núm. 201, Buenos Aires, enero-febrero de 2004.

#### Entrevistas

Entrevista realizada a Fava, Athos, por Marcos Schiavi, en Buenos Aires, 12 de abril de 2006.

Entrevista realizada a Golzman, Valentín, por Marcos Schiavi, en Buenos Aires, 29 de octubre de 2008.

## Percepción, resistencia y enfermedad

### Una mirada desde la historia oral

Margarita Pulido Navarro <sup>1</sup>

Ricardo Cuéllar Romero <sup>2</sup>

### Resumen

En el mundo laboral el trabajador enfrenta situaciones problemáticas, a las cuales reacciona de manera ‘domesticada’ debido al control que el sistema ejerce sobre él y todas sus manifestaciones. Pero, dicha reacción no le exime de sufrir el daño que dichas condiciones provocan. Desafortunadamente, ese malestar es callado por el mismo sistema y el trabajador se ve obligado a resistir en silencio, y al no encontrar salida las emociones, su cuerpo se enferma. Mediante la Historia Oral es posible recuperar los testimonios callados de estos trabajadores en los cuales hacen referencia a todo aquello que tienen que hacer para sobrevivir en un sistema que las despoja, las vulnera y termina enfermándolas. Lo anterior, se materializa en los testimonios de vida de una trabajadora de la costura: “Magaly”, cuyas vivencias refieren las situaciones que deben enfrentar las personas proletarias en su búsqueda diaria de sustento.

### Palabras clave

Resistencia, percepción, enfermedad, Historia Social, Historia Oral.

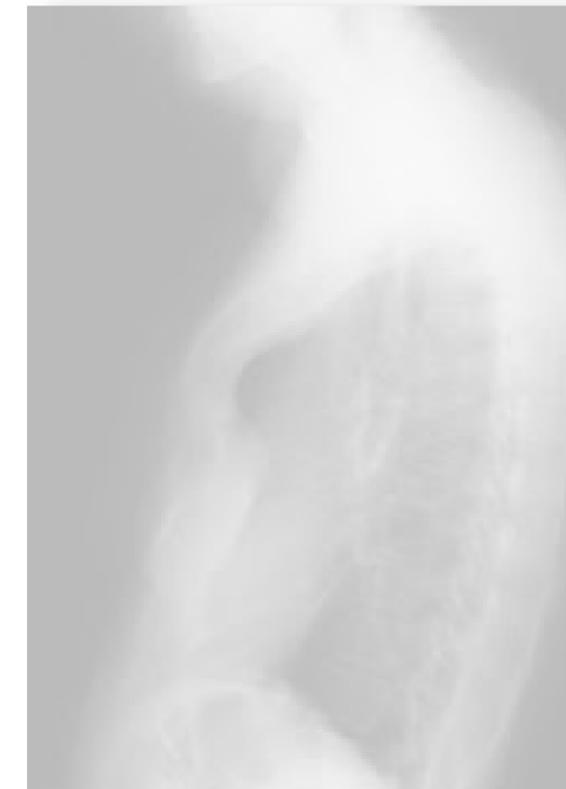
*Perception, resistance and disease. A look from Oral History*

### Abstract

*In the world of work, the person, the worker faces problematic situations, their responses have been somehow ‘domesticated’ in a disciplinary society that controls bodies, minds, knowledge, times, spaces, to situate their feelings, attitudes, behaviors, ideologies, cultures, imaginary in a socially ‘correct’ response; in other words, a being is created ‘adapted’ to the conditions; however, to its perception -though elaborated socially and historically- the damage does not escape, still present in the ambiguity that the same contradictions inherent in capitalism entail. The ‘domesticated’ body and mind can’t, or should not, express the discomfort, the opposition to conditions contrary to the development of the human, for that reason the resistance must be silent, it must*

<sup>1</sup> Profesora Investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

<sup>2</sup> Profesor Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.



*be disguised. On that path of resisting in silence, negative emotions find no way out, discomfort becomes prolonged and the body becomes ill.*

*This essay gathers the testimonies of life of a worker of the sewing whose experiences translate the situations that the proletarian people must face in their daily search for sustenance, to survive in a system that strips them, violates them and ends up making them sick.*

*Keywords*

*Resistance, perception, illness, Social History, Oral History.*

## Introducción

El enfermar es un proceso históricamente determinado. Su explicación particular y, sobre todo, su significado y vivencia, representan acontecimientos fundamentales tanto para el llamado conocimiento científico, como para la ‘toma de conciencia’ de la persona acerca de su propia corporeidad. Y es entonces que a partir de esta situación, de esta superación de una cierta ingenuidad corporal –la salud es el silencio de los órganos, ha dicho Canguilhem<sup>3</sup> –, que la persona, el trabajador puede tomar conciencia de su situación social.

En el mundo de la vida cotidiana, en particular en el mundo del trabajo, la persona, el trabajador, enfrenta situaciones problemáticas de muy diversa índole, sus respuestas han sido, por decirlo de algún modo, ‘domesticadas’ en una sociedad disciplinaria que controla cuerpos, mentes, conocimientos, tiempos, espacios, para situar sus sentimientos, actitudes, conductas, ideologías, culturas, imaginarios en una respuesta socialmente ‘correcta’; en otras palabras, se crea un ser ‘adaptado’ a las condiciones; sin embargo a su percepción –si bien elaborada social e históricamente– no escapa el daño, presente aun en la ambigüedad que las mismas contradicciones inherentes al capitalismo entraña. Sin embargo, el cuerpo y la mente ‘domesticadas’, no pueden, o no deben, externar el malestar, la oposición a condiciones contrarias a un desarrollo de lo humano, por ello la re-

<sup>3</sup> Canguilhem, George, *Lo normal y lo patológico*, octava edición, Ciudad de México, España, Argentina, Colombia, Siglo XXI, 2005.

sistencia ha de callarse, ha de disimularse.

En ese resistir en silencio, las emociones nocivas no encuentran una salida, no son procesadas; presentes en forma prolongada, repercuten en una respuesta fisiológica en el cuerpo, que al permanecer en forma duradera dan lugar a la enfermedad y así a la posibilidad de una conciencia histórica del cuerpo.

Este ensayo recoge los testimonios de vida de una mujer, una trabajadora de la costura, cuyas vivencias traducen las situaciones que deben enfrentar las personas proletarias en su búsqueda diaria de sustento, para sobrevivir en un sistema que las despoja y las vulnera.

## I

En el capitalismo, la percepción obrera de su posición práctica en la vida, involucra sentidos, sentimientos, emociones y expresiones de los sujetos. El trabajador como sujeto receptor, desde una situación, una ubicación encarnada enfoca al mundo como un campo vivido. Su percepción, como cualquier acto de percibir, es un todo reflexivo e integral que cambia con el tiempo. Los factores que informan su acción de percibir son, por tanto, históricos. De ahí que el campo, el horizonte perceptual del trabajador difiera de un periodo a otro e involucre, desde luego, una dialéctica: de confrontación, de adaptación, de permanencia, de ruptura, de resistencia.

El carácter de fuerza de trabajo contiene no sólo un proceso de proletarización y asalarización, de posibili-

dad de ‘capital para sí’, sino también el ‘rol’, el papel, la subjetividad de mercancía, en el sentido de que

[...] la producción no sólo produce al hombre como mercancía, la mercancía humana, el hombre en el papel de mercancía; de acuerdo con este papel lo produce como ser mental y físicamente deshumanizado [...] Su producto es la mercancía con conciencia de sí capaz de actuar por sí misma [...].<sup>4</sup>

Es ese horizonte perceptual cotidiano del trabajador al que se pretende abocar, pues en él se da la dialéctica de confrontación, de adaptación, de permanencia, de ruptura, de resistencia; la elección parece contundente, los individuos son obligados a acatar las reglas y obedecer sin resistencia aparente. Las ideas dominantes que reproduce el sistema, son interiorizadas por las personas en su tránsito por las instituciones que sostienen al sistema. No olvidemos, como dice Luis Villoro,<sup>5</sup> que las creencias dan lugar a actitudes y que las acciones derivadas de ellas, a su vez reafirman o dan lugar a las creencias.

Sin embargo, al lado de la reproducción de la ideología dominante, surge la resistencia, pues si hemos de seguir una orientación filosófica y epistemológica de corte dialéctico, todo elemento entraña en su misma existencia a su opuesto: al control, al dominio, se contraponen la resistencia, pero se trata, bajo las circunstancias complejas –de dominio, de control–, de una resistencia callada, silenciada, oculta,<sup>6</sup> para evitar la exclusión, en este caso, en el ambiente laboral.

La persona resiste ante el despojo de un sistema que la vulnera, sin embargo, lo hace, como decíamos, en forma callada, silenciada. Ese callar, ese ocultar, ese arte de

<sup>4</sup> Karl Marx, “El trabajo enajenado” en *Manuscritos económicos filosóficos*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1975, p. 118.

<sup>5</sup> Ver Luis Villoro, *El concepto de ideología y otros ensayos*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

<sup>6</sup> Ver James Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, Ciudad de México, Editorial Era, 2000.

disimular el disgusto,<sup>7</sup> la inconformidad, repercute en su cuerpo. El silenciar la resistencia no resuelve la problemática, por el contrario, la perpetúa; las personas no pueden evitar las respuestas del cuerpo ante el conflicto no resuelto.

Hay ciertos pensamientos a los que no se les permite llegar a nuestro conocimiento y permanecen en la inconsciencia; éstos que fueron conscientes, se desecharon de la conciencia en tal forma que sólo podrán surgir nuevamente con gran dificultad [...] el motivo principal de la represión [...] es de carácter afectivo [...] emerge de los temores que toda sociedad ha engendrado en el hombre, con excepción, tal vez, de algunas sociedades primitivas [...]. De hecho, gran parte de lo que creemos que es la verdad no es sino el consenso de la mayoría, manipulado por aquellos que detentan el poder. En lo que está de acuerdo la mayoría es en lo que subjetivamente se experimenta como real, verdadero, racional y moral [...] el consenso transforma lo inmoral en moral, lo irracional en racional, lo feo en bello.<sup>8</sup>

Sin embargo y pese a la represión de las ideas opuestas a la lógica dominante, en el cuerpo sí repercute la resistencia; aun cuando sea silenciada, esa repercusión puede expresarse bajo la forma de malestar. El cuerpo es, a fin de cuentas, el espacio donde se trava el conflicto entre aceptar las ideas dominantes o rechazarlas; ese cuerpo es obligado a callar, a reprimir y acatar órdenes contrarias a su bienestar. Pero el disimulo al que está obligada la persona para sobrevivir en un sistema injusto, le obliga incluso a ocultar el malestar producido por el conflicto interno.

Fromm, a ese respecto señala que las emociones tie-

<sup>7</sup> Ídem.

<sup>8</sup> Erich Fromm, *La sociedad industrial contemporánea*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2003, p. 6 y 7.

nen una expresión en el cuerpo

Todos sabemos que el cuerpo expresa nuestros estados de ánimo. Cuando estamos furiosos se nos sube la sangre a la cabeza, y huye de ella cuando tenemos miedo; el corazón nos late con más fuerza cuando nos enojamos, y todo el cuerpo tiene un tono distinto cuando estamos contentos y cuando estamos tristes. [...]. Toda emoción profunda y auténticamente sentida, y hasta todo pensamiento genuinamente sentido, se expresa en nuestro organismo.<sup>9</sup>

Acerca de la expresión corporal de las emociones

Fromm comenta que:

Los tabúes sociales, esto es, aquellos asuntos en los que no se debe pensar porque podría resultar demasiado peligroso; el peligro consiste en que nadie que piense en esta forma puede llevarlos a cabo. Daré otro ejemplo: una tribu primitiva de guerreros que vive de atacar a otras tribus, dando muerte y saqueando, se pone en pie de guerra. Hay un disidente en este grupo a quien, por varias razones, no le agrada matar. No es probable que en la mañana en que se realice el saqueo, tenga conocimiento del hecho de que no le gusta dar muerte; ese sentimiento es “impensable”, o como diría el psicoanalista, está reprimido. Lo que es más probable es que este individuo desarrolle síntomas psicósomáticos el día de la agresión. Puede sufrir un ataque de vómito, o se le paralizará una pierna, lo cual evitará que tenga conocimiento de lo que reprime. Su cuerpo “conoce” su disgusto, pero no así su mente consciente.<sup>10</sup>

Al resistir en silencio, las emociones nocivas no encuentran una salida, no son elaboradas; presentes en forma

<sup>9</sup> Erich Fromm, *El lenguaje olvidado*, Décima edición, Argentina, Hachette Librería, 1972, p. 21.

<sup>10</sup> Erich Fromm, *La sociedad industrial contemporánea*, op. cit., p. 9 y 10.

prolongada, repercuten en una respuesta fisiológica en el cuerpo, que al permanecer en forma duradera dan lugar a la enfermedad y también a la posibilidad de una conciencia histórica del cuerpo.<sup>11</sup>

Seguimos aquí el planteamiento de Luc Boltanski,<sup>12</sup> en el sentido de que la percepción del cuerpo y de sus malestares, está socialmente determinada, que la persona percibirá dependiendo de la posición que tiene en la sociedad y del tiempo histórico en el que le toca vivir.

Así, la percepción de una persona deriva de la clase social a la que pertenece; dicho de otra manera, la percepción está socialmente determinada. Boltanski señala que las personas de la clase trabajadora no suelen escuchar a su cuerpo y sus malestares en el afán de continuar laborando y conseguir los medios de sobrevivencia. Se da una suerte de valoración -mejor aún- de sobrevaloración de la actividad y de la fuerza física, que conlleva una relación instrumental del trabajador con su cuerpo, con su ‘capital para sí’.

La enfermedad, como dice Sergio López Ramos,<sup>13</sup> el verdadero proceso de la enfermedad o de la forma de enfermar, se encuentra en la historia de vida de la persona, en su historia personal. Pero no debemos olvidar que esa historia personal está cruzada por elementos como la posición que esa persona ocupa en la producción de la vida material y en la producción de los objetos simbólicos, formas simbólicas, como advierte Thompson.<sup>14</sup>

En esa posición social pueden darse lugar situaciones que influyen en la construcción de su subjetividad, en la interrelación con otras subjetividades, al convivir en espacios y tiempos históricos, de formarse una identidad

<sup>11</sup> En un futuro trabajaremos emociones y cáncer, problemática involucrada en la historia de vida de la protagonista de este ensayo.

<sup>12</sup> Ver Luc Boltanski, *Los usos sociales del cuerpo*, Argentina, Ediciones Periferia S.R.L., 1975.

<sup>13</sup> Ver Sergio López, *Lo corporal y lo psicósomático. Aproximaciones y reflexiones VII*. Ciudad de México, Editorial CEAPAC, 2011.

<sup>14</sup> Ver John B. Thompson, *Ideología y cultura moderna*, Segunda edición, Ciudad de México, UAM Xochimilco, 1998.

en la convivencia, en la interrelación con los otros, de simbolizar los eventos de la vida, de darles un significado, un sentido a los hechos captados desde distintos ángulos de observación y de acción.

Esos ángulos de observación-acción, dependen también de la posición ante esos hechos y de la identidad que hasta ese momento se ha formado: identidad no permanente, no estática, sino que puede ser afectada por el hecho y por la respuesta que la persona desarrolle ante el mismo, es decir que esa identidad se encuentra en todo momento y en todo lugar en proceso de transformación, no está dada de una vez y para siempre. Así, la percepción deriva en una significación, cruzada por toda una historia de vida,<sup>15</sup> y ese simbolismo puede dar lugar a emociones cuya permanencia se enlaza con alteraciones fisiológicas.

Al presentarse y desarrollarse el proceso de la enfermedad, a partir de esta situación, -como se mencionó- una superación de una cierta ingenuidad corporal, pues como advierte Canguilhem, la salud es el silencio de los órganos, así, la persona, el trabajador puede tomar conciencia de su situación social.

El cuerpo entonces estará expresando, a su manera, la toma de conciencia de la sociedad en la que le ha tocado vivir y relacionarse con los otros. En la sociedad capitalista, cuyas relaciones sociales son de cosificación, el ser humano es despojado de sus cualidades humanas, recibe un tratamiento de mercancía; sus emociones, sus sentimientos, no son valorados ni tomados en cuenta; así deberá ocultarlos dada su falta de valor para el sistema y su caracterización como obstáculos para alcanzar la productividad esperada.

A su percepción -si bien elaborada social e históricamente-, puede no escapar el daño, presente aun en la ambigüedad que las mismas contradicciones inherentes al capitalismo entrañan. Sin embargo, el cuerpo y la mente ‘domesticados’, no deben externar el malestar, la

<sup>15</sup> Sergio López, op. cit.

oposición a condiciones contrarias a un desarrollo de lo humano. Por ello la resistencia ha de callarse, ha de disimularse.

## II

La Historia Social y la Historia Oral permiten el acercamiento a una diversidad de actores sociales; al mismo tiempo, proveen de la posibilidad de hacer un diálogo entre lo estructural y las cuestiones individuales o particulares, un diálogo entre la fenomenología y el marxismo, así, a partir de ese diálogo, entender cómo lo estructural repercute en los seres humanos, en su cotidianidad.

En otras palabras, lograr discernir cómo son afectadas las personas por los procesos sociales de su tiempo,<sup>16</sup> por los procesos derivados del modo de producción capitalista, de las decisiones macro, en un sistema, en una sociedad que instituye las relaciones sociales como relaciones de cosificación, donde los seres humanos son tratados como cosas para cumplir una función orientada a hacer viable a un sistema en el que sólo les toca producir y producir, hacer a un lado sus cualidades humanas y convertirse sólo en engranes de la producción; su vida así, únicamente existe en función de ser útiles al sistema, sea en la producción de mercancías o de seres humanos para el sistema (es decir otros seres cosificados, convertidos en mercancías por y para el sistema).

La sociedad capitalista no toma en cuenta las necesidades de las personas, sus emociones, sus sentimientos, su capacidad de simbolizar, de plasmar su ser, como dice Kosik:

El trabajo es tanto transformación de la naturaleza como realización de los designios humanos en ella. [...]. El hombre alcanza en el trabajo su objetivación, y el objeto es hu-

<sup>16</sup> Ver Ma. del Carmen Collado, “¿Qué es la historia oral?”, en Graciela de Garay (coordinadora), *La historia con micrófono*, Ciudad de México, Instituto Mora, 1994.

manizado. En la humanización de la naturaleza y en la objetivación (realización) de sus intenciones, el hombre constituye el mundo humano. El hombre vive en el mundo (de sus propios significados y creaciones), mientras que el animal está atado a las condiciones naturales.<sup>17</sup>

Sin embargo, el modo de producción capitalista sitúa al ser humano en el papel de ente productivo para hacer funcionar el sistema, y le despoja de sus cualidades humanas, cualidades que no son ya importantes dentro de la lógica capitalista. Así se ha vuelto común que nadie tenga oportunidad de expresar sus experiencias vitales, sus sentidos, los significados que va creando a lo largo de su historia de vida.

La Historia Oral sí ofrece esa ventaja, esa oportunidad: expresar las vivencias particulares de aquellos a los que no se toma en cuenta; a través de ella sí se les va a escuchar sin interrupciones, sin someter a juicio sus hechos, sus actitudes, pues se hace bajo el entendido de que las personas son ellas y sus circunstancias.<sup>18</sup> Las personas al narrarse a sí mismas, pueden tener la oportunidad –y muchos lo logran– de estructurar su propia vida.

En su discurso se expresa el contexto económico, político, social, cultural, cotidiano, y vivencial. En los primeros momentos suele expresarse la ideología dominante, es decir, en ese primer o primeros momentos van a desbordarse, en los discursos, las ideas aprendidas en sociedad, aquellas que el modelo social, el modo de producción capitalista, a través de sus aparatos ideológicos de estado,<sup>19</sup> hace que las personas absorban y hagan suyas, las que la sociedad ha señalado como correctas para hacer funcional su orden de cosas.

Después, en otros momentos, cuando la confianza

<sup>17</sup> Karel Kosik, *Dialéctica de lo concreto*, Segunda edición, Ciudad de México, Editorial Grijalbo, 1976, p. 217-222.

<sup>18</sup> Ver José Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Barcelona, España- México, Editorial Planeta, 1985.

<sup>19</sup> Ver Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Colombia, Ediciones PEPE, 1978.

permea la relación entre entrevistado y entrevistador, por medio de los símbolos, de los mitos pueden salir a flote, ir emergiendo poco a poco o de golpe, llegar a expresarse las resistencias, es decir, aquellas ideas que son frenadas por los filtros sociales,<sup>20</sup> aquellas pensamientos, emociones, y sentimientos a los que no se les da cabida total (ni siquiera en la mente, menos en el discurso, y mucho menos en el cuerpo), en forma de actitudes de franco rechazo.

A través de la palabra se pueden expresar las vivencias, significados y símbolos que las personas construyen en una sociedad prefabricada para ellos; pero no para que se sirvan de ella, sino para que se nutran de su cultura, de una falsa conciencia, de sus ideas dominantes, para que las reproduzcan y contribuyan así también a su funcionalidad.

La persona en esta sociedad parece estar hecha a modo para la reproducción del orden de cosas favorable a la misma sociedad y absorbe sus principios; los asimila desde su propia posición y puede simbolizar,<sup>21</sup> pero no lo hace en abstracto, sino que simboliza a partir de una realidad, una totalidad que se muestra ante ella en muy diversas formas: toma de aquí y de allá las que a ella le producen un cierto significado, las simboliza, las resignifica a partir de la posición o situación de clase desde la que las observa y de acuerdo con el impacto que le ocasionen.

La persona cuando expresa en su discurso toda su simbología, cuando estructura su propia vida, puede llegar a reflexionar, a partir de lo concreto sensible, de su realidad inmediata. Los investigadores por otra parte, a través de una reflexión filosófico-epistemológica, pueden dar cuenta de la totalidad concreta, el concreto pensado, a partir de conocer la realidad, tal como la viven las personas, y cómo son afectadas por los hechos sociales; Así mismo, se puede retransmitir una reinter-

<sup>20</sup> Erich Fromm, *La sociedad industrial contemporánea*, op. cit.

<sup>21</sup> Ver Ernst Cassirer, *Antropología filosófica*, segunda edición, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1963.

pretación de segundo orden.<sup>22</sup>

Esta reflexión permite un acercamiento –a través de la persona entrevistada– a los representantes de una clase social, la clase de los explotados. En otras palabras, la Historia Oral permite desentrañar la etapa de elaboración de una conciencia empírica en la que se ubica una psicología de clase, aquella que se sitúa precisamente en lo que algunos llaman la vida cotidiana, el mundo de la pseudoconcreción, aquél de la praxis cotidiana, y utilitarista. Por ello se dice que la Historia Oral brinda la oportunidad de desarrollar un diálogo entre la Fenomenología y el Marxismo, para entender finalmente cómo las personas llevan a cabo el proceso de adquirir –o no– una conciencia de clase.

Vivimos en una sociedad que tiene sus ideas dominantes –dictadas por la clase dirigente– mismas que la persona asumirá, y que ayudarán a sostener un estado de cosas. Bien mirado, se trata de un sistema donde se construye como cuestión lógica el mando de unos sobre otros, una lógica en la que la clase dominante impone una autoridad para ser obedecida sin resistir.

“Magaly”,<sup>23</sup> que es presentada en este trabajo, ha sido

<sup>22</sup> Ver Donald Lowe, *Historia de la percepción burguesa*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

<sup>23</sup> Entrevista a “Magaly: Toda la vida trabajar y trabajar”, por Margarita Pulido, Ciudad de México, 19 de noviembre de 2009.

“Magaly” nació en Huatusco, Veracruz, en el año de 1954. Fue la mayor de 7 hermanos; su padre trabajaba como peón agrícola en los sembradíos del abuelo materno de “Magaly”; su madre, dedicada a la crianza de los hijos, con frecuencia descargaba las tareas domésticas en la hija mayor, quien, además en sus ratos “libres” debía ayudar al padre en las labores del campo.

“Magaly”, nos dice, quería para su futuro algo más que las labores domésticas y el cultivo del campo en medio de la miseria; estudió un curso de costura por correspondencia y a los 16 años emigró, con el permiso de su padre, a la Ciudad de México. Quería un trabajo de obrera, pero obtuvo uno de empleada doméstica. Eso no fue para ella la mejor forma de alcanzar la superación que quería y durante un día de descanso en la casa donde servía, salía a buscar trabajo en una fábrica de costura. En su búsqueda, un hombre mayor, mediante engaños, la violó. Quedó embarazada; sus padres le arrebataron al hijo y lo educaron como propio. Ella procreó dos hijos más, fruto de relaciones complicadas donde permearon el engaño y la decepción.

Tiempo después, luego de laborar en diversos empleos temporales, con malas condiciones de trabajo y bajos salarios, logró trabajar

educada bajo el emblema del dominio, en un orden de cosas que valora la autoridad masculina como lo más ‘apropiado’ para conservar el bienestar individual y familiar, donde la autoridad paterna se respeta y admira por encima de todo precepto, aun de la voluntad materna, relegada a un segundo plano, donde no existen creencias ni prácticas igualitarias.

Mi mamacita no era... no tomaba decisiones, todo era decirle a mi papá y él era el que decidía que se hacía. [...] yo con mi mamá nunca pude hablar con ella, para mí era más fácil platicar con mi papá de mis problemas que con mi mamá. Es más yo en algunas ocasiones yo fui mala con mi mamá porque le dije que parecía que yo no era su hija porque a mí no me tomaba en cuenta [...] Y mi papá era el que más me entendía, yo platicaba más con mi papá, que con ella, yo platicaba más con las personas grandes que con las personas de mi edad. Yo no tuve amigas, no tuve fiestas, no tuve juguetes, no tuve nada de eso [...].<sup>24</sup>

varios años en una maquiladora de ropa, donde las condiciones también dejaron mucho que desear. Así transcurrió su vida en empleos mal remunerados con pésimas condiciones laborales.

Su clase social, proletaria, condicionó las circunstancias difíciles que enfrenta; aun así continúa en su doble búsqueda: hacerse de medios para sobrevivir y encontrar sentido a su existencia. “Magaly” es una mujer que, en el proceso de diseñar su vida, se encuentra en el tránsito de una situación social rural a otra urbana con un imaginario muy diferente; trae consigo experiencias donde conlleva cargas de trabajo excesivas, convivencia con una madre enferma y un padre que ve por ella, aunque con la ideología machista del campo. En ese ambiente elabora sueños, piensa que con esfuerzo, tenacidad y trabajo –siempre se destacó en el colegio por su presencia y desempeño escolar–, logrará una situación mejor para su familia; desea trabajar en alguna fábrica; el ser obrera representa mejorar su posición social y nivel de vida.

En esa intención, sin conocimiento de la ciudad y de su imaginario social vive consecuencias hostiles. Trabaja en empleos enajenantes donde realizar sus sueños resulta lejano; en ese devenir le suceden situaciones que la hacen consciente de su vulnerabilidad como trabajadora y como mujer: una violación, explotación laboral, numerosas decepciones sentimentales. Todas ellas dan lugar al escepticismo que se apodera del espacio antaño ocupado por las ilusiones del sueño urbano.

<sup>24</sup> *Idem*.

El orden establecido en la familia, forma parte del engranaje general de todo el sistema; ya que, la familia, es un agente de la sociedad y como tal reproduce unas relaciones de dominación, un modo de producción.<sup>25</sup> “Magaly” fue educada, por la fuerza y por la ideología, a seguir las indicaciones del padre, se le enseña a obedecer al señalársele en forma reiteradamente acusadora como una niña muy inquieta, traviesa, por el sólo hecho de jugar -como todo infante- cuando su madre la envía por leña a la finca y la niña se subía a los árboles para comer sus frutos, o cuando le manda a lavar los platos y ella, al jugar con el jabón, rompía alguno; a la mencionada acusación le seguía el castigo físico -por la desobediencia- propinado por el padre, era el método instituido para aprender la lección.

[...] yo era muy inquieta, muy traviesa entonces me subía a los árboles por las naranjas, las guayabas, por lo que fuera y en una ocasión fui a buscar leña, porque entonces se cocinaba con leña no, me caí de un árbol no sé cuánto tiempo estuve ahí en la tierra, pero como éramos puras mujeres y yo la mayor tuve temor de decirle a mis papás que me había caído porque lo primero que iban a hacer era regañarme y ponerme unos cuerazos por inquieta, nunca les dije que me caí.

[...] me gustaba subirme al árbol para comerme los frutos, eso era cosa de cada vez que iba yo a traer agua, me pasaba a subir a esos árboles y lógico es que me tardaba y entonces me regañaban, y cuando me iba a buscar la leña a la finca lo mismo, me subía ahí a los árboles de guayaba a cortar las guayabas y andaba yo por allá debajo de los mangos, recogiendo los mangos, me subía a los árboles de naranja, de limones y lo mismo, a andar ahí cortando las

frutas para llevármelas a la casa o para comérmelas. Porque a final de cuentas pues como chiquilla yo no pensaba en que mi mamá me estaba esperando porque necesitaba la leña o el agua. Entonces si tenía yo que lavar los trastes, estaba jugando con el jabón y ya rompía yo los trastes y ya era una reprimenda [...] por eso decía mi mamá que era muy inquieta y pues siempre me acusaba con mi papá y mi papá me daba mis cinturonzos, porque no me estaba quieta y ya hacía una cosa y ya hacía otra, si jugaba con mis hermanas las andaba yo jalando de un lado para otro. [...] jugaba, a las escondidillas, o a que yo era su mamá, las regañaba (jugando) porque no hacían las cosas que yo les mandaba, como que se pusieran a barrer, o que lavaran los trastes o que corretearan a las gallinas, ese tipo de cosas. [...] la maestra (en la escuela) a mí me ponía a cuidar a mis compañeros, pero, lógico, como eran niños igual que yo, pues no se estaban quietos, y como la maestra me dejaba a cuidarlos yo les pegaba con la vara y si no me obedecían agarraba el borrador, iba y se los embarraba en la cara y quedaban todos llenos de gis.<sup>26</sup>

Ligado al método de la fuerza, se encuentra el de la amonestación verbal cotidiana, el de la supuesta ‘comprensión’, “Magaly” comenta que se entendía mejor con su padre, nos dice “yo me entendía mejor con las personas mayores, yo no tenía amigas”,<sup>27</sup> en esas conversaciones con el padre, éste seguramente transmite las ideas de la clase dominante, la finalidad, hacer funcionales a las personas desde su infancia, cuando se encuentran en la etapa más intensa de crecimiento y desarrollo.

La lección aprendida se hace presente tiempo después, cuando ella misma, rememorando las voces del

pasado, se asume a sí misma, a la niña que entonces era, muy traviesa, que no pensaba que su mamá necesitaba aquello por lo que la enviaba y ella, de sólo 7 años, sólo deseaba jugar, hacer travesuras como subirse a los árboles y comer sus frutos.

Ella y su familia se hallan inmersas en una sociedad disciplinaria, que controla cuerpos, mentes, conocimientos, tiempos y espacios, para situar sus sentimientos, actitudes, conductas, ideologías, culturas e imaginarios, en una respuesta socialmente ‘correcta’; en otras palabras, se crea un ser ‘adaptado’.

Acostumbrada, inmersa en esa lógica del dominio masculino, se vuelve coherente la obediencia, sin resistir, a la ‘autoridad masculina’ aun para seguir a un desconocido, hombre, por supuesto, y hombre de edad avanzada para la suya (16 años) hacia un supuesto trabajo, recorriendo a pie una zona despoblada, iba, al parecer, mostrando lo obediente que podía ser. Tal vez así podría ser tomada en cuenta para un empleo, pues ese hombre la podía ayudar a encontrar el trabajo que buscaba.

El padre representa para ella un ser protector, noble, una guía en la vida, con errores sí, pero finalmente con la supuesta claridad para orientarla cuando se ha desviado del camino correcto, no en vano era el que aplicaba las lecciones que debía aprender por medio de castigos físicos ante las supuestas faltas. Los hombres que han formado parte de su vida sentimental también han sido mayores que ella. ¿Será una recurrencia a sentirse desprotegida y buscar la protección que necesita? Sin embargo, en cada relación emprendida, cada hombre que ha formado parte de su vida termina jugando el papel del traidor. Son hombres con una doble vida, por quienes se siente engañada, burlada; el descubrimiento de la traición la hace sentirse decepcionada. A través de cada nueva relación desigual, de despojo, se siente vulnerada y experimenta de nueva cuenta la burla, la vergüenza de ser abusada por aquellos en quienes depositó su confianza ciega.

Ahí en el pueblo conocí a un muchacho y nuevamente el error de creer en las palabras, ah, pero para esto mi madrecita me decía que una mujer que había tenido un hijo, o que se había acostado con un hombre ya nadie la respetaba y nadie se iba a casar con ella [...] Entonces este muchacho me dice que él sí se va a casar conmigo, que no le importa mi pasado [...] y pensando que al fin de cuentas decía mi mamá que nadie se iba a casar conmigo, nadie me iba a dar un lugar, pues ahí va otra vez la equivocación y me voy con él. Para esto, me decían personas que no le hiciera caso, que él tenía mujer y hijos [...] yo no les creí por más que me dijeron, yo lo quería muchísimo [...], meses después regresamos al pueblo, me lleva a vivir con su hermana y ahí es donde me voy dando cuenta que era verdad.

Él tenía otra mujer y tenía hijos, porque un día se va y yo agarro y me salgo, voy para allá y lo encuentro en el taxi que viene con la señora y unos muchachos, entonces veo que sí es cierto, fue tanto mi dolor, mi decepción que yo agarré y me fui para la casa. [Conoce a otro hombre y se casa] nos dijeron que en Zoquiapan nos casaban sin tantos requisitos, nomás llevando dos testigos, pues ya pagamos un taxi y fuimos a Zoquiapan, ahí nomás, como decirle me presta un lápiz, pues ya nos casamos, nomás estaban dos personas ahí, y ya dijeron que iban a ser nuestros testigos y ya nos casamos, pero aun así yo no me vine para acá con él sino que él se vino, que porque vivía con su hermano e iba a venir para acá a buscar un departamento para que ya me viniera y se vino y ya luego fue por mí, me dijo “mira el departamento nos lo entregan en una semana, mientras vamos a estar aquí con mi hermano.”

Su hermano vivía en Azcapotzalco, en una,

<sup>25</sup> Ver Erich Fromm, *La sociedad industrial contemporánea*, op. cit.

<sup>26</sup> Entrevista a “Magaly: Toda la vida trabajar y trabajar”, op. cit.

<sup>27</sup> *Idem.*

pues era como vecindad, pero era de puras casitas, era un terreno grande donde había puras casitas, ahí vivimos como unos quince días, en lo que entregaron el departamentito y ya nos fuimos a vivir ahí, pero ya fue pasando el tiempo, y yo nada más conocía a su hermano, a su esposa y a sus sobrinas del que fue mi esposo y pues yo siempre tenía duda. Nuevamente [...], para eso conocí a un primo de él y entre broma y broma me dice que estaba casado con otra mujer y que tenía dos hijos, y yo me sentí más traicionada que al principio, porque yo confié en él y sí, pensé que las cosas si iban a ser así y le preguntaba y le preguntaba, jamás, me dijo “que no, que no”, que sí era cierto que había dos criaturas pero que él nunca se había casado con esa señora. Pero en ese entonces, cuando yo supe eso que me comentó el primo yo me fui al rancho, allá estuve mucho tiempo, y él me escribía, me iba a buscar y me mandaba dinero para que no me hiciera falta nada, pero yo sentía un gran resentimiento, me sentía yo otra vez burlada, pues sí humillada ¿no?<sup>28</sup>

Se siente vulnerable por ser confiada, por ser ingenua, como si le tocara jugar el papel de víctima y estar al vaivén de los hechos, de no poder sobreponerse a ellos y resistir, rechazar el destino de ser sometida, como dominados son los seres de su clase social proletaria, sujetos por los que sustentan el poder en cada espacio por el que transcurre su existencia.

Por la misma forma en que me vestía pues luego se veía que era yo una chamaca de provincia, una rancherita y que, este, no tenía ni la preparación ni los medios para, aunque hubiera querido vestirme bien, aunque hubiera querido otra cosa, no, no se podía.

Entonces al andar buscando trabajo, recuerdo muy bien, andaba por lo que era entonces San Juan de Letrán, se me acercó un hombre, un hombre grande y me preguntó que si buscaba trabajo y le dije que sí, “oye si quieres yo te llevo, hay una fábrica donde están solicitando personal, si quieres yo te llevo, pero tiene que ser temprano porque está bastante lejos, será mañana”, le dije “sí dígame donde lo veo”, “pero sabes que ahorita todavía nos da tiempo de llegar, son las tres, cierran a las cinco, vente vamos nomás que está lejos”. Ahí es donde la peor equivocación, mi interés era tener un trabajo para poder ayudar a mi padre por la misma situación en que vivíamos, y pues ahí va la tonta con el señor este, que carro tomamos, no tuve la precaución de fijarme, nos bajamos en un lugar y ahí me señaló a lo lejos unas chimeneas, me dijo mira allá es, pero si esperamos el camión no vamos a llegar, mejor vamos a cruzar por aquí y yo pues, estúpidamente tonta, ahí voy con el tipo, íbamos a llegar a un campo y llega un momento en que nos encontramos con un señor que iba con unos perros y los perros nos ladraron, pero yo iba con el señor éste, de pronto me tira al piso y me pone las manos en el cuello, ¡suélteme que me está ahogando! y pues el tipo me violó.<sup>29</sup>

La lección aprendida parece volverla ahora desconfiada, entiende que los favores le serán cobrados; ha asimilado, en forma por demás dolorosa, las ideas dominantes en cuanto a ubicar problemáticas colectivas, derivadas del modo de producción con su ideología dominante de despojo, como problemas individuales a los que debe buscarse solución en la individualidad y no en el origen colectivo, social y económico, en última instancia. Se torna desconfiada de sus iguales, no sólo ya de los

que ostentan poder y la ubican como vulnerable, sino de todos, incluso los que comparten su misma clase proletaria y que pertenecen como ella a la clase de los dominados.

[...] nuevamente anduve caminando, sola, con mi estómago y sin comer, yo no sabía que, me senté en un parque, se me acercó un hombre y me dijo que él me podía ayudar, pero cómo me va a ayudar, pero en fin se sentó y me empezó a hacer plática y todo eso, le platicué y me dijo: “yo tengo una sastrería, mientras encuentra un lugar pues ahí se puede quedar”, “pero no tengo dinero, no le puedo pagar”, “pues ahí me ayuda haciendo la limpieza de la sastrería y ahí se puede quedar” y como no tenía para donde moverme acepté.

Ya me fui a ese lugar, el señor ahí tenía dos ayudantes y una señora y cuando me vieron llegar con mi caja y con mi barriga pensaron que yo era la mujer del muchacho ese, y ya se llegó la tarde y me dijo, nada más que se va a quedar encerrada, yo cierro por fuera la cortina, yo llegó como a la nueve a abrir, ya cuando llegue, mire ahí hay una escoba y un trapeador, dele una barridita y una limpiadita. Ahí hay una colchoneta, acomódese como pueda, no tengo más. No, pues a mí se me abrieron las puertas porque pues después de que no tenía yo para donde, ese hombre me dio ese lugar, yo sabía que con el tiempo me lo iba a cobrar pero por lo pronto en ese momento ya tenía yo un techo.<sup>30</sup>

Al permear todos los espacios sociales con el mensaje difundido por todas sus instituciones, el mensaje de resaltar y respetar el dominio de quienes despojan a los otros, las personas se vuelven desconfiadas, ya no distinguen las diferencias; éste constituye, a fin de cuentas, un triunfo para el sistema. En ese camino se da la com-

petencia entre seres de la misma clase, logrando así, la clase dominante uno de sus objetivos: dividir para vencer; pareciera como si unos y otros estuvieran buscando la oportunidad de abusar del otro, de despojarlo. No obstante la resistencia y el espíritu de solidaridad pueden permear los espacios a pesar de todos los intentos de la clase dominante por erradicarlos.

La experiencia vital particular, es ejemplo de la vinculación de lo estructural con las cuestiones individuales o particulares; es decir, el mundo de lo cotidiano, de la pseudoconcreción nos muestra cómo lo estructural, lo económico, político, social, y lo cultural, se refleja o repercute en las experiencias vitales, particulares, de las personas. Ellas no están aisladas de la sociedad, de lo que ocurre a nivel macro, a nivel nacional e incluso internacional, sus vivencias particulares tienen que ver con lo que la sociedad capitalista, como modo de producción, ha instituido en los seres humanos, quienes se ven obligados a seguir el rumbo marcado, en última instancia, señalado bajo el signo de unas relaciones sociales de cosificación.

Por eso, hoy en día parece muy difícil identificar el desarrollo de la conciencia de clase en las personas trabajadoras: cómo poder descubrir la resistencia, si ellas han sido entrenadas en el arte de disimularla, como bien se ha señalado. Si han de obligarse a no escuchar al cuerpo y sus expresiones de malestar<sup>31</sup> para ser funcionales, pues para poder sobrevivir en una sociedad que los ha cosificado, no deben escuchar a su cuerpo.

[...] yo no podía darme el lujo de enfermarme, porque el enfermarme, pues sí me daban incapacidad pero no me la pagaban, si son dos o tres días no me la pagan, a menos que sean más de tres días, generalmente nada más le dan a uno tres días y esos días me los descontaron y a la mejor iba con mucha gripa, a lo mejor iba con dolor de cabeza, a lo mejor iba con dolor de estómago pero no tenía uno tiempo para

<sup>28</sup> Entrevista a “Magaly: Tratando de conseguir un trabajo”, por Margarita Pulido, Ciudad de México, 25 de febrero de 2009.

<sup>29</sup> *Idem.*

<sup>30</sup> *Idem.*

<sup>31</sup> Ver Luc Boltanski, *op. cit.*

enfermarse había que estar trabajando y quizás estando joven, pues no se enfermaba uno tan seguido, pero si muchas veces salía uno a las seis de la tarde y estaba el aguacero, tenía uno que llegar al Metro, al camión toda mojada, lógico es que daba gripa no o digamos salir caliente, hasta ahora lo comprendo el salir caliente la vista se afecta, yo ahora sino uso lentes no puedo leer, si veo las letras pero no alcanzo a verlas, tengo que hacer esto si para poder leer, porque uno mismo como no sabe se descuida la vista, en vez de esperarse un ratito a que se enfríe la vista y ya salir terminaba uno de trabajar y córrele porque pues ya era tarde, porque estaba lloviendo, porque los hijos ya están esperando, porque uno vive lejos, por ejemplo había compañeras que venían desde Ecatepec a trabajar hasta acá en Fray Servando, entonces al igual que yo pues salían corriendo entonces salir con la lluvia estando bien caliente con el tiempo afecta mucho, lo último que yo hacía trabajar en la noche colores negros forcé mucho mi vista y pues ahora es el problema, ya no veo como antes necesito a fuerza los lentes [...] lo de la costura siempre ha sido pesado, pesado por la posición en la que uno tiene que trabajar, pesado porque uno no puede despejar la vista de la máquina, ni las manos porque siempre están atrás de uno.<sup>32</sup>

[...] como era en cadena, todos hacían una sola cosa, entonces ya, a la una en punto sonaba una chicharrita y todos se levantaban como resorte y vámonos. Ahí sí queríamos ir al baño, sí nos levantábamos, íbamos al baño, pero no podía uno tardarse ahí más que lo más indispensable, pero si por estar enferma del estó-

magó o en sus días, se tardaba uno un poquito más, ya estaba la jefa, [toca con los nudillos la mesa de madera, se escucha toc, toc, toc, apresurado], “¿qué pasó, a qué horas?”, porque a ellos les importaba la producción, pues, ahí no me enseñaron calidad, ahí me enseñaron cantidad, es que tenía uno que sacar todo lo que venía atrás. No sé me imagino que yo hacía entre unos 500 u 800 cuellos o puños diarios, [hacía un cuello] ¡Uy, pues en segundos!, rapidísimo, porque se mete y saz, saz, ¿qué será? unos tres o cinco segundos, porque más tardaba uno en agarrar y acomodar que en lo que se le da la vuelta y pues [sentía] cansancio, porque llega un momento en que uno ya siente que aquí en el cuello, o la espalda y era estar pegada al... es que no puede uno darse el lujo de... cómo le podría decir... de detenerse o de tardarse más, porque ya está aquí y la otra ya está pidiendo allá, y la otra necesita pegar el puño o pegar el cuello, le digo que al mismo tiempo se hacía, la otra estaba volteando los cuellos, y cuando yo terminaba el paquete, ella ya me tenía aquí para hacerle el respunte. Le hacía el respunte y ya se lo pasaba a la otra que ya estaba esperando, que ya le quedaban unas cuatro o cinco piezas, entonces tenía que ser rápido.

Y todos los días era lo mismo, lo mismo, entonces yo lo que hacía los primeros días, como yo sentía que no podía, al principio nomás me llevaba algo que comer ahí, comía yo y me volvía a sentar en la máquina para que cuando la otra llegara ya estuviera yo casi al tiempo de ella y después ya que le agarré práctica, de todas formas yo siempre me metía unos 10 ó 15 minutos antes para no atrasarme y a veces cambiaba un poquito sobre todo cuando ella faltaba y la otra que se ponía en su lugar era un poco más calmada porque no le sabía, puede

ir uno un poquito más de calma, pero sí había que hacer cantidades porque era para, siempre eran cantidades grandes las que se hacían.

Simplemente yo veía a las planchadoras, ellas venían desde Topilejo, y los... así, cerros de camisas que planchaban y planchaban, arriba era camisas, abajo era pantalón, el segundo piso era corte, el tercero era la camisa, o sea que todo se trabajaba a mil por hora, muy fuerte, muy fuerte, muchas horas. [...] bueno en ese tiempo yo no resentía tanto el cansancio, [tenía] como 22 años, pues no sentía yo mucho el cansancio, pues así era todos los días, todos los días, entonces, para todo eso, era de lunes a viernes y el sábado hasta la una, ya nos pagaban.<sup>33</sup>

El sueldo era pequeñísimo, el llegar todos los días corriendo ¿se imagina?; yo vivía en Santa María La Ribera, de ahí tomaba un carro al Metro, luego del Metro hasta la Merced y luego caminaba para la fábrica donde trabajaba y así durante mucho tiempo.

Sí, ahí en ese lugar el dueño es o era mexicano, él tenía la idea de que la gente tenía que estar trabajando, había tres personas, la jefa y otras dos muchachas y las dos muchachas se encargaban de que uno no tuviera tiempo ni de moverse porque tenía la mesa de un lado y del otro, porque la máquina... ellas tenían que estar al pendiente de todas las costureras y bajaban a pedir el trabajo, los muchachos subían los cortes y ellas veían si ya le quedaban unas cinco o seis piezas para terminar, llegaban y ponían otro bultote, todo el día, pero como era en cadena, atrás iban haciendo una cosa y otra y otra, por decir, a mí me llegaban los paquetes

de cuello o de puño; era lo que tenía que hacer y ahí había que moverse, porque ya la están correteando a uno, porque ya la de adelante ya necesita el puño o cuello para pegarlo, uno tiene que estar super rápido sacando el trabajo entonces la jefa que tenemos allí se llama Gaby, esa señora se la pasaba, con perdón de usted, como capataz, vuelta para allá, vuelta para acá, así, como hacen filas y filas iba, venía, daba la vuelta, volvía a venir, no estaba permitido hablar, si acaso se le acabó el hilo, nada más alzaba uno la mano y de todas formas las muchachas tenían que estar al pendiente, si el cono está vaciándose, ya trajeron el otro y ya lo recogieron y eran muy estrictos; por eso a mí se me hacía sumamente pesado el trabajo. Desde el momento en que a las nueve en puntito se sentaba a la máquinani siquiera tiempo de voltear, tenía que estar sobre la máquina constante, constante el trabajo, ahí no había música, no había con quien hablar o para lo que uno se llegaba a levantar de la silla era para ir al baño, pero también hasta eso por decir si estaba en sus días o enfermo del estómago y se tardaba más de dos minutos de lo que se supone uno tarda en ir al baño, ya estaba la persona encargada tocando la puerta qué pasaba, qué tanto hacía uno; o sea que ahí lo traen super movidos a trabajar, ahí no tenía uno tiempo ni de hablar siquiera.

Tendría 19 ó 20 años entonces, le digo, el trabajo era sumamente pesado, todo el día era así y el único momento en que podía estirarse poquito era al momento en que salía a comer, que ahí estábamos al pendiente de si tocaba la chicharrita, podía uno irse a comer. Todos como resortes nos levantábamos para bajar las escaleras, estirarse un poco e irse a comer y luego los lugares donde daban de comer estaban pe-

<sup>32</sup> Entrevista a “Magaly: No podía darme el lujo de enfermarme”, por Margarita Pulido, Ciudad de México, 24 de junio de 2009.

<sup>33</sup> Entrevista a “Magaly: Tratando de conseguir un trabajo”, *op. cit.*

queños y llenos de gente y siempre andaba uno corriendo, corriendo todo el tiempo y así fue.

[...] el único momento en que platicaba, por ejemplo, es si llegaba al diez para las nueve, íbamos subiendo la escalera y llegábamos a las ocho y media, ocho veinte y era cuando nos reuníamos todas y preguntábamos algo; como en mi caso, cómo se hacía esto, o cómo se hacía aquello. Otro momento en que descansaba era cuando la máquina llegaba a tener algún problema y llamaban al mecánico, pero como ahí estaba el mecánico inmediatamente iba y siempre estaba checando las máquinas, no era muy probable que llegasen a tener algún problema y así fue mi primera experiencia.

No [platicaban las supervisoras con ellas], porque no tenían el tiempo, ellas llegaban y ponían el trabajo y si acaso, me puedes traer el hilo por favor. La supervisora, la señora Gaby era una señora alta, blanca, de pelo negro, largo medio rizado. Según escuché el comentario de una señora grande, que se llamaba Enedina, que la señora Gaby había estado en Monterrey y como allá hace mucho calor se bañaba dos o tres veces al día y se le estaba pudriendo el cuero cabelludo y estaba calvita y siempre lo traía como muy alborotado para cubrirse la cabeza.

Era buena persona, ahora lo entiendo, que todo mundo a lo mejor a veces ¿cómo puedo decirle? muy estricto o enojón, porque siempre andan obedeciendo órdenes, luego comentamos con mi compañero, como policía, bueno es que ellos no..., nada más obedecen órdenes, sí, mi hijo también obedece órdenes, porque a veces va uno a cierta tienda y oiga esto por qué o qué, o así no me parece, pero si uno lo analiza, ellos únicamente son empleados, son trabajadores e igual que uno cuando está trabajando, cumple órdenes, uno no puede de-

cidir para hacer o decir, entonces Gaby si era muy estricta pero era con respecto al trabajo, porque cuando llegaba antes de que entrara a trabajar ella era amable, saludaba y platicaba con uno.

Eso sí, si había duda a veces le podías hablar a Gaby, porque necesitaba hablar con ella, o para un permiso, “¿qué pasó?”, no, pues tengo que ir al doctor mañana o equis cosa o “mire la máquina no funciona”, equis cosa y ella solucionaba el problema, las otras dos muchachas andaban entregando el trabajo, o sea era la única supervisora Gaby. Las otras dos muchachas eran igual que nosotras morenitas, chaparritas, gorditas que se dedicaban completamente, una creo que se llamaba Yolanda, la otra no me acuerdo, ellas eran las que entregaban el trabajo y como eran tantas mujeres una y otra, otra, había personas que trabajaban rapidísimo era la primera experiencia [...].

Si llegaban [los patrones] uno nunca los veía, porque ahí está la entrada, está el escritorio de la jefa, acá estaban las mesas, donde uno ponía el corte, pero uno siempre estaba de espalda, es decir estaba volteada hacia la pared aquella, todos estaban hacia ella, precisamente porque ella estaba siempre viendo a ver quién levantaba la cabeza, a ver quién hacia una cosa, a ver quién se volteaba a platicar con la otra.<sup>34</sup>

#### Reflexiones finales

En este breve ensayo se ha intentado ilustrar lo que se considera la principal virtud de la Historia Oral, aquella que nos permite acercarnos a esa conciencia fundacional, soporte ineludible de una postura de clase de más largo alcance, que se refleja en la vida cotidiana de las

<sup>34</sup> Entrevista a “Magaly: No podía darme el lujo de enfermarme”, op. cit.

personas. La conciencia, como bien decían Marx y Engels en su *Ideología Alemana*,<sup>35</sup> es, primero que nada, conciencia del mundo inmediato y sensible que rodea al hombre y conciencia de los vínculos estrechos con otras personas y cosas.

La Historia Oral trata de la conciencia práctica existente, del individuo en su proceso de desarrollo real y, hasta se podría decir, empíricamente registrable. Al proveer, a partir de los propios trabajadores el conocimiento ‘exacto y positivo’ de las condiciones en que viven y trabajan –porque sólo ellos pueden referir con absoluto conocimiento de causa del mal que sufren-, otorga la vital oportunidad de apreciar las relaciones humanas y, en esa virtud, las determinaciones esenciales de la actuación humana y padecer humano. En el contexto de un pensamiento crítico se debe constituir en una herramienta fundamental no sólo de interpretación sino, sobre todo, de transformación revolucionaria del mundo. 

#### Libros

- Althusser, Louis, *Ideología y aparatos ideológicos del estado*, Colombia, Ediciones PEPE, 1978.
- Boltanski, Luc, *Los usos sociales del cuerpo*, Argentina, Ediciones Periferia S.R.L., 1975.
- Canguilhem, George, *Lo normal y lo patológico*, octava edición, Ciudad de México, España, Argentina, Colombia, Siglo XXI, 2005.
- Cassirer, Ernst, *Antropología Filosófica*, Segunda edición, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1963.
- Fromm, Erich, *La sociedad industrial contemporánea*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2003.
- Fromm, Erich, *El lenguaje olvidado*, Décima edición, Argentina, Hachette Librería, 1972.
- Kosik, Karel, *Dialéctica de lo concreto*, Segunda edición, Ciudad de México, Editorial Grijalbo, 1976.
- Garay, Graciela de, *La historia oral con micrófono*, México, Instituto

<sup>35</sup> Karl Marx y Friedrich Engels, *La ideología alemana*, La Habana, Editorial Pueblo y educación, 1982.

Mora, 1994.

López Ramos, Sergio, *Lo corporal y lo psicosomático. Aproximaciones y reflexiones VII*. Ciudad de México, Editorial CEAPAC, 2011.

Lowe, Donald, *Historia de la percepción burguesa*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

Lukács, Georg, *Historia y consciencia de clase*, Ciudad de México, Grijalbo, 1969.

Marx, Karl. y Engels, Friedrich, *La ideología alemana*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1982.

Marx, Karl, “El trabajo enajenado” en *Manuscritos económicos filosóficos*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1975.

Ortega y Gasset, José, *La rebelión de las masas*, Barcelona, España-México, Editorial Planeta, 1985.

Scott, James, *Los dominados y el arte de la resistencia*. México, Editorial Era, 2000.

Thompson, John, *Ideología y cultura moderna*, Segunda edición, Ciudad de México, UAM Xochimilco, 1998.

Villoro, Luis, *El concepto de ideología y otros ensayos*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

#### Fuentes

#### Entrevistas

Entrevista a “Magaly: Tratando de conseguir un trabajo”, por Margarita Pulido Navarro, Ciudad de México, 25 de febrero de 2009.

Entrevista a “Magaly: No podía darme el lujo de enfermarme”, por Margarita Pulido Navarro, Ciudad de México, 24 de junio de 2009.

Entrevista a “Magaly: Toda la vida trabajar y trabajar”, por Margarita Pulido Navarro, Ciudad de México, 19 de noviembre de 2009.



# La entrevista

*Del acervo del Laboratorio de Historia Oral*

¿Qué sucede cuando las miradas se detienen a observar edificios en estado ruinoso y penetran en su interior para descubrir lo que ya no acontece ahí? Con espíritu de exploradores urbanos, jóvenes talentos escudriñaron inmuebles, calles y barrios leoneses para hablar a través de las imágenes y los murmullos acerca de la transformación de los espacios; de la reconfiguración de la traza urbana; de los recuerdos tan presentes en la maquinaria desvencijada y en la pintura desteñida; de susurros colgados de los muros que se resisten al colapso; y de sus antiguos moradores, tan ausentes, que aún se deslizan como fantasmas.

¿Qué pasa cuando desde el presente se escudriña en los vestigios del pasado? ¿Cuáles son las sombras que se niegan a habitarlos? ¿Cuáles son las voces que se han silenciado para siempre? Este es el tiempo de la memoria, es la esencia de *Presencia ausente*, documental donde los personajes son edificios viejos, en mayor o en menor grado devastados, que aún se yerguen en medio del bullicio de la ciudad como los famosos baños de *Lucita* en la colonia Obrera; el antiguo Rastro *municipal de León* ubicado en la carretera a San Francisco del Rincón; así como la Plaza de Gallos en la céntrica calle Juárez en León, Guanajuato.

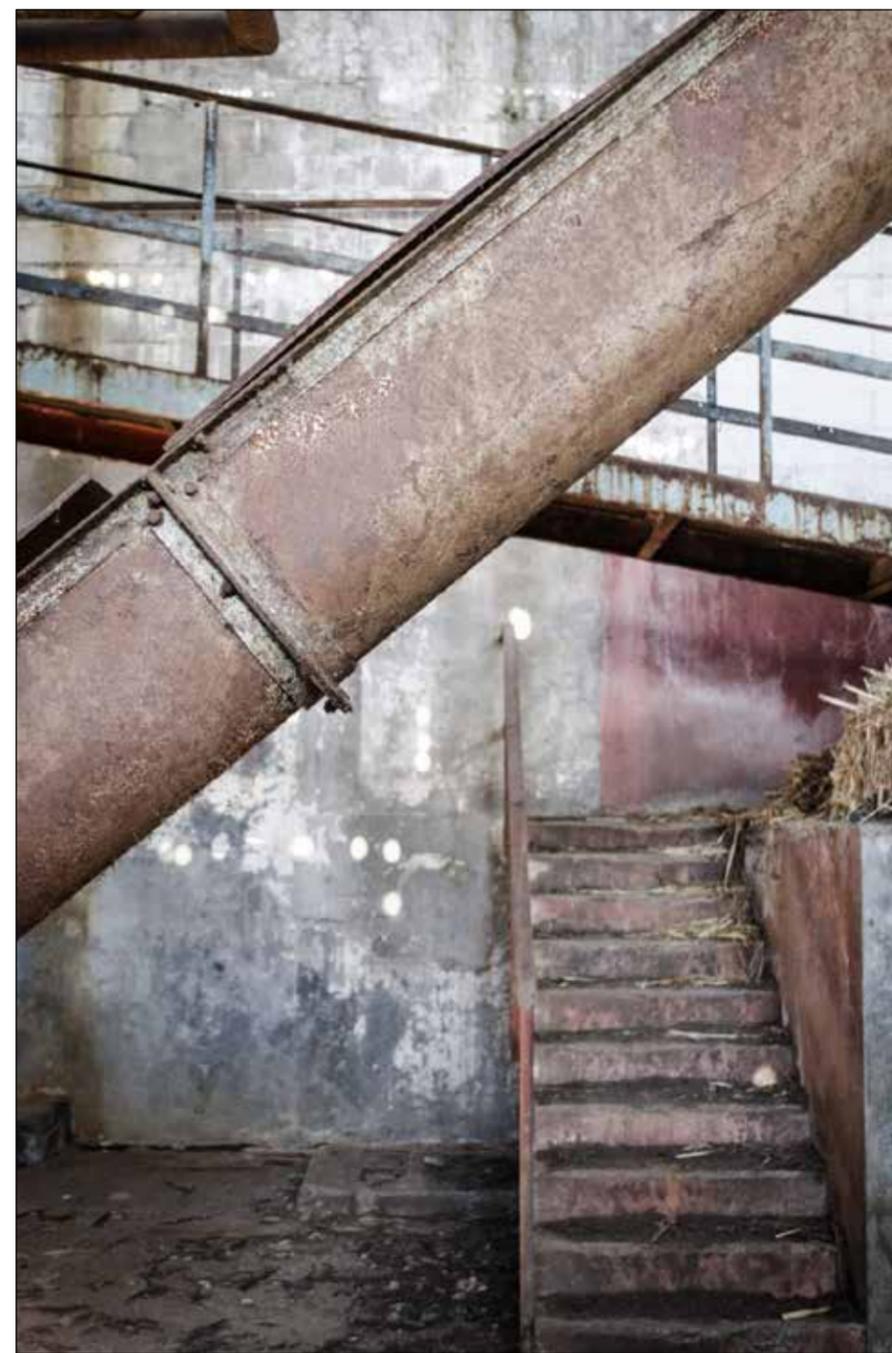
El registro de los vestigios materiales del ambiente obrero de antaño que han sido suplantados por la modernidad, mismos que nos hablan de los oficios y los pasatiempos de la clase trabajadora durante el siglo XX en la ciudad de León, Guanajuato, fueron la motivación para Braulio Salvador Almanza Orozco y Diego Enríquez Macías, director y fotógrafo, respectivamente, de *Presencia ausente*, cuya filmación estuvo auspiciada por el Programa de Apoyo a la Producción y al Desarrollo Artístico y Cultural en su edición del año 2013 del Instituto Cultural de León en la categoría de cine.

Este documental ha sido difundido en varios festivales como, el *Festival Internacional De La Música en el cine. Rubber Film Fest*, (2015), el *Cine Rua Sete* (Vitória, Brasil, 2015); en *DocsDF Festival Internacional de Cine Documental de la Ciudad de Mexico* (2014); el *CINETEKTON! Film Fest Festival Internacional de Cine y Arquitectura* (2014); la *5ta Muestra de Cortometraje Guanajuatense, Ay! Guana Shorts!* (2014); el *Short Shorts Film Festival México* (2014); el *Festival Internacional de Cine de Guanajuato* (2014); y el *Cortocinema Festival Nacional de Cortometraje Universitario* (León, Guanajuato, 2014).

Sin duda, esta mirada es un remarcable intento por atrapar los recuerdos fugitivos y sus espectadores, quienes encantados por el hechizo de la nostalgia, revisitan en su memoria una ciudad poblada de recuerdos. Esta experiencia es un buen pretexto para reflexionar sobre el paso del tiempo, sobre la transformación de los espacios, sobre las rupturas y continuidades: sobre esa compleja realidad en la que, al mismo tiempo, los escenarios y sus personajes se han ido para siempre pero no lo han hecho del todo, pues se resisten al olvido ante las miradas curiosas, nostálgicas, indiferentes o destructivas.

Como parte del acervo del Laboratorio de Historia Oral –el cual comenzó desde hace prácticamente 25 años– se resguardan unas entrevistas realizadas a estos jóvenes,<sup>1</sup> las entrevistas reflejan algunos aspectos sobre su oficio, sus influencias, sus aspiraciones y su gremio. La entrevista –irrepetible y original– como encuentro entre el testimoniante y el investigador donde se despierta la memoria y que será después analizada para penetrar en sus significados, bien vale la pena en muchas ocasiones compartirse –en fragmentos o en su totalidad– por su temática, contenido, profundidad, significado, estética, entre tantas otras características; por ello y con la intención de difundir los testimonios, despertar intereses de investigación, formar redes de trabajo, y lo que resulte de esta experiencia a nivel académico y vivencial, a continuación se presentan algunos extractos de los testimonios de Braulio y Enrique, acompañados de algunas imágenes de su trabajo *Presencia ausente*. 

Ruth Yolanda Atilano Villegas



Diego Enríquez Macías, s/t, Antiguo Rastro Municipal de León, Carretera a San Francisco del Rincón, León, Guanajuato, México, 2013.

<sup>1</sup> Braulio Salvador Almanza Orozco, entrevistado por Ruth Yolanda Atilano Villegas, León, Gto., enero de 2018, LHO/Serie Oficios /Subserie cineastas; entrevistado por Ruth Yolanda Atilano Villegas, Diego Enríquez Macías, León, Gto., enero de 2018, (Serie Oficios/Subserie fotógrafos)

**Universidad de Guanajuato**  
**Centro de Estudios y Acciones para el**  
**Desarrollo Social y Humano**  
**Laboratorio de Historia Oral**

**Serie Oficios**

**Sub serie Fotografos**

Nombre: Braulio Salvador Almanza Orozco.

Lugar: León, Guanajuato.

Fecha: 10 de enero de 2018.

Recopilación: Ruth Yolanda Atilano Villegas.

Transcripción: Ruth Yolanda Atilano Villegas.

Registro: Digital.

Ruth Yolanda Atilano Villegas [en lo sucedido RA]: ¿Nos podrías hacer una presentación de ti por favor?

Braulio Salvador Almanza Orozco [en lo sucesivo BA]: Me llamo Braulio Salvador Almanza Orozco, tengo 35 años de edad; nací en León, Guanajuato; he vivido prácticamente toda mi vida aquí en esta ciudad, aunque he tenido la oportunidad de salir fuera por periodos para hacer estudios, pero digamos soy de León y vivo de León desde que nací hasta ahorita.

RA: ¿Nos podrías hablar un poco de tus estudios?

BA: Pues, me acuerdo que estude en un kínder que estaba en la colonia León Moderno, que ya no existe, se llamaba *Jardín de Niños León*, y después toda la vida estuve estudiando en la escuela privada, en el *Instituto Lux* con los Jesuitas.

Me enamoré de la filosofía de los jesuitas, de mi tiempo de estudios ahí; me tocó el cambio de instalaciones, que estaban donde está el *Fórum cultural*, a dónde están ahora; que fue una etapa interesante, porque fue dejar un espacio que me gustaba mucho que viví durante 17 años de mi vida, no, durante 10 años de mi vida y luego cambiar el último año, fue interesante; luego estudié comunicación en la *Universidad Iberoamericana* un poco contagiado por la espiritualidad jesuita, y también disfruté mucho la carrera, la aproveché, hice cosas interesantes y ahí me enamoré de lo que ahora es más o menos mi profesión que fue el cine documental. El último año de carrera decidí hacer un proyecto documental y eso me llenó de entusiasmo para hacer después una especialización en ese sentido; investigando en internet encontré una escuela en España, Barcelona, que daba el curso, pedí una beca; me dieron la beca y me

fui a estudiar la maestría que fue algo que me abrió las puertas y la visión para abordar al realidad desde una cuestión de investigación y artística a la vez.

RA: Oye, ¿y cuál sería esta filosofía jesuita con la que te identificaste?

BA: Pues, sobre todo que es muy humanista, que invita mucho a sus alumnos a ser muy críticos con la realidad, o sea analizar la realidad y a partir de ese análisis y crítica poder proponer pues diversas soluciones a los problemas sobre todo sociales donde las personas que están en una situación digamos de desigualdad, de la pobreza, de los derechos humanos; esa visión como muy puntual, siempre estuvo presente; y que no era la cuestión religiosa, nunca fue una cuestión doctrinal, sino que fue algo muy libre o sea podías estudiar en una escuela con una filosofía religiosa, pero no tenía que ser una persona prácticamente, sino más bien esta visión por el otro, era lo que me gustaba.

RA: Y cuándo elegiste tu carrera ¿qué fue lo que te llamo la atención? ¿cómo sentiste este llamado?

BA: Todavía no lo sé; sólo sé que en primero de secundaria tenía claro que quería estudiar Comunicación, y no sabía qué era la Comunicación pero sabía que quería estudiar eso, yo creo que un poco influenciado por mis hermanas, porque ellas siempre participaban en los grupos de teatro de la escuela y yo veía que hacía en teatro y les gustaba, y un poco influenciado por ellas me metí también a los estudios de teatro. Entonces también me empezó a gustar como la cuestión pues muy disfrutable para mí del arte, entonces sentía que comunicación se relacionaba con esa parte y me metí sin pensarlo demasiado... pero tampoco, después me arrepentí... hice muchas cosas. Yo no había pensado nunca en hacer algo audiovisual, sino hasta que estuve en la carrera. Por eso fue que, aunque todavía no sé porque pero como no reclamo, porque todavía sigo enamorado de mi carrera porque sigo descubriendo cosas que me siguen sorprendiendo y llamando mucho.

RA: Y ¿crees que estos valores jesuitas te llevaron a elegir un camino dentro de la Comunicación?

BA: Pues quizás en la parte documental, de tratar de escuchar al otro, creo que en documental en general se trata mucho de escuchar al otro, de conocer las historias, de los demás, la historia de un espacio, la misma historia, en sí misma, o la historia de una persona en específico; entonces en este disfrute de conocer al otro, de escucharlo y de tener un punto de vista sobre la realidad y ese punto de vista poderlo transformar en algo que pueda ocasionar sino un cambio directo, pero si una forma de pensar en la gente que puede ver una obra tuya.

RA: ¿En qué momento te vas por esta línea de los documentales?

BA: Creo que tiene que ver mucho... hubo un documental que creo que me

marcó mucho, de un director estadounidense, que es Michael Moore. Y se llama *Masacre en Columbine* que habla sobre la desmedida pasión de los estadounidenses por las armas ¿no? apartir de un hecho concreto que es la matanza de un chico en una secundaria norteamericana que entró ahí y mató a sus compañeros; entonces, él ahí hace un estudio de cómo es la sociedad norteamericana porque tiene este gusto por las armas, entonces me gustó mucho la forma en la que él lo presentaba, la crítica que hacía a la sociedad y que aparte la hacía de una manera entretenida.

Antes de eso yo tenía un concepto, que creo que es el que tenemos la mayoría de las personas de que el documental es aburrido, trata de ser didáctico pero con una voz en *off* así pesada y doctrinal; entonces esa idea que es algo divertido o novedoso que era algo que además te dejaba pensando, que hacía una crítica sobre la sociedad, me gustó. Ese fue uno de los trabajos que me llamó mucho la atención; después viendo trabajos mexicanos como el de Everardo González, que hacía un retrato sobre los ladrones más tradicionales –por decirlo de alguna manera- los carteristas que robaban sin violencia, y los entrevistaba; iba a la cárcel a entrevistarlos para contar un poco su vida y cuál era su estrategia para robar, sobre todo en un contexto donde la violencia está desmedida; se llama *Los ladrones viejos*, ese me gustó, me gustaron mucho estas historias de vida, la manera de ver un hecho delincencial, pero de una manera pues es entretenido porque te mantiene atento y ese es uno de los trabajos que me gustó.

*En el hoyo* de Juan Carlos Rulfo que también habla de los trabajadores del segundo piso de la Ciudad de México, todas las cosas por las que tienen que pasar los personajes que se mueven, las relaciones que se hacen en el acto de construir una cosa tan grande. Entonces fueron documentales que me fueron llamando la atención y que me fueron marcando para algún día, yo decir, “quiero hacer algo como eso.”

RA: ¿Cómo fue tu experiencia en la maestría?

BA: La estudié en Barcelona en la Escuela Superior de Audiovisuales y Cine de Cataluña -la ESCAC- yo antes quería estudiarla en la Autónoma de Barcelona que tiene un programa creativo, pero no ofrecían una; entonces encontré esta escuela, que además, investigando es una escuela de cine de las mejores en España y encontré que ofrecían una beca a través de *Ibermedia* que es un programa iberoamericano de audiovisual y solicité la beca; metí mis papeles haber si ganaba la convocatoria y la gané y dije a “pues me voy” todo fue muy rico andando en Barcelona todavía fue más explotar la cabeza, porque tanto académicamente aprendí muchas cosas, como por la ciudad misma que es también otro mundo completamente.

RA: ¿Y cómo es el programa académico de la maestría?

BA: Es un programa intensivo; llevaba clases toda la semana, eran seis, siete horas por la tarde y la finalidad es que durante el *master* había que hacer un proyecto documental, esa era tu forma de titulación. También era muy interesante porque éramos mitad latinoamericanos, mitad españoles... tenía compañeros de Brasil, Venezuela, México y Chile. Era muy padre tener esas otras dos visiones en contacto y muy bueno porque en realidad hice muy buenos amigos; yo también buscaba algo diferente que me diera otra perspectiva.

RA: ¿Crees que lo que hiciste en España haya completado tus estudios universitarios aquí?

Creo que confirmaron qué es lo que quería hacer. Cuando yo me fui a estudiar a España... yo me acuerdo que cuando entras a Comunicación hay mucha gente que quiere hacer audiovisuales, televisión, cine, y sobre todo como que el cine es el gran deseo de todos; mucha gente dice “si quieres hacer cine vete al CCC o al CUEC” pero te ponías ya en el planteamiento real de entrar, ya sea de la UNAM o del INBA, es muy complicado porque el grupo es muy reducido y generalmente se dice que está muy favorecido a hijos de gente que ya trabaja en la industria o a gente que es muy creativa y capaz o sea la competencia es muy grande.

Entrar al CCC o al CUEC está muy complicado entonces cuando vi que había posibilidades en el extranjero y además con beca, pues me fui allá. Justo a mi regreso fue así de “ya regrese a México pero a quién conozco aquí, yo no conozco a nadie que este haciendo esto aquí” fue algo muy duro eso. Afortunadamente, se fueron dando las cosas y fui conociendo gente, comencé a relacionarme con gente que había hecho cosas o que estaba haciendo y me fue abriendo todavía más las puertas.

RA: ¿Cuándo empiezas a tener contacto con la gente o los referentes que aparecen en tu documental?

BA: No lo sé a ciencia cierta -la verdad- en qué momento fue, recuerdo que me llamaba mucho la atención desde niño, el edificio de la *Torre Andrade*, porque uno de mis mejores amigos vivía en la colonia Andrade y entonces nuestro lugar natural de pasar la tardes era ahí; antes era muy tranquila y podías estar en la calle y recuerdo mucho esa torre, pues yo siempre la veía en obra negra, sin acabar, estaba ahí presente.

Conforme ha ido pasando el tiempo siempre me ha llamado la atención, ¿por qué no la terminaban? no encuentro una explicación; todo alrededor está acabado es una colonia donde vive gente, hay jardines, abajo está *La Poupee* que es una panadería y hubo un tiempo en que estuvo una estación de radio ahí, estaba el *Danesa 33* que era un lugar de helados, *Las tortugas*, el colegio *América*. Yo veía que era una zona que tenía mucha vida pero yo decía, ¿por qué en medio de tanta vida está ese edificio muerto? ¿por qué no lo acaban? Entonces

siempre se quedó ahí en mi cabeza y exactamente no sé en que momento conecté eso con un trabajo artístico.

Si creo que me impulsó mucho que había una convocatoria del Instituto Cultural, pero no sabía exactamente, era algo que ya estaba en mi cabeza, pero no sé por qué empecé a trabajar algo alrededor... si fué a partir que empecé a trabajar alrededor de la *Torre Andrade*, y decir, “haber ese espacio abandonado en la ciudad no es el único, debe haber otros vamos a tratar de hacer como un mapa de espacios abandonados.” Entonces fue que empecé a estudiar el tema, que es lo que me gusta mucho del documental, que te obliga a estudiar un tema en particular y a mi que me gusta clavarme en buscar todo lo que hay sobre el tema, aunque después me cuesta mucho trabajo concretar en algo específico; empecé a darme cuenta que había un movimiento urbano a nivel mundial llamado ‘exploradores urbanos’ que lo que hacen es explorar justamente los espacios abandonados de las ciudades y de ahí a platicar con la gente, con amigos, y les plátique que estaba interesado en hacer este proyecto y me empezaron a decir “órale, ve a ver este lugar, oye, tal” y así fue que llegué a los tres espacios que están al final en el proyecto, por recomendaciones platicando del proyecto con amigos, con gente “está este lugar, está este lugar, está este lugar.”

[Fragmento]

Actualmente, Braulio trabaja como docente en la Universidad Iberoamericana, plantel León y para el canal TV4; a la fecha ya cuenta con documental nuevo; según sus propias palabras, es continuación de *Presencia ausente*. En su entrevista, de la cual se ha presentado sólo un fragmento, además de hablar de la situación laboral de un artista con su perfil en una ciudad como León, de la industria documental leonesa, de los apoyos gubernamentales para el cine, entre otros temas relacionados con su oficio, es posible descubrir cómo se van engarzando conocimientos y valores para que a través de la lente, este joven cineasta, se dedique a registrar imágenes de la realidad, con apreciaciones estéticas, por supuesto, donde se puede ver a los espacios y la ciudad misma como un personaje, escudriñando en los misterios de la urbe para hacer hablar las voces silenciadas que flotan entre las ruinas como ecos del pasado. 

**Universidad de Guanajuato**  
**Centro de Estudios y Acciones para el**  
**Desarrollo Social y Humano**  
**Laboratorio de Historia Oral**

**Serie Oficinos**

**Sub serie Fotografos**

Nombre: Diego Enríquez Macías.

Lugar: León, Guanajuato.

Fecha: enero de 2018.

Recopilación: Ruth Yolanda Atilano Villegas.

Transcripción: Ruth Yolanda Atilano Villegas.

Registro: Digital.

Ruth Yolanda Atilano Villegas [en lo sucesivo RA]: ¿Podrías presentarte por favor?

Diego Enríquez Macías [en lo sucesivo DE]: Soy Diego Enríquez Macías, estudié Comunicación en La Salle Bajío, me dedico principalmente a docencia y sobre todo de manera independiente en mi propia agencia a la fotografía y a la realización audiovisual -digo esto ya mas como en un sentido corporativo, publicitario- y demás, pero ya como parte del proyecto personales, los que enriquecen el alma me dedico mucho a la fotografía documental, sobre todo a la fotografía urbana, soy fanático de los viajes y la fotografía; entonces me dedico mucho a esto. También, hice unos estudios en realización de cine documental en la Escuela de Cine de San Antonio de los Baños, en Cuba. [...] [Y] nací aquí en la ciudad de León [...] en febrero del 89.

RA: [En tus años como estudiante] ¿tenías idea de lo que querías hacer en la vida? ¿te llamaba la atención algo?

DE: Yo creo que eso lo fui descubriendo como en la preparatoria -a mediados de la prepa- empecé a descubrir que me gustaba mucho la escritura, que me gustaba mucho todo lo visual, la foto y empecé a experimentar mucho por este lado y no me costó mucho trabajo que iba a estudiar Comunicación; porque en ese entonces era fusionar los gustos visuales con los gustos de la escritura y creo que esta es una carrera que me puede llevar como a buscar todo ese lado. Siempre me ha gustado mucho el cine, pero en ese entonces nunca lo vi como una posibilidad de decir ser cineasta o me voy a dedicar a la realización cinematográfica; tal vez si me hubiera lanzado por ese camino en ese entonces o si lo hubiera visto como algo factible, pues me hubiera lanzado a estudiar cine. Pero no, me fue bastante bien, como por lo que estudié, también me he dedicado mucho a cuestiones publicitarias y a conceptualización publicitaria, o a

la realización de imagen publicitaria y la verdad eso me ha gustado mucho, y me gusta mucho relacionarme mucho con mis clientes y actualmente me he conseguido proyectos muy interesantes.

RA: Oye y ¿nos podrías hablar ya de tu incursión en la carrera? ¿cómo te fue?

DE: Egresé en el 2010, apenas van a ser ocho años y entonces ingresé a la carrera pensando que me quería dedicar a la realización audiovisual y a cuestiones así y además sin tener aún muy claro hacia donde lo iba a llevar. Nunca me interesó como tal el periodismo, creo que actualmente me gusta mucho la labor periodística -el periodismo de investigación- aprecio mucho a quienes se dedican a ello, pero nunca lo vi y hasta el momento no lo veo como una opción para mi.

Entonces siempre pensé de alguna forma como dedicarme a estas cuestiones publicitarias y demás; entonces me fui acercando de la misma manera como a enfoques más creativos y más artísticos; la carrera a mi me ayudo muchísimo para dedicarme a esto, digamos para subsistir en algún sentido económico pero todo esto también me puede estar encaminando a los proyectos que me van a alimentar el alma, ¿no?

Es lo que estoy haciendo ahora, el poder colaborar con proyectos documentales o colaboraciones como con Braulio Almanza, o a través de mis proyectos personales con un sentido publicitario es el poderlos también vincular con mis proyectos personales como lo que creo que estoy empezando a lograr de una manera mas concreta.

Tengo dos años que estoy colaborando con una empresa italiana que pues ellos dedican más a algo totalmente industrial; ellos se dedican a fabricar paneles para la construcción, pero bueno hacen paneles para hacer cosas en todo el mundo; ya llevo dos años colaborando con ellos en los cuales hago como realización fotográfica y documental de que es lo que han logrado para sus clientes incluso para un sentido mercadológico.

Esto me ha permitido echarme *tours* larguísimo por Europa dos veces, lo cual lo combino con mis proyectos fotográficos como [señala unas fotos colgadas en el café donde se realiza la entrevista] estás que están colgadas, ahorita estoy trabajando un proyecto que se llama *Urbes* en el cual estoy tratando de hacer conexiones visuales no como de la diferencias que tenemos entre distintos países sino qué cosas podemos encontrar como similitudes. Más allá de que culturalmente, nos dicen que somos diferentes a los rusos, a los italianos, a los españoles; no dejamos de ser personas que caminamos, que nos movemos que tenemos las mismas necesidades, entonces más allá de eso, plasmar el paso de las personas y el movimiento por los lugares.

RA: Oye ¿y nos podrías compartir un poquito tu experiencia en Cuba?

DE: Pues, estuvo super chistoso el cómo me enteré yo del programa y de la

escuela, porque vi un documental que se llama *Súbita Habana* y al final veo en los créditos que agradecían a la ISTV que es Escuela Internacional de Cine y Televisión; al día siguiente me meto a la página de *Internet* y veo que hay cursos y talleres internacionales que empieza en dos meses la apertura de nuevos cursos. Me pongo a investigar más y pues dije “va”, me lanzo, fue así de rápido. [...] No hay tantos cubanos estudiando ahí, y pues te encuentras como si agarraras un pedacito de Hispanoamérica, los metes todos y ahí están todos hablando sobre cine y haciendo cosas sobre cine .

Tienen la modalidad de cursos intensivos [...] fueron dos meses de estar viendo para eso, creo que eran ocho horas diarias... que estudiamos 12 o 14; éramos un grupo de ocho personas, eramos compañeros colombianos, venezolanos, brasileños, españoles y habíamos mexicanos en el grupo y era de ver documentales y documentales. A veces salíamos a las doce, una de la mañana con los ojos pegados, pero clavadísimo en todo este rollo. Pero muy interesante, porque a la vez era muy práctico y nosotros nos convertíamos en directores de proyecto [...] pero nosotros no íbamos a trabajar en un sentido técnico, nos prestaban camarógrafos, sonidistas, y nosotros nos dedicábamos a buscar la historia, nos llevaban a nuestro laboratorio de trabajo que era la playa Baracoa, una playa muy cerca de ahí.

Ahí nos llevaban a buscar nuestros personajes y nuestras historias -super diferente- al final teníamos que presentar un cortometraje documental esa era nuestra graduación; y ahí me encontré la historia que yo dirigí, me encontré un cubano, un señor que se hace llamar ‘el charro negro’ que lo que hacia él era cantante y se vestía de mariachi todos los días y salía a cantar música mexicana, y el señor entre el delirio y su realidad y estuvo interesante la experiencia.

RA: Oye ¿y que nos podrías platicar de tu participación en este documental de *Presencia ausente*?

DE: Bueno yo conozco a Braulio desde el 2007, 2008, me platica sobre el proyecto, ese proyecto entró dentro de la convocatoria de becas del Instituto Cultural de León. Él propone su proyecto queda seleccionado y gana la beca para su realización y pues enseguida me invita a mi a colaborar en la fotografía. Ya Braulio y yo nos conocemos hace un buen y ya sabe cuáles son mis delirios fotográficos y pues encajamos super bien en el proyecto; y además somos muy buenos amigos y tenemos muchas afinidades de documentales pues entonces nos fue de una manera casi natural.

Él me cuenta que fue un proyecto bastante libre, creativamente bastante flexible y nos acomodamos muy bien. Entonces nos íbamos a explorar los lugares con nuestras cámaras “tal vez vamos a encuadrarle mejor por este lado” y yo lo dejaba por su parte, la imagen en movimiento, yo la foto fija y nos complementamos bastante bien en ese proyecto; y a mí lo que me encantó, bueno yo

siempre he tenido un gusto por colores, texturas, cosas viejas, como buscarle lo bonito a lo que todo mundo dice que está viejo.

Entonces estuvo muy interesante cómo tratas de llegar a esos lugares y tratas de observarlos, obviamente, como esa persistencia historia del espacio, ver el espacio como para lo que fue creado, imaginarte el espacio en su esplendor o sea cuando funcionaba como un espacio, como un balneario; como la Plaza de Gallos, como un espacio de esparcimiento, como un espacio de espectáculo; como funcionaba el otro personaje el rastro, imaginar como andaban las reces colgando muertas y demás y luego ver todas las máquinas empolvadas y ver en que acabó el lugar, y luego lo rentan para torneos de *gotcha* y ya después de las balitas de pintura, el balneario como tal esta en total decadencia funcionan regaderas y vapores, es lo que aún funciona y ves los espacios y es imposible estar ahí y no imaginártelo lleno de personas ¿no? De la fiesta que se armaba ahí.

Pero sobre todo también me gusta cómo abordarlo fotográficamente a partir del presente, de cómo se ve ahora y el valor, sobre todo el valor estético que tiene el lugar abandonado, no es feo un lugar que ya no es lo que debería ser, no es feo y como puedes explorarlo es a través de la fotografía y los colores, y las texturas, y las pinturas ya cayéndose: son una delicia visual.

Y eso a mi me parece –digo- va a sonar como medio chistoso, pero creo que es algo que le pasa a toda persona que se dedica a la fotografía pero ya no vives sin encuadrar, yo ya no vivo sin encuadrar, o sea aunque no traiga mi cámara a todos lados, donde voltee, te estas imaginando cómo lo podrías imaginar dentro de un encuadre. Y creo que eso es algo muy natural en un fotógrafo, porque la cámara termina siendo nada más una herramienta.

El encuadre se hace a partir del ojo y de la mente y automáticamente ya lo último que necesitas en la cámara; ya cuestiones técnicas, ya de la luz y de una forma muy natural y llegar a esos lugares también fue bastante complejo; porque de entrada todo lo que ves te llama la atención, todo puede ser, encuadrado, entonces empiezas a disparar como loco y eso mismo va haciendote evolucionar fotográficamente, va haciendo que después empieces más a economizar un poco tus encuadres a cambiar bastante tus discursos.

Las cámaras digitales ahorita nos dejan tirar 100, 200, 300 fotos y luego tienes un montón de cosas inservibles; por eso me sigue encantando la foto analógica porque con esa es: te esperas, encuadras, estás con el dedo en el botón... pero si no estas seguro de que tu foto va a ser medianamente buena no la disparas, entonces, eso te cambia muchísimo. Entonces hay veces que yo me salgo nada mas con la analógica y tomo 36 fotos y si ya use la mitad el rollo y nada más me queda 14 o 15, 16, entonces cambia bastante la manera con la que empiezas a

encuadrar.

RA: ¿Y cuando te sales así qué es lo que buscas?

DE: Ahorita lo que busco es calle, gente y movimiento, por eso el tratar de enmarcar el movimiento o el paso de las personas a partir de los lugares, o sea como por ejemplo esta foto que primero estuve... caminé por el túnel y primero me llamaron muchísimo las franjas de color que se hacen, tengo cierta fijación por el rollo de mostrar las cosas de frente el ponerme yo en paralelo a mi escenario, pero digamos que entonces no está el espacio la fotografía visualmente es muy atractiva pero qué le va a dar vida a la foto, a los lugares, a la ciudad ¿las personas? En movimiento, entonces y ese proceso empieza a ser bastante natural, haces primero un escenario, ves primero donde está bonito y la foto y ves que viene caminando la persona por allá y no está tan interesante, pero de pronto ves una persona con traje que trae un caminar bastante llamativo entonces te esperas hasta que pase y lo captas en el lugar donde lo querías y suena como complicado pero no lo es, y ahí vuelvo a lo que ya no se vive sin encuadrar empieza a ser un proceso muy natural se hace ya todo esto de una manera muy natural casi instintivo.

Luego, también últimamente tengo como mucha fijación o fascinación por los reflejos por mostrar las cosas dobles a través de mostrarlo todo a través de una ventana o un charco ésta por ejemplo, pero bueno en realidad la gente, los lugares y el como el paso de la gente por los lugares y los trenes, los metros, los colores, los barridos, es otra cosa que me vuelve loco ¿no?

[Fragmento]

Así es como el creador de la foto fija de *Presencia ausente* relata un poco acerca de su preparación académica, delirios creativos, pero también habla del trabajo cotidiano en la creación de fotografía publicitaria, la naturaleza de sus clientes y su agencia. Ambas entrevistas permiten descubrir como estos jóvenes artistas leoneses observan y retratan a la ciudad de León y sus espacios, de cómo los protagonistas de sus creaciones son los propios lugares, a los cuales les adjudican valores y los encuadran como emisarios de un pasado que no volverá, pero al mismo tiempo, como parte del presente urbano, en el cual se insertan, a pesar de sus daños estructurales, en una dinámica en la que se constituyen como los portavoces de sus constructores, sus moradores, y sus usos, en un momento complicado para este tipo de construcciones, amenazadas permanentemente en ser derrumbados para convertirse en una construcción funcional y moderna. Justo en este punto, el trabajo de este documental se asemeja a la entrevista en la Historia Oral, pues, lo que se busca en ambos casos es rescatar la memoria, hacerla que surja, ya entre ruinas, ya entre palabras. 



Diego Enríquez Macías, s/t, Baños Lucita, León, Guanajuato, México, 2013.

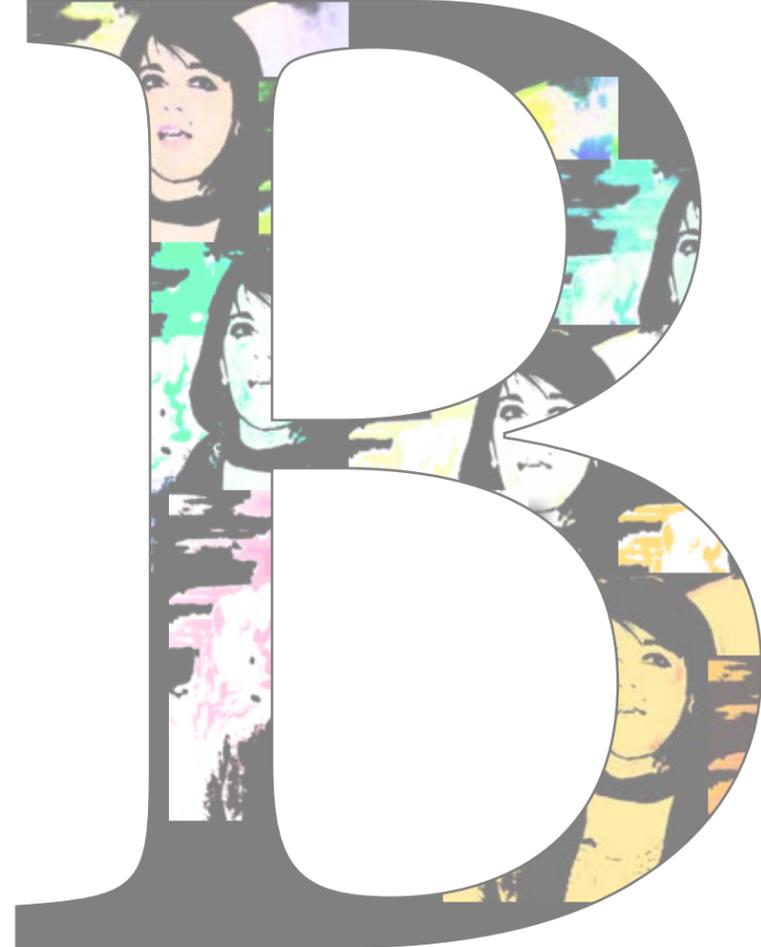


Diego Enríquez Macías, s/t, Plaza de gallos, León, Guanajuato, México, 2013.

# Más allá de la ‘recuperación’: Construir Memoria y hacer Historia

Fernando Mendiola Gonzalo  
(Universidad pública de Navarra)

José Miguel Gastón Aguas  
(Sección de Memoria histórica, gobierno de Navarra)



Benadiba, Laura

*Nuestras voces en movimiento*

Manual para la construcción de archivos de Historia Oral en los movimientos sociales  
Navarra, Pamiela etxea, 2016

**N**uestras voces en movimiento. Manual para la construcción de archivos de Historia Oral en los movimientos sociales, es un libro que presenta planteamientos innovadores y sugerentes, con propuestas que conllevan nuevos retos de cara a la construcción de la memoria de los movimientos sociales, y que al mismo tiempo subraya la necesidad de impulsar la creación de fuentes para el análisis histórico de manera consciente, más allá de los recintos tradicionalmente considerados como impulsores de la investigación histórica: las universidades.

Las fuentes orales han sido frecuentemente marginadas, cuando no menospreciadas, por la historiografía más academicista, aduciendo con frecuencia que los riesgos que implica la fragilidad de muchos testimonios orales, son inasumibles por parte de la ciencia histórica. Esta publicación propone otra mirada sobre ellos: se reconoce el carácter inconcluso de los trabajos históricos que sólo emplean fuentes orales, pero reivindica que esos no serán completos si se excluye dicho tipo de fuentes en el caso de que puedan estar disponibles.

Esta propuesta llega de la pluma de una autora que se conoce hace algún tiempo en Navarra, (desde que se acercara a Iruñea-Pamplona a participar en el Congreso Internacional de Historia Fuentes Orales y visuales: investigación histórica y renovación pedagógica),<sup>1</sup> en el año 2005. Desde entonces, Laura Benadiba (Argentina) ha



<sup>1</sup> Congreso organizado por el Instituto Gerónimo de Uztariz, el Seminario de Fuentes Orales, FEDICARIA y la UPNA. Las ponencias

vuelto periódicamente al estado español para colaborar en diferentes iniciativas relacionadas con el uso pedagógico de las fuentes orales, entre las que destaca el proyecto ArCa: "La persistencia del silencio después de la dictadura", en el que escolares de Argentina y Cataluña colaboraron en la construcción de fuentes orales sobre el pasado dictatorial.<sup>2</sup>

Es precisamente, en ese contexto de contestación y desafío al silencio que durante los años de la transición se vivió en torno a muchas de las cuestiones de la represión franquista, en el que se han desarrollado las visitas a España de la autora, y ella ha colaborado en más de una ocasión con ese proceso. Ahora bien, este libro, como podrán comprobar los lectores, va más allá de ese proceso de la llamada 'recuperación de la memoria', esbozando propuestas a los distintos movimientos sociales que hoy en día están trabajando en diferentes cuestiones.

En este sentido, se desea subrayar que las ideas de la profesora Benadiba llegan a un terreno previamente abonado, ya que este movimiento de recuperación ha basado su trabajo, en buena medida, en la producción de fuentes orales sobre un pasado que se consideraba oculto o silenciado. De esa consideración nace, precisamente, un término como el de 'recuperación de la memoria', concepto que choca frontalmente con los estudios en torno a la ella; estudios que han subrayado el papel dinámico y cambiante de la memoria, siempre

y comunicaciones están recogidas en el libro *Voces e Imágenes en la Historia, Investigación histórica y renovación pedagógica*, coordinado por Santiago Leoné y Fernando Mendiola, Iruñea – Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2007.

<sup>2</sup> En este proyecto participaron estudiantes de Escuela Técnica ORT 8 de Buenos Aires, Argentina y el Instituto de Enseñanza Secundaria de El Morell, Tarragona. El proyecto obtuvo en 2007 el Tercer Accésit de los XI Premios Leandro Colomer, convocados por el Instituto de las Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona. Para una descripción del proyecto ver: Laura Benadiba y Tomás Biosca Esteve, "Proyecto ArCa: <<La Persistencia del Silencio después de la Dictadura>>. La Escuela como lugar de Memoria", en CONHISREMI, *Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*. Vol. 5, No. 1, 2009.

ligado a las preocupaciones del presente. Por tanto, se considera que la memoria, no puede recuperarse, porque está en constante creación y recreación. No es un resto del pasado, sino una obra del presente.<sup>3</sup>

Sin embargo, a pesar de esa posible 'incorrección', el término 'recuperación' debe entenderse en un contexto en el que la sociedad es consciente de que el proceso abierto en los últimos veinte años en torno a la memoria de la guerra civil y de la represión franquista, tiene mucho de reapropiación de algunos aspectos clave de ese pasado, sobre los que existe la percepción de que han sido mantenidos deliberadamente ocultos. En ese sentido, el acceso a ese conocimiento y su difusión ha sido vivido como un conflicto, y ha estado protagonizado por distintos movimientos sociales que han trabajado para ir poco a poco 'recuperando' una parte de nuestro pasado que se sentía como robado, silenciado o escamoteado.<sup>4</sup>

Para ello, ha sido fundamental escuchar las voces de quienes vivieron la guerra y sufrieron la represión. Por eso, en todo este proceso se ha asistido a una proliferación de testimonios, a una importante, -cuantitativa y cualitativamente- creación de fuentes orales, de publicación de documentales en los que la voz de los protagonistas de hace 80 años tiene un papel central.

De este modo, la movilización social por la recuperación de la memoria histórica no sólo ha supuesto una crítica a las políticas públicas de la memoria, sino que también ha desafiado a los historiadores, como grupo profesional, al cuestionar el papel de 'escribidores de la historia'. Ese desafío ha generado lo que algunos

<sup>3</sup> Sobre la construcción de la memoria y su relación con la historia son especialmente interesantes las reflexiones de Enzo Traverso en su libro *El Pasado, instrucciones de uso: historia, memoria, política*, Madrid, Marcial Pons, 2007.

<sup>4</sup> Una visión global sobre ese proceso en el que se subraya el carácter conflictivo del proceso es la ofrecida por Francisco Espinosa en su libro *Lucha de historias, lucha de memorias. España 2002-2015*, Sevilla, Editorial Aconcagua, 2015.

investigadores han denominado la batalla por el "poder de contar",<sup>5</sup> una batalla en la que lo que estaba en cuestión no era solamente el contenido del relato, sino la propia capacidad para ser generadores de relato, ya que, frente al papel del historiador como agente que trabaja en su 'torre de marfil universitaria', han surgido nuevas maneras de acceder y difundir la realidad pretérita.

En palabras de Magdalena González, historiadora que, como Benadiba, también ha realizado un muy interesante trabajo con fuentes orales en el ámbito educativo, en su caso en la localidad gaditana de Conil de la Frontera, "la nueva escenografía del conocimiento y las interpretaciones admite las fórmulas más diversas, entre otras, las basadas en el esfuerzo colaborativo y la transmisión intergeneracional".<sup>6</sup>

A partir de todo esto, sin embargo, se abren diferentes retos a los que intenta responder el libro de la historiadora argentina en cuestión. El primero de ellos tiene que ver con la función social de ese recuerdo del pasado, de la memoria, en la problemática social y política actual, mientras que el segundo está relacionado con cuestiones metodológicas, una metodología científica que -como la autora remarca en el libro- tomando las palabras de uno de los maestros de la Historia Oral, Alessandro Portelli, implica también aspectos profundamente políticos.

El primero de esos retos, el relacionado con el papel político de la memoria, ha sido ya apuntado tanto por

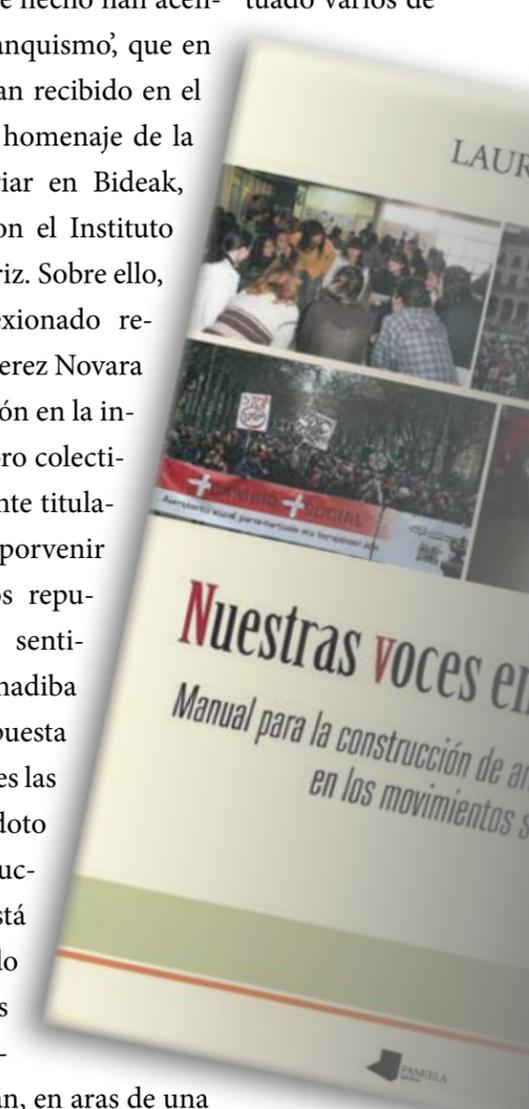
<sup>5</sup> Se utiliza este concepto propuesto por Sebastián Faber, Pablo Sánchez León y Jesús Izquierdo Martín, quienes analizan este conflicto en su artículo "El poder de contar y el paraíso perdido. Polémicas públicas y construcción colectiva de la memoria en España", en *Política y Sociedad*, Universidad Complutense de Madrid, vol. 48, núm. 3, 2011.

<sup>6</sup> Magdalena González, "Un modelo de intervención social a través del estudio de la memoria. Una reflexión historiográfica", comunicación presentada al XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea (en prensa). El impacto social que la creación de fuentes orales en el ámbito educativo ha tenido en el conjunto social puede ser consultado en su tesis doctoral, *La invención de la memoria. Transmisión generacional del relato de la guerra de 1936 en Conil de la Frontera (Cádiz)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013, publicada online: <http://eprints.ucm.es/20067/1/T34333.pdf>

diversos movimientos sociales como por los investigadores. De hecho, muchas de las personas a las que se ha podido entrevistar en los últimos años subrayaban que a ellas les preocupaba, fundamentalmente, el presente y el futuro, como de hecho han acen- tuado varios de los 'esclavos del franquismo', que en los últimos años han recibido en el Pirineo navarro el homenaje de la asociación Memorar en Bideak, en colaboración con el Instituto Gerónimo de Uztariz. Sobre ello, también han reflexionado recientemente Ariel Jerez Novara y Pablo Sánchez León en la introducción a un libro colectivo, significativamente titulada "Excavando el porvenir de nuestros sueños republicanos".<sup>7</sup> En este sentido, la profesora Benadiba entiende que la apuesta por las fuentes orales las convierte en antídoto para el olvido estructural en el que se está instalado; un olvido impuesto por las políticas neoliberales que nos dominan, en aras de una idílica pacificación social que no reabra viejas heridas; en realidad, para evitar que surjan conflictos que cuestionen su modelo.

Sin embargo, a pesar de lo avanzado en el estado español en los últimos años, las propuestas de Laura Be-

<sup>7</sup> Ariel Jerez Novara y Pablo Sánchez León (editores), *Con la memoria de una república por venir. Conversaciones intergeneracionales sobre identidades antifranquistas y democracia*, Madrid, Postmetropolis Editorial – Fundación Contamíname, 2015. Accesible en <http://postmetropolis.com/ariel-jerez-y-pablo-sanchez-leon-eds-con-la-memoria-de-una-republica-por-venir/>



nadiba suponen un paso más en relación con la producción de fuentes orales desde el tejido asociativo y los movimientos sociales. Para empezar, la autora emplaza a los movimientos de manera paralela a su trabajo para transformar el presente, es decir, para construir la historia, y para que sean también protagonistas de la creación de su propia memoria, de manera que no haya que esperar a que dentro de unos años se produzca un proceso de 'recuperación'. Esa invitación a la creación es especialmente necesaria y útil en un momento como

el actual, en el que la eclosión de las 'movilizaciones de las plazas' a partir de 2011, desde Tarhir al Wall Street, pasando por el 15M de Sol en Madrid, ha trastocado el panorama político y asociativo, con la irrupción de nuevas prácticas, nuevas

redes y nuevos discursos que hacen ya parecer como 'clásicos' aquellos que hasta hace poco identificábamos como 'nuevos movimientos sociales'.

Todo un revulsivo para nuevos marcos y repertorios de movilización que ha incorporado a nuevos sujetos (juventud desmovilizada hasta entonces y migrantes, entre otros) que habían tenido poco contacto con las prácticas y los discursos de esos movimientos que han dejado de ser 'nuevos'. En ese contexto de nuevos diálogos y también nuevos choques entre formas de hacer política, la propuesta de Benadiba tiene plena actualidad, como herramienta para incorporar, a través de la memoria oral, unas dinámicas de movilización recientes, pero al mismo tiempo desconocidas por muchas de las personas que están protagonizando el nuevo ciclo de protesta.

Ejemplo de ello es el proyecto aragonés denominado

*Desobedece al olvido: desarma tus impuestos*,<sup>8</sup> en el que a través de la campaña de objeción fiscal a los gastos militares se ha recaudado unos fondos que servirán para la edición de un libro, *Las trece puertas*, y un documental *Desobedientes. La Insumisión presa*, en el que se recogen testimonios de quienes impulsaron y protagonizaron la campaña de insumisión en Zaragoza, durante el último cuarto del siglo XX. No es casualidad, además, que este libro, que será próximamente editado por la librería asociativa de Zaragoza *La Pantera Rossa*, haya sido prologado por la misma Laura Benadiba.

Por otro lado, el segundo reto que plantea el ensayo de la mencionada autora está relacionado con la necesidad de contar, para lo apuntado hasta ahora, con una firme base metodológica. De hecho, es

necesario reconocer que dentro de ese esfuerzo social por recuperar voces y testimonios de la represión franquista, han coexistido iniciativas sólidas metodológicamente con otras en las que la inexperiencia, las prisas (debe recordarse que la avanzada edad de muchas personas ha convertido la recuperación de testimonios en una carrera contra el reloj biológico), o la falta de recursos ha llevado en ocasiones a un acopio incompleto, con carencias que hacen más difícil o problemática su utilización como fuentes para la investigación histórica.

En este sentido, la propuesta de esta autora no sólo tiene que ver con la transmisión de las experiencias políticas, sino también con la necesidad de tomar las

<sup>8</sup> Para más información sobre este proyecto consultar la web de Alternativa Antimilitarista: <http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article5652>. Una conferencia con la presentación del proyecto: <https://www.youtube.com/watch?v=j7LsPmqwAfY>



riendas de la producción de fuentes que luego serán utilizadas para la investigación histórica. En este sentido, Benadiba invita a romper el binomio entrevistador–entrevistado, en el que es la primera figura quien dirige la entrevista desde ámbitos, muchas veces académicos, ajenos al movimiento, para recordar al lector que el propio acto de la entrevista es un acto político, así como es político el destino posterior de la entrevista, su propiedad intelectual, su conservación o sus derechos de reproducción.

Todas estas cuestiones -refiere- han quedado en manos de la primera figura: quien hace la entrevista, quedando en muchas ocasiones la persona entrevistada, o el colectivo al que pertenece, a merced de la buena voluntad de la primera. Advierte de ello, además, desde su propia experiencia con ejemplos claros, como el de las grabaciones realizadas a indígenas de la comunidad Pilagá, en Argentina u otros más recientes. En suma, plantea el peligro de seguir convirtiendo a instituciones o universidades en entidades monopolizadoras de la memoria oral.

Frente a esa dicotomía, esta profesora argentina emplaza a desarrollar estrategias colaborativas en las que el entrevistado no pierda control sobre su testimonio, y también -o principalmente- a que sean los movimientos quienes se encarguen de realizar entrevistas, de archivarlas, de copiarlas o difundirlas a través de las nuevas tecnologías, internet y las redes sociales. Una propuesta que quiere también romper el monopolio del archivo como lugar de consulta de fuentes, pero que recoge, actualiza y pone en valor todo el protocolo metodológico usado por décadas en la construcción de fuentes orales, para que sean producidas y conservadas atendiendo a sólidos criterios científicos e historiográficos. Una democratización, en suma, del rigor historiográfico. Lo que ella propone, por lo tanto, no es solo una declaración de intenciones, sino también dota de unas herramientas (de ahí el subtítulo de *manual*) para que los movimientos y sus integrantes

graben estas entrevistas con todo el procedimiento para que sean -de ahora en adelante- material útil no solo para la transmisión de la memoria política, sino también para la investigación histórica.

Esta invitación la hace avalada por su propia trayectoria, impulsando la capacitación de personas y colectivos en la creación de fuentes orales. En esta dirección, Benadiba es una de las principales impulsoras del que seguramente será uno de los mayores archivos de fuentes orales en un centro de educación secundaria en el mundo: el archivo de la escuela ORT, en Buenos Aires, Argentina. Esta labor de promoción a las fuentes orales en la enseñanza secundaria le ha llevado a visitar países, universidades y centros educativos de América, Asia y Europa, así como también, ha sido el origen de un nuevo impulso realizado en el año 2016: el primer congreso de Historia Oral para estudiantes de secundaria que se ha celebrado con gran éxito en Argentina; congreso en el que la autora participó activamente en el diseño y organización, el cual tuvo continuación en un nuevo congreso celebrado en octubre de 2017.<sup>9</sup>

Además, su aportación al mundo de la construcción de fuentes orales no se limita a la enseñanza secundaria, sino que se enmarca en un trabajo en colectivo a través de la Asociación *Otras Memorias*, que lleva años promoviendo la investigación basada en fuentes orales en diferentes ámbitos, no solo académicos sino también sociales.<sup>10</sup> Con este objetivo, Laura Benadiba lleva miles de kilómetros recorridos a lo largo y ancho

<sup>9</sup> En la web de la asociación *Otras Memorias* se puede consultar el programa del ese primer congreso, en el que el mismo programa refleja la pluralidad y riqueza de temas, así como la importante participación de estudiantes de diferentes centros: [http://otrasmemorias.com.ar/archivos/agenda/321/Programa%20Congreso%20paneles%202027%209%20final%20final%20%20\(2\)%20\(1\).pdf](http://otrasmemorias.com.ar/archivos/agenda/321/Programa%20Congreso%20paneles%202027%209%20final%20final%20%20(2)%20(1).pdf). Para información del 2º congreso ver: <http://www.otrasmemorias.com.ar/images/2doCongresoHO.jpg>

<sup>10</sup> La actividad de esta asociación puede seguirse a través de su página web: <http://otrasmemorias.com.ar>. Este libro coordinado por Laura Benadiba da buena cuenta de algunas de las investigaciones realizadas en el marco de esta asociación: *Otras memorias I. Testimonios para la transformación de la realidad*, Ituzaingó, Buenos Aires, Editorial Maipue, 2014.

de Argentina impartiendo cursos de capacitación en comunidades locales, indígenas o de trabajo para impulsar que estos movimientos construyan sus propias fuentes orales y sus propios archivos.

Así pues, en su mencionado libro, esta autora presenta una interesante propuesta para convencer a los movimientos ciudadanos de la conveniencia de crear archivos con los testimonios de sus integrantes. Archivos de Historia Oral como encuentro entre militantes (entre pares), que revisen el pasado común desde un punto de vista crítico, reconociendo -en su caso- las experiencias de los otros, para acabar poniéndolas en valor. Un espacio compartido que nutra la memoria del grupo; una memoria colectiva que fortalezca su identidad y que siembre conciencia en los espacios sociales y políticos en los que desarrollan su actividad, hasta convertirlos en espacios transformadores de un presente que amenaza con ser cada vez más injusto y menos democrático. Construir la memoria, por lo tanto, para hacer historia.



#### Fuentes

##### Libros

Benadiba, Laura (coordinadora), *Otras memorias I. Testimonios para la transformación de la realidad*, Ituzaingó, Buenos Aires, Editorial Maipue, 2014.

Espinosa, Francisco, *Lucha de historias, lucha de memorias. España 2002-2015*, Sevilla, Editorial Aconcagua, 2015.

Jerez Novara, Ariel y Sánchez León, Pablo (editores), *Con la memoria de una república por venir. Conversaciones intergeneracionales sobre identidades antifranquistas y democracia*, Madrid, Postmetropolis Editorial – Fundación Contamíname, 2015. Accesible en <http://postmetropolis.com/ariel-jerez-y-pablo-sanchez-leon-eds-con-la-memoria-de-una-republica-por-venir/>

Leoné, Santiago y Mendiola, Fernando (coordinadores), *Voces e Imágenes en la Historia, Investigación histórica y renovación pedagógica*, Iruñea-Pamplona, Universidad Pública de Navarra, 2007.

Traverso, Enzo, *El Pasado, instrucciones de uso: historia, memoria, política*, Madrid, Marcial Pons, 2007.

#### Revistas

*Política y Sociedad*, Universidad Complutense de Madrid, vol. 48, núm. 3, 2011.

*Revista Universitaria de Investigación y Diálogo Académico*. Vol. 5, No. 1, 2009.

#### Tesis doctoral

González, Magdalena, *La invención de la memoria. Transmisión generacional del relato de la guerra de 1936 en Conil de la Frontera (Cádiz)*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2013, publicada online: <http://eprints.ucm.es/20067/1/T34333.pdf>

#### Páginas web

<http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article5652>

<http://www.otrasmemorias.com>.

# Voces

DE LA HISTORIA



La revista *Voces de la historia* es una publicación científica, adscrita al Laboratorio de Historia Oral del Centro de Estudios y Acciones para el Desarrollo Social y Humano, de la Universidad de Guanajuato. La publicación se encuentra dirigida a investigadores en el campo de la Historia, en particular, de la Historia Oral así como, sociólogos, antropólogos, comunicólogos, y todos aquellos profesionales vinculados con el ámbito de las ciencias sociales y humanidades, o público interesado.

*Voces de la historia* se reserva el derecho de publicar artículos originales e inéditos producto de la investigación y la reflexión científica. El idioma oficial de la publicación es el español y el inglés. La revista se encuentra compuesta de seis secciones: Carta editorial, presentación del número, artículos, entrevistas y reseñas editoriales, o de eventos académicos relacionados con la Historia y la Historia Oral, y finalmente, los criterios editoriales para la recepción y publicación de contribuciones.

Invitamos a la comunidad académica a publicar en la revista en cualquiera de dichas secciones. Para lo cual se estipulan los principios que regirán cada espacio señalado:

- a.- Por artículo de investigación científica será entendido aquel documento que presenta, los resultados o avances de proyectos de investigación en proceso o terminados, según sea el caso. La estructura solicitada contiene cinco partes fundamentales: introducción, objetivos, metodología, resultados y conclusiones.
- b.- Por artículo de reflexión será entendido aquel documento que presenta los resultados o avances de proyectos de investigación en proceso o terminados, según sea el caso, desde una perspectiva de análisis, interpretación o crítica sobre el tema que esté tratando el autor. La estructura solicitada contiene cinco partes fundamentales: introducción, objetivos, metodología, resultados y conclusiones.
- c.- Por reseña, será entendida la recomendación de un libro o un evento académico relacionado con la Historia Oral. Las reseñas deberán ser pertinentes y enriquecedoras de una publicación dedicada al mencionado campo de la Historia.
- d.- Por entrevistas, será entendida la presentación de un testimonio que haya sido recopilado por un investigador y que este lo considere sobresaliente para el entendimiento de un tema específico. Dicho testimonio, deberá formar parte de un archivo público o en su defecto, que el investigador esté en la disposición de compartirlo con la comunidad académica para su estudio y uso en otras investigaciones. Dicho fragmento de entrevista deberá ir acompañado de una introducción y observaciones finales concretas.

Observaciones generales:

- a.- Los autores recibirán un ejemplar de la publicación vía correo electrónico.
- b.- Si desean volver a publicar la contribución en otra publicación lo podrán hacer en un periodo no menor a un año para lo cual deberán remitir una solicitud por escrito a la dirección de la revista.

### Formatos de artículos, reseñas y entrevistas

#### Formato de los artículos:

- 1.- Tendrán una extensión mínima de 12 cuartillas y máxima de 18 cuartillas, incluidas, gráficas, notas, cuadros, imágenes y fuentes.
  - 2.- Se deben presentar en formato Word, con diseño en tamaño carta (21.5 x 28 cm), texto a 1 columna y páginas numeradas en la parte inferior derecha. El texto debe estar escrito en letra Arial 12 pts., con excepción de los títulos que deberán ir en 14 pts., si tiene subtítulos, éstos deben ir en 12 pts. y cursivas; interlineado en 1.5 pts.
- Diseño del documento. -

#### I Página de título

Que incluye el título del artículo que deberá ser breve y descriptivo; el nombre completo del autor/es; grado académico más reciente; institución/es de procedencia; dirección/es de la institución/es; teléfono del autor/es en la/s institución/es de adscripción, así como su extensión y/o fax; y correo/s electrónico/s del autor/es.

Incluir un breve *Curriculum Vitae* que especifique: línea de investigación, y en su caso, nombre del proyecto de investigación del que forme parte; y/o nombre del grupo de investigación al que se pertenece.

En caso de estudiantes de licenciatura o posgrados deberá incluir: programa académico de adscripción, línea de investigación y/o título de tesis o proyecto de investigación que se encuentre realizando.

#### II Documento principal

- a) Título del artículo en inglés y en español, tal como figura en la página del título, en esta ocasión no se deben incluir los nombres de los autores y ningún tipo de dato personal.
- b) Resumen en inglés y en español menor a 150 palabras.  
Este resumen debe ir estructurado en Introducción, objetivos, metodología, resultados y conclusiones.
- c) Palabras clave en inglés y en español.  
Ubicadas después del resumen, con un mínimo de 3 y un máximo de 5 palabras clave.
- d) Cuerpo del texto.

A continuación, se inserta el cuerpo del texto, el cual debe estructurarse con introducción, desarrollo, conclusiones, y fuentes. En el cual se incluyen:

- Notas al pie de página. Deben estar en letra Arial, tamaño 10 y con interlineado sencillo.
- Citas. Mayores a 4 líneas irán en a bando, con sangrías a 1.5 cm. en relación al cuerpo del texto, y no incluirán comillas ni al principio ni al final.
- Las llamadas para indicar una nota o cita irán siempre después de los signos de puntuación.
- Números. Los números del 0 al 10 deberán escribirse con letra.
- Siglas. Toda sigla deberá ser escrita completa la primera vez.
- Abreviaturas. No se deberán usar abreviaturas en el cuerpo del texto.
- Fotografías/imágenes. Se insertarán en el texto con la intención de señalar el lugar donde se desea aparezcan. Deberán ser enviadas en un archivo independiente que se describe líneas más adelante.
- Citación.

A continuación, se menciona la forma de citación para notas a pie de página y fuentes.

En caso de que se cite un libro, deberá seguirse el siguiente orden:

- a) Nombres y apellidos del autor, (o del editor/director según sea el caso)
- b) Título del libro en cursivas,
- c) Nombres y apellidos del traductor,
- d) Y/o redactor del prólogo,
- e) Introducción,
- f) Selección o notas,
- g) Total de volúmenes o tomos,
- h) Número de edición, en caso de no ser la primera,
- i) Lugar de edición,
- j) Editorial,
- k) Colección o serie, entre paréntesis,
- l) Año de publicación,
- m) Volumen,
- n) Tomo,
- o) Páginas.

En caso de que se cite una tesis, deberá seguirse el siguiente orden:

- a) Nombres y apellidos del autor,
- b) Título de la tesis,
- c) Licenciatura/maestría/doctorado en ...
- d) Universidad,
- e) Año,
- f) Páginas.

En caso de que se cite algún artículo tomado de revista, deberá seguirse el siguiente orden:

- a) Nombres y apellidos del autor,
- b) Título del artículo, entre comillas,
- c) Nombre de la publicación, en cursivas,
- d) Año,
- e) Volumen y/o número de esta,
- f) Número,
- g) Lugar,
- h) Fecha,
- i) Páginas.

En caso de que se cite algún artículo tomado de periódico, deberá seguirse el siguiente orden:

- a) Nombres y apellidos del autor,

- b) Título del artículo, entre comillas,
- c) Título del periódico, en cursivas,
- d) Ciudad,
- e) Día, mes y año,
- f) Páginas.

En caso de que se cite un documento de archivo, deberá seguirse el siguiente orden:

- a) Emisor,
- b) Título del documento,
- c) Fecha,
- d) Nombre completo del repositorio la primera vez que se cite y sus siglas entre paréntesis, en las citas siguientes sólo se utilizarán las siglas,
- e) Localización interna del documento,
- f) Fojas consultadas.

En caso de que se cite una página web, deberá seguirse el siguiente orden:

- a) Nombres y apellidos del autor,
- b) Título del artículo, entre comillas,
- c) Liga directa al texto,
- d) consultado (día-mes-año y la hora).

En caso de que se cite un documento filmográfico, deberá seguirse el siguiente orden:

- a) Nombre y apellidos del director,
- b) Título de la película en cursivas,
- c) Lugar,
- d) Casa productora,
- e) Año,
- f) Duración.

En caso de que se cite un testimonio oral, deberá seguirse el siguiente orden:

- a) Entrevista realizada a (nombres y apellidos del entrevistado),
- b) Por (nombres y apellidos del entrevistador),
- c) En (lugar (es) donde se realizó la entrevista),
- d) Fecha (s) en la que se realizó la entrevista,
- e) Nombre del acervo del que forma parte la documentación,
- f) Nombre de la institución que lo custodia,
- g) Si la entrevista está transcrita, indicar el número de página correspondiente.

Utilización de locuciones latinas:

- a) *Op. cit.*: obra citada.
- b) *Ibidem*: misma obra, diferente página.

- c) *Idem*: misma obra, misma página.
- d) *Et. al.*: y otros.

Abreviaturas:

- a) p. o pp.: página o páginas.
- b) t. o tt.: tomo o tomos.
- c) Vol. o vols.: volumen o volúmenes.
- d) Núm.: número.
- e) Trad.: traductor.
- f) Cfr.: confróntese.

En caso de incluir gráficas, notas, cuadros, imágenes, etcétera, deberán llevar

- a) Autor,
- b) Título,
- c) Fuente (ya sea de libro, revista, periódico, archivo, página web, archivo, personal, etcétera; siguiendo las indicaciones anteriores).

Las notas de tablas, esquemas, gráficos y otras ilustraciones se numerarán de manera separada a las notas al pie de página y en orden consecutivo. Con números romanos.

-Fuentes:

En el apartado de fuentes se deben colocar los mismos datos que en las notas al pie de página, en el orden que fue marcado, con excepción del nombre del autor/editor/director, del cual se pondrá primero el apellido y luego el nombre; se omitirá el número de páginas.

### III Carpeta de imágenes

Las imágenes deberán ser entregadas en archivos independientes en formato JPG a 300 dpi., almacenadas en una carpeta exclusiva para ellas.

El autor que use imágenes que no sean de su autoría deberá integrar a esta carpeta los permisos correspondientes para su publicación.

Formato de las **entrevistas**:

- 1.- Tendrán una extensión mínima de 12 cuartillas y máxima de 18 cuartillas, incluidas, gráficas, notas, cuadros, imágenes y fuentes.
- 2.- Se deben presentar en formato Word, con diseño en tamaño carta (21.5 x 28 cm), texto a 1 columna y páginas numeradas en la parte inferior derecha. El texto debe estar escrito en letra Arial 12 pts., con excepción de los títulos que deberán ir en 14 pts., si tiene subtítulos, éstos deben ir en 12 pts. y cursivas; interlineado en 1.5 pts.

Diseño del documento. –

- 1.- Título.
- 2.- Autor.
- 3.- Institución de adscripción.
- 4.- Introducción

- 5.-Entrevista.
- 6.-Comentarios finales.
- 7.- Fuentes, (citas a pie de página y fuentes con el formato antes señalado).

#### Formato de las reseñas:

- 1.- Tendrán una extensión mínima de 4 cuartillas y máxima de 8 cuartillas, incluidas, gráficas, notas, cuadros, imágenes y fuentes.
- 2.- Se deben presentar en formato Word, con diseño en tamaño carta (21.5 x 28 cm), texto a 1 columna y páginas numeradas en la parte inferior derecha. El texto debe estar escrito en letra Arial 12 pts., con excepción de los títulos que deberán ir en 14 pts., si tiene subtítulos, éstos deben ir en 12 pts. y cursivas; interlineado en 1.5 pts.

#### Diseño del documento. –

- 1.- Título.
- 2.- Autor.
- 3.-Institución de adscripción.
- 4.- En caso de que se reseñe una publicación se debe incluir la portada de esta.  
En caso de que se reseñe un evento académico se debe incluir la imagen oficial del mismo.
- 5.- Reseña del libro.
- 6.- Fuentes. (Si es necesario)

En cada reseña se debe incluir la información completa de las publicaciones referidas (ver las normas que ha establecido la revista para citas a pie de página y fuentes).

#### Proceso de evaluación de las contribuciones

- 1.- Convocatoria para la publicación de artículos en la revista,
- 2.- Envío y recepción de las propuestas por la revista en dirección electrónica de esta.
- 3.- Acuse de recibido por parte de la revista a los candidatos.
- 4.- El comité editorial evaluará si este cumple con los requisitos técnicos especificados por la revista.
- 5.- De no ser así, se regresará la propuesta a su autor con las especificaciones requeridas.  
Las observaciones realizadas deberán ser tomadas en cuenta por el autor, quien hará los ajustes pertinentes al texto para pasar a la siguiente etapa de revisión.
- 6.- Los artículos que cumplan con los criterios de publicación serán sometidos a evaluación por el comité editorial quienes analizarán la pertinencia y el rigor científico de la propuesta. De ser afirmativa pasarán a la siguiente etapa.
- 7.- Los artículos que cumplan con los criterios de publicación serán sometidos a evaluación por dos dictaminadores, en la modalidad de doble ciego, quienes decidirán la inclusión en la revista, evaluando la aplicación de la metodología de la historia oral y la trascendencia del tema.
- 8.- El resultado será comunicado al autor. El cual puede ser en tres modalidades:

- 1.- Rechazado.
- 2.- Aceptado con observaciones.

- 3.- Aceptado sin observaciones.

Si el candidato desea publicar el artículo cuando se le ha aceptado con observaciones, este deberá realizar las correcciones solicitadas por los dictaminadores.

Nota: La Revista se reserva el derecho de hacer correcciones de estilo.

#### Declaraciones editoriales

##### Exención de responsabilidad:

Las opiniones y hechos consignados en cada artículo son de exclusiva responsabilidad de sus autores. La revista *Voces de la Historia*, el Laboratorio de Historia Oral y la Universidad de Guanajuato no se hacen responsables en ningún caso de la credibilidad y autenticidad de los trabajos.

Los autores tienen la responsabilidad de solicitar los permisos correspondientes para la aparición de las imágenes, la revista *Voces de la Historia*, el Laboratorio de Historia Oral y la Universidad de Guanajuato no se hacen responsables de la negligencia de los autores en este aspecto y las sanciones correspondientes deberán recaer exclusivamente en los autores del trabajo en cuestión.

##### Nota de *copyright*:

Los originales publicados en la edición electrónica de la revista *Voces de la Historia* son propiedad del Laboratorio de Historia Oral siendo necesario citar la procedencia en cualquier reproducción parcial o total de los mismos.

Si el autor desea publicarlo tal como está en otra publicación y ésta se lo permite deberá remitirse a la revista para solicitarlo por escrito y en dicha publicación deberá aclarar que ya fue publicado en la revista.

##### Declaración de privacidad:

Los datos personales de los autores de los artículos serán usados para el uso declarado en esta publicación, por lo tanto, no estarán disponibles para el público lector. En caso de que se encuentren interesados en ponerse en contacto con ellos deberán remitirse a sus instituciones de adscripción.

#### Declaración de malas prácticas

Esta publicación considera malas prácticas:

- a) Plagio.
- b) Fabricación de fuentes.
- c) Uso de información o imágenes sin el permiso correspondiente.

En caso de que la redacción se percate de alguna de estas anomalías, según sea el caso el artículo será retirado del proceso selectivo y el autor o autores no podrán volver a publicar en la revista. En caso de ocurrir alguna de estas anomalías y que la revista no se percate de ello, las sanciones deberán recaer exclusivamente en los autores que cometieron el agravio.

UNIVERSIDAD DE  
GUANAJUATO



Historia Oral  
Laboratorio  
25

